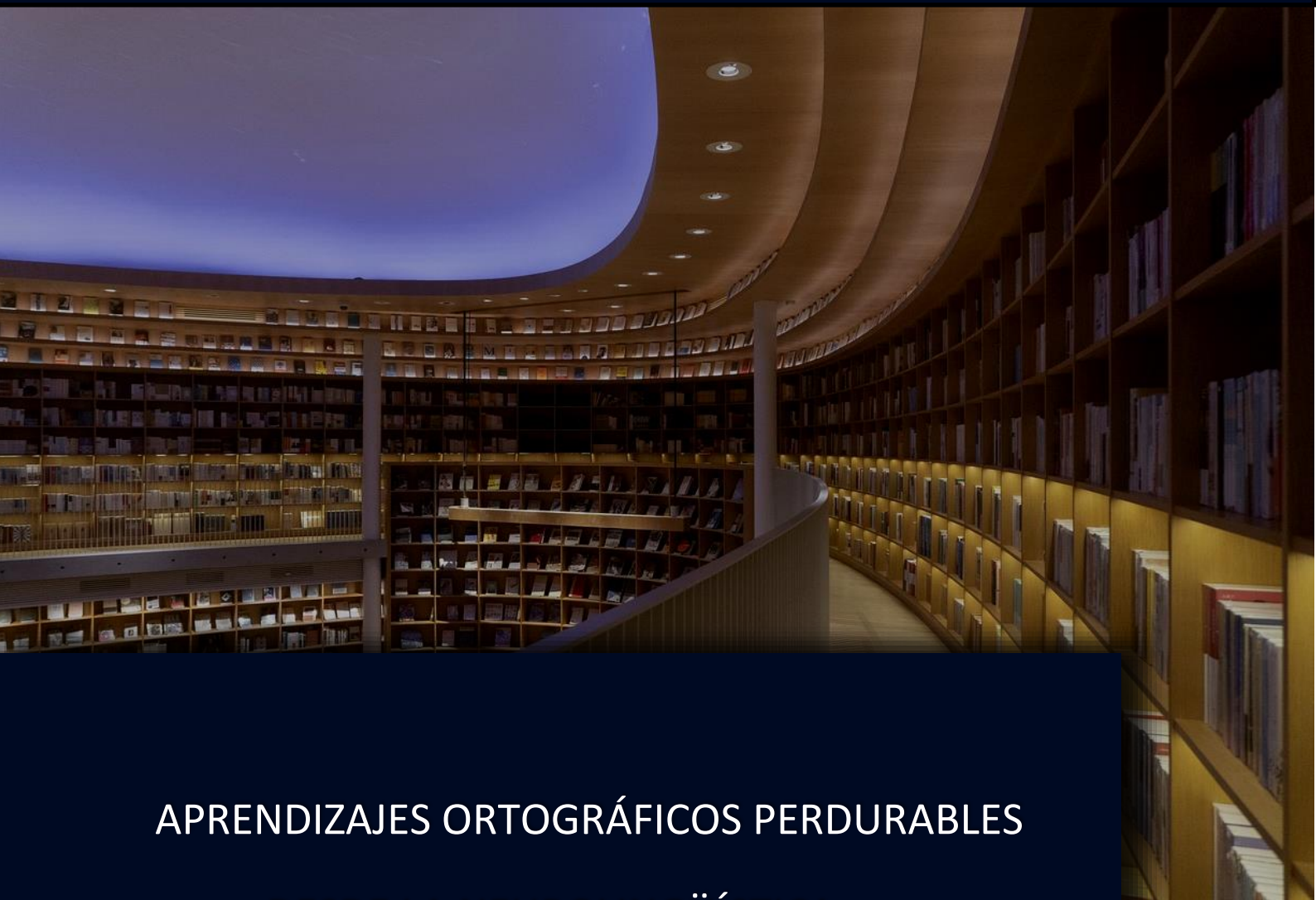




APRENDIZAJES ORTOGRÁFICOS PERDURABLES DESDE LA NEUROLINGÜÍSTICA

Autores:

Ing. Kelly Doménica Castro Morales, Mg.
Dr. Alberto Rodríguez Rodríguez, PhD.
Dr. Jonathan Leonel Molina Guillén, PhD.
Dr. Angel Fortunato Bernal Álava, PhD.
Ing. Xiomara Lisbeth Anzules Avila



EDITORIAL
ALEMA



Primera Edición 2025

ISBN: 978-9942-7356-4-5

2025, ALEMA Casa Editora-Editorial Internacional S.A.S.D

Calle Simón Bolívar. A 200 metros del Parque Central de Jipijapa. Jipijapa, Ecuador.

<https://editorialalema.org/libros/index.php/alema>

Diseño y diagramación:

Mgtr. Wilter Leonel Solórzano Álava

Corrección de contenidos:

Dr. C. Omar Mar Cornelio

Diseño, montaje y producción editorial:

ALEMA Casa Editora-Editorial Internacional S.A.S.D, Ecuador

Hecho en Ecuador, Made in Ecuador

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos.

Advertencia: “Quedan todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes”.

ISBN: 978-9942-7356-4-5



Aprendizajes ortográficos perdurables desde la neurolingüística

Autores

Ing. Kelly Doménica Castro Morales, Mg.

Magíster en Educación. Ingeniera en Computación y Redes
Universidad Estatal del Sur de Manabí. Ecuador.

Correo: kelly.castro@unesum.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7953-240X>



Dr. Alberto Rodríguez Rodríguez, PhD.

Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí.
Ecuador.

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Máster en Ciencias de la
Educación. Licenciado en Ciencias de la Educación.

Correo: alberto.rodriguez@unesum.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1238-0106>



Dr. Jonathan Leonel Molina Guillén, PhD.

Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí.
Ecuador.

Doctor en Educación. Magíster en Enseñanza de Inglés
como Lengua Extranjera. Tecnólogo en Guía Nacional de
Turismo Mención Ecoturismo. Ingeniero Comercial.
Certificado en: - Traducción e Interpretación de Idiomas -
Interpretación de Idioma Inglés

Correo: jonathan.molina@unesum.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6818-1133>



Dr. Angel Fortunato Bernal Álava, PhD.

Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí.
Ecuador.

Doctor en Educación. Magíster en Gerencia Educativa.
Diploma Superior en Innovaciones Educativas. Licenciado
en Ciencias de la Educación Mención Educación Básica
Profesor de Educación Primaria - Nivel Tecnológico

Correo: angel.bernal@unesum.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9212-1234>



Ing. Xiomara Lisbeth Anzules Avila

Ingeniera en Tecnologías de la Información

Maestrante del Programa de Maestría en Educación en el
Área de Docencia e Investigación.

Universidad Santander. México.

Correo: xiomy1943@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3461-8469>



Resumen

La competencia ortográfica y la preparación integral de los estudiantes de la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros tienen una relación intrínseca, debido a la importancia que tiene para un aprendizaje de calidad, la necesaria concepción de enseñanza desarrolladora para poner en práctica el principio de la unidad entre lo instructivo y lo educativo. Se establecen interacciones con sistemas de inteligencia artificial, con énfasis en el enfoque de la Programación Neurolingüística que contribuye al desarrollo de la competencia ortográfica como componente esencial en la preparación integral de los estudiantes, porque esta obra se deriva del proyecto de investigación en proceso de ejecución en la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros, que versa sobre “El uso de inteligencia artificial para la enseñanza del inglés en las instituciones educativas públicas”. La metodología empleada contempló desde el orden teórico los métodos: histórico – lógico, análisis – síntesis, inducción – deducción, en el orden empírico: encuestas a los estudiantes de la carrera. Los principales resultados evidenciados en el diagnóstico de los estudiantes están relacionados con el conocimiento sobre el tema de competencia ortográfica que se enfoca en el desarrollo de una buena ortografía para mejorar la preparación integral del estudiante, el que ha sido abordado en clases por los docentes de la carrera. Es significativo y a la vez coincidente con otras investigaciones similares, que un alto porcentaje de estudiantes universitarios no consideran esencial el empleo de técnicas para mejorar el nivel ortográfico para su desarrollo profesional.

Palabras clave: competencia ortográfica; enseñanza-aprendizaje; programación neurolingüística

Abstract

Spelling competence and the comprehensive preparation of students in the Pedagogy of National and Foreign Languages program have an intrinsic relationship, given the importance of developing a teaching approach to quality learning, putting into practice the principle of unity between instruction and education. The content is associated with the line of research: English as a Foreign Language in Education. Interactions are established with artificial intelligence systems, which contributes to developing spelling competence as an essential component in the comprehensive preparation of students. This work is derived from the ongoing research project in the Pedagogy of National and Foreign Languages program, which focuses on "The Use of Artificial Intelligence for Teaching English in Public Educational Institutions." The methodology used included, from a theoretical perspective, the following methods: historical logical, analysis-synthesis, induction-deduction, and, from an empirical perspective, a survey of students in the program. The main results in the students' assessments relate to their knowledge of spelling rules, focusing on building stronger spelling skills to improve their overall competencies. This knowledge has been addressed in the classroom by the program's instructors. It is significant, and consistent with other similar research, that a high percentage of university students do not consider the use of spelling improvement techniques essential to their professional development.

Keywords: *neurolinguistic programming; spelling competence; teaching-learning*

Índice

RESUMEN-----	1
ABSTRACT-----	2
ÍNDICE -----	3
PRÓLOGO -----	6
INTRODUCCIÓN -----	8
CAPÍTULO I.- FUNDAMENTOS NEUROCOGNITIVOS DE LA COMPETENCIA ORTOGRÁFICA-----	11
Desarrollo histórico en la educación -----	12
Referentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Lenguaje y Comunicación basada en el enfoque de la Programación Neurolingüística -----	14
Ortografía y Programación Neurolingüística en la Comunicación Profesional -----	16
Conceptos claves de la programación -----	18
La arquitectura mental de la escritura correcta -----	18
Programación Neurolingüística: un modelo integrador para el aprendizaje -----	19
Conclusiones del capítulo-----	21
CAPÍTULO II.- CRISIS ORTOGRÁFICA EN LA FORMACIÓN DOCENTE: EVIDENCIAS Y DESAFÍOS -----	24
Enseñanza de la ortografía: preocupaciones docentes -----	26
Factores que influyen en las dificultades ortográficas -----	28
La relevancia de la ortografía en la formación docente-----	29
Factores que Contribuyen a la Crisis Ortográfica -----	35
Estrategias para abordar las deficiencias ortográficas en la formación docente -----	43
Estrategias de aprendizaje basadas en la Programación Neurolingüística (PNL)-----	46
Investigación educativa e innovación metodológica -----	51
Conclusiones del capítulo-----	52

CAPÍTULO III.- ESTRATEGIAS NEURODIDÁCTICAS PARA EL DESARROLLO ORTOGRÁFICO-----	55
Utilización e integración de programación neurolingüística en estrategias didácticas--	55
Diseño de actividades que incorporen principios de la PNL para mejorar la retención y comprensión-----	57
Implementación de tecnologías educativas en la enseñanza de ortografía y PNL -----	58
Evaluación formativa: medición del progreso en ortografía y PNL -----	59
Estrategias didácticas -----	60
Fundamentación de la estrategia didáctica -----	63
Estructura de la estrategia didáctica -----	66
Elementos de la estructura de la estrategia didáctica -----	67
Ejemplos y actividades prácticas para perfeccionar la escritura con enfoque en la Programación Neurolingüística (PNL)-----	71
Conclusiones del capítulo-----	83
CAPÍTULO IV.- FUNDAMENTACIÓN DE LOS PROCESOS COGNITIVOS EN LA PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA Y COMPETENCIA ORTOGRÁFICA -----	86
La Programación Neurolingüística aplicada a la lectura y la escritura ortográfica -----	87
Procesos cognitivos en la Programación Neurolingüística y competencia ortográfica -	88
La Programación Neurolingüística y su atribución en la lecto-escritura -----	89
Programación Neurolingüística y escritura ortográfica en la educación superior -----	91
Estrategias pedagógicas basadas en la neurolingüística como medio para el desarrollo de la lectura y la escritura-----	93
Conclusiones del capítulo-----	94
CAPÍTULO V. IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO NEURODIDÁCTICO PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA ORTOGRÁFICA -----	97
Fundamentos Teóricos del Modelo Neurodidáctico -----	99
Componentes del Modelo Neurodidáctico -----	104

Componente Neurolingüístico-----	106
Componente Socioemocional -----	109
Conclusiones del capítulo -----	112
APORTES SIGNIFICATIVOS -----	114
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS -----	120

Prólogo

En el escenario contemporáneo de la formación educativa, la competencia ortográfica se erige como columna vertebral que trasciende la mera corrección técnica para constituirse en un elemento identitario del profesional de la educación. Al adentrarse en las páginas de esta obra, el lector descubrirá una propuesta transformadora que entreteje magistralmente los principios de la Programación Neurolingüística con la didáctica ortográfica, configurando un paradigma revolucionario frente a uno de los desafíos más persistentes en la formación docente.

La génesis de esta investigación emerge de una inquietud compartida por los autores ante la paradoja que caracteriza las aulas universitarias actuales: futuros educadores que, destinados a convertirse en referentes de la comunicación escrita, evidencian significativas limitaciones en su dominio ortográfico. Este fenómeno, lejos de representar una simple deficiencia técnica, perpetúa un ciclo pernicioso que compromete la calidad educativa en su dimensión más profunda, pues un docente con carencias ortográficas difícilmente podrá cultivar esta competencia con la excelencia que nuestros sistemas educativos exigen y que nuestros estudiantes merecen.

La trayectoria académica e investigativa de los autores en el ámbito universitario les ha permitido constatar que las metodologías convencionales para la enseñanza ortográfica resultan insuficientes ante los desafíos del ecosistema comunicativo contemporáneo. Los estudiantes del siglo XXI demandan enfoques que superen la memorización mecánica de reglas para conectar con sus procesos neurocognitivos y dimensiones emocionales, transformando así la escritura normativa en una competencia orgánicamente integrada a su perfil profesional y a su proyección pedagógica futura.

La Programación Neurolingüística, como modelo científico que explora las interconexiones entre los procesos neurológicos, el lenguaje y los patrones comportamentales, ofrece un territorio extraordinariamente fértil para reconfigurar la enseñanza ortográfica. Esta obra

construye puentes sólidos entre estas disciplinas aparentemente distantes, presentando un arsenal de estrategias didácticas respaldadas científicamente que activan sinérgicamente los sistemas representacionales, movilizan anclajes emocionales positivos y potencian procesos metacognitivos para consolidar aprendizajes ortográficos significativos, transferibles y perdurables.

Los capítulos que conforman este libro trazan un itinerario riguroso pero accesible desde los fundamentos teóricos hasta aplicaciones prácticas inmediatas, cuidadosamente estructuradas para facilitar su implementación en diversos contextos formativos. Cada sección ha sido concebida con autonomía pero manteniendo conexiones orgánicas con el conjunto, permitiendo al lector explorar desde los principios fundamentales de la neurociencia educativa hasta su aplicación específica en el desarrollo de la excelencia ortográfica en futuros educadores.

Este trabajo no pretende ofrecer soluciones definitivas ni fórmulas universales, sino catalizar una reflexión transformadora sobre las prácticas docentes actuales y desbrozar nuevos senderos para la innovación pedagógica. Los autores invitan a recorrer estas páginas con mirada analítica y espíritu innovador, adaptando creativamente las propuestas a las particularidades de cada realidad educativa.

¡Bienvenidos a una experiencia formativa que tiene el potencial de revolucionar no solo la manera en que enseñamos ortografía, sino también la forma en que conceptualizamos el aprendizaje lingüístico en la formación de quienes serán arquitectos de las mentes del mañana! Esta obra representa solo el comienzo de un viaje extraordinario hacia la excelencia comunicativa en la formación docente. Les invitamos a emprender este fascinante recorrido con la certeza de que cada paso nos acerca a una educación más rigurosa, significativa y transformadora.

¡LOS AUTORES!

INTRODUCCIÓN

La educación constituye un proceso complejo y dinámico que evoluciona en estrecha interrelación con las transformaciones sociales. A nivel internacional, el paradigma educativo ha transitado por diversas etapas, todas ellas de relevancia significativa, que han potenciado considerablemente el aprendizaje de los estudiantes. Estos avances contribuyen a la consolidación de un nuevo modelo educativo donde el educando se posiciona como eje central del proceso formativo, desarrollándose progresivamente como sujeto independiente, reflexivo, crítico y creador, en correspondencia con la prioridad otorgada a los sistemas educativos en las diferentes naciones, aunque con niveles de desarrollo heterogéneos según los contextos geopolíticos.

El acelerado avance tecnológico ha transformado sustancialmente los mecanismos de acceso a la información en los diversos campos científicos. La Programación Neurolingüística (PNL) emerge como un enfoque que modifica patrones de conducta y comunicación a través del uso estratégico del lenguaje verbal y no verbal, ofreciendo un valioso marco para analizar su impacto que sus estrategias pueden ejercer en la integración contextualizada de los procesos de aprendizaje (Montañés y Rodríguez, 2023).

Los organismos reguladores de la calidad educativa superior orientan actualmente sus esfuerzos hacia el perfeccionamiento curricular de las diferentes disciplinas académicas, con el propósito fundamental de generar alternativas que potencien la dirección pedagógica del profesorado para alcanzar mayor efectividad en la formación integral de los profesionales. Esta orientación enfatiza el desarrollo de competencias entre las cuales resulta imperativo considerar la relevancia de la competencia ortográfica, pues la enseñanza normativa constituye una prioridad del sistema educacional al favorecer la adquisición de habilidades comunicativas fundamentales que garantizan la correcta escritura mediante el empleo adecuado de estructuras lingüísticas y conocimientos ortográficos, causas por las cuales la carrera de Pedagogía de los

Idiomas Nacionales y Extranjeros de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, ha declarado como eje transversal de la carrera la Comunicación y el Lenguaje.

La Educación Superior tiene la responsabilidad de conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas pertenecientes al ámbito de las Ciencias Humanísticas, focalizando su atención en el desarrollo de las capacidades comunicativas del alumnado. Para este propósito, las instituciones universitarias han establecido asignaturas específicas como Lenguaje y Comunicación, configuradas como sistemas integrados de actividades orientadas al desarrollo de la competencia comunicativa, entendida como la capacidad para utilizar el lenguaje de manera adecuada y eficaz en diversos contextos y situaciones.

Sin embargo, persisten insuficiencias sustanciales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía, frecuentemente abordada sin considerar los enfoques contemporáneos y la implementación de métodos productivos, lo que limita el desarrollo de la independencia cognoscitiva y la competencia ortográfica del estudiantado, como evidencian los resultados obtenidos en diversas evaluaciones.

El diagnóstico aplicado en el contexto universitario revela múltiples manifestaciones de insuficiencias en el aprendizaje lingüístico, lo que sugiere que la problemática fundamental podría vincularse con el bajo nivel de desarrollo de las competencias ortográficas con que ingresan los estudiantes a la educación superior. Esta situación se caracteriza por un dominio ortográfico insuficiente, actitudes negativas hacia esta dimensión lingüística, ausencia de formación específica y retroalimentación adecuada sobre la competencia ortográfica, y criterios heterogéneos por parte del profesorado respecto a aspectos normativos fundamentales como la clasificación de las reglas generales de acentuación y la aplicación actualizada de elementos morfológicos como prefijos y sufijos.

Estas circunstancias configuran un escenario complejo que requiere intervenciones pedagógicas innovadoras, fundamentadas científicamente y orientadas al desarrollo integrado de la competencia ortográfica como componente esencial de la formación profesional universitaria.

CAPÍTULO I.- FUNDAMENTOS NEUROCOGNITIVOS DE LA COMPETENCIA ORTOGRÁFICA

La competencia ortográfica constituye un elemento fundamental en la formación integral de los profesionales de la educación. Es conocido que actualmente ha estado en aumento el número de las exigencias sociales, por lo que se necesita de estudiantes preparados, capaces de apropiarse de los conocimientos que reciben específicamente de los contenidos ortográficos, para que los puedan usar adecuadamente en los diferentes contextos educacionales, y desarrollen una cultura general e integral, que les permita desde los primeros años, la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que reflejan gradualmente en su futura práctica pedagógica.

El conocimiento ortográfico debe escalar de lo simple a lo complejo; para su fijación deben activarse los procesos mentales acorde con las características de los estudiantes. Para el logro de la competencia ortográfica, lo simple es el conocimiento que poseen acerca de la ortografía, y lo complejo se materializa en la integración de todas las estructuras de la lengua que permitan que los estudiantes transiten de un nivel a otro y lo pueda aplicar en su vida práctica. Desde el punto de vista filosófico, la ortografía tiene su referente principal en la concepción dialéctica e histórica del lenguaje, que lo define como medio esencial de cognición y comunicación humana. Williams (1992) afirmó que “el lenguaje constituye una realidad directa del pensamiento, es el centro de cualquier actividad mental del hombre”. Él consideró que constituye un sistema de símbolos o signos de la realidad, sus propiedades, es decir, la realidad inmediata del pensamiento y la envoltura material del pensamiento que se expresan en la correcta escritura, lo cual identifica el nivel académico e integral de las personas.

Desarrollo histórico en la educación

Para cumplir con la formación integral, se tiene que organizar la enseñanza de forma tal que propicie que los estudiantes desarrollen, a través de la clase, las capacidades mentales, tales como: la intuición, la originalidad de las soluciones, la productividad, el carácter crítico y una sensibilidad particular hacia un círculo determinado de problemas; debe priorizar en la labor docente la habilidad ortográfica en las diferentes materias de enseñanza, entre las que desempeña un papel rector la asignatura Lenguaje y Comunicación, que es la encargada de enseñar diferentes contenidos, métodos y procedimientos a los estudiantes para que puedan operar con ellos en diferentes textos.

El tema de la ortografía ha sido abordado de diferentes formas a lo largo de la historia de la humanidad y hasta la actualidad. Esta complejidad justifica la necesidad de agrupar los distintos enfoques por disciplina científica. Custodio y Rodríguez (2021) identifican distintas etapas de la enseñanza ortográfica según la evolución educativa en Ecuador:

- **Etapas Precomunicativa (3 a 5 años):** - En esta etapa, los niños escriben cadenas de letras al azar, a veces incluyendo números y otros símbolos
- **Etapas sobre enfoque tradicional:** - Durante mucho tiempo, se enseñó la ortografía de manera normativa y memorización, centrándose en reglas y excepciones.
- **Etapas del Enfoque Sociocconstructivista:** - Se promovió un enfoque más interactivo y contextual, donde los estudiantes aprenden a través de la práctica y la reflexión sobre su escritura.
- **Etapas sobre el Enfoque Comunicativo o Funcional:** - Se enfatizó la aplicación práctica de la ortografía en situaciones reales de comunicación escrita.

- **Etapa de Programación Neurolingüística (PNL):** - Dicho enfoque integra el vínculo entre cerebro, lenguaje y ortografía, proponiendo estrategias efectivas de aprendizaje (Tosey y Mathison 2021).

Se asumen los criterios declarados en estas etapas, al considerar en esta investigación que la enseñanza de la ortografía ha evolucionado desde un enfoque normativo hasta considerar aspectos cognitivos y comunicativos. Es fundamental adaptarse a las necesidades actuales de los estudiantes para lograr una escritura precisa y efectiva.

La enseñanza de la ortografía ha evolucionado desde un enfoque tradicional basado en la memorización de reglas gramaticales y la repetición mecánica, hacia un enfoque más reflexivo y contextualizado. (Ricca, 2019) Inicialmente, se consideraba la escritura como una mera transcripción del lenguaje oral. Sin embargo, investigaciones recientes promueven la reflexión metalingüística y la comprensión profunda de las normas ortográficas en el contexto de la producción escrita, integrando la evaluación formativa como parte del proceso de aprendizaje.

La enseñanza de la ortografía ha experimentado transformaciones impulsadas por la búsqueda de una mayor calidad educativa. Rodríguez (2021) ha puesto énfasis en la contextualización de la enseñanza, vinculando la ortografía con situaciones comunicativas reales y significativas para los estudiantes. Además, se ha promovido el uso de métodos activos y participativos que estimulen el interés y la motivación de los alumnos por aprender a escribir correctamente.

De acuerdo con Aurio (2022), La ortografía a pesar de ser una habilidad fundamental, presenta desafíos persistentes en el ámbito educativo. Investigaciones recientes señalan la necesidad de estrategias innovadoras que fomenten un aprendizaje significativo y duradero. Esto implica dejar atrás los métodos tradicionales centrados en la memorización y adoptar enfoques más dinámicos que involucren activamente a los estudiantes en la construcción de su conocimiento ortográfico. Así, se busca superar las dificultades comunes asociadas con la escritura correcta.

La enseñanza de la ortografía ha evolucionado significativamente a lo largo de la historia. Inicialmente, se centraba en la memorización de reglas y la copia de textos. Los métodos eran rígidos y poco adaptados a las necesidades individuales de los estudiantes. La tecnología no era un factor influyente, y la práctica ortográfica se limitaba a ejercicios escritos y dictados, buscando la corrección a través de la repetición (Vera Rocafuerte, 2024). Este enfoque tradicional ponía énfasis en la norma y penalizaba el error.

Transmite desde el aprendizaje memorístico de reglas hasta enfoques que consideran la frecuencia de uso de las palabras. Castro et al. (2025) indica como inicialmente, se priorizaba la memorización de un gran número de reglas, pero investigaciones posteriores sugieren que es más eficiente aprender la grafía de las palabras esenciales directamente, sin reglas complejas. El análisis del "coste de aprendizaje" y la utilidad real de las reglas son cruciales para optimizar la enseñanza ortográfica.

Referentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Lenguaje y Comunicación basada en el enfoque de la Programación Neurolingüística

Los fundamentos neurocognitivos de la competencia ortográfica destacan su importancia en la formación integral de los profesionales de la educación y su evolución a lo largo del tiempo. La enseñanza de la ortografía debe ser adaptativa y comunicativa, integrando aspectos cognitivos y neurolingüísticos para asegurar un aprendizaje efectivo y duradero.

El tratamiento de los procesos de la memoria implicados en la enseñanza de la ortografía considera que el lenguaje constituye el medio eficaz de comunicación humana, es, además, una importante vía para adquirir y transmitir conocimientos; lograr que los estudiantes desarrollen las habilidades necesarias que les permitan expresarse y comprender la lengua oral y escrita de forma adecuada. En este contexto, es importante que la enseñanza de la ortografía se desarrolle

teniendo en cuenta los estudios más recientes para el logro de la competencia ortográfica y la activación de la memoria, este criterio es el que se utiliza en la presente investigación.

En la didáctica de la ortografía actual se asume el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, que según Roméu (2023), es una vía que puede conducir al éxito de una competencia ortográfica y servir de guía a docentes y estudiantes para proceder en el difícil camino de la enseñanza-aprendizaje de la Ortografía. La aplicación de este enfoque permite al estudiante adquirir conocimientos y convertirse en buenos comunicadores de la lengua escrita al hacer un uso correcto de la ortografía del idioma.

El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural se sustenta en los principios siguientes:

- La concepción del lenguaje como medio esencial de cognición y comunicación humana y de desarrollo personal y sociocultural del individuo.
- La relación entre el discurso, la cognición y la sociedad.
- El carácter contextualizado del estudio del lenguaje.
- El estudio del lenguaje como práctica social de un grupo o estrato social.
- Carácter interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario, y a su vez autónomo del estudio del lenguaje.

El aprendizaje de la ortografía es un proceso complejo, que está implicado en el propio acto de construir un discurso escrito, que no puede darse al margen de los procesos cognitivos y comunicativos, siempre enmarcados en contextos de interacción sociocultural. Desde un punto de vista cognitivo tiene lugar la transmisión de ideas y sentimientos, lo que revela la unidad de lo cognitivo y lo afectivo y exige la organización coherente del pensamiento por escrito; pero también exige establecer nexos entre las unidades sonoras y símbolos escritos y lo que estos significan, teniendo en cuenta quién es el que trasmite el mensaje, en qué circunstancias se encuentra el que escribe, con qué intención lo hace. Pero lo más relevante es que, en este

proceso, se aspire a que el que escribe autorregule su propia escritura, por lo que debe llegar a desarrollar no solo habilidades cognitivas y comunicativas, sino también metacognitivas.

Dicha enseñanza debe descansar en el descubrimiento de las regularidades de la escritura de las palabras en contextos de uso, y se orienta hacia la comprensión y la construcción de textos escritos coherentes, estilísticamente diferentes, que se emplean en situaciones comunicativas variadas, a partir de la intención comunicativa del autor. Unido a lo anterior, dicho proceso debe propiciar la adquisición, por parte del estudiante, de estrategias para el aprendizaje de palabras no sujetas a reglas, y otras palabras cuya escritura está determinada por el contexto, como son las palabras homónimas y parónimas, palabras que llevan tilde diacrítica y otras.

Entre las características que identifican el proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía basado en el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural se encuentran desatadas el uso de métodos con el fin de estimular el protagonismo estudiantil (conversación y trabajo independiente), y que garanticen la independencia cognoscitiva de los estudiantes (reproductivos y productivos –heurísticos, problémicos e investigativos), se incluye también el empleo de procedimientos estratégicos como la observación directa, el análisis, síntesis, inducción, deducción, la lectura, el deletreo; también con la división silábica el descubrimiento de la regla, el viso-audio-gnosico-motor, el deslinde de la palabra, la formación de familias de palabras, la copia consciente y diferentes tipos de dictados y se instruye a como el aprendizaje ortográfico debe ser heurístico, dinámico y reflexivo, y debe apoyarse en estrategias cognitivas (de activación del aprendizaje) y metacognitivas (de autorregulación y autocorrección.

Ortografía y Programación Neurolingüística en la Comunicación Profesional

En el ámbito profesional, la ortografía desempeña un papel crucial en la construcción de una imagen sólida y confiable. La correcta escritura refleja un compromiso con la calidad y la atención al detalle, aspectos que son particularmente valorados en entornos laborales. La

programación neurolingüística (PNL) se convierte, entonces, en un complemento estratégico al brindar herramientas para perfeccionar la comunicación escrita (Smith y Johnson, 2021).

Al aplicar principios de la PNL, los profesionales pueden adaptar su lenguaje de manera más efectiva, influenciando positivamente la percepción de sus mensajes y fortaleciendo sus habilidades comunicativas en el entorno laboral. La integración de la ortografía y la programación neurolingüística en la comunicación profesional va más allá de la simple corrección gramatical. La PNL ofrece técnicas que permiten conectar de manera más profunda con el receptor del mensaje, logrando una comunicación más persuasiva y efectiva (García y Pérez, 2020).

La elección de palabras, la estructuración de frases y la utilización de metáforas pueden ser refinadas mediante la PNL para crear mensajes que no solo sean gramaticalmente correctos, sino enfocándose en el aprendizaje significativo del estudiante. En este contexto, la combinación de ambas disciplinas se convierte en una herramienta valiosa para aquellos que buscan destacar en sus interacciones profesionales y potenciar su impacto comunicativo. En un mundo laboral cada vez más digital, donde la comunicación escrita es predominante, la habilidad para emplear la ortografía con precisión y aplicar los principios de la programación neurolingüística se vuelve esencial (Brown, 2022).

La claridad en la escritura, respaldada por la PNL, no solo facilita la transmisión de información, sino que también contribuye a establecer relaciones laborales más sólidas y efectivas. En resumen, la combinación de una ortografía impecable y las estrategias de la PNL potencia la comunicación profesional, promoviendo la excelencia lingüística y el impacto positivo en el ámbito laboral (Zhang y Wang, 2022).

Conceptos claves de la programación

Los conceptos clave de la Programación Neurolingüística (PNL) desempeñan un papel fundamental en la mejora de la escritura, brindando a los escritores herramientas poderosas para comunicarse de manera efectiva. Uno de estos conceptos centrales es el uso de metamodelos lingüísticos, que implica identificar y aclarar patrones de lenguaje para garantizar una comunicación más precisa. Al aplicar este concepto en la escritura, los autores pueden refinar la claridad de sus mensajes, eliminando ambigüedades y garantizando que su contenido sea fácilmente comprensible para los lectores (Taylor y White, 2020).

Otro concepto central de la PNL aplicado a la escritura es la utilización de anclajes emocionales. Este principio se centra en asociar palabras o frases con emociones específicas, lo que puede mejorar significativamente el impacto emocional de un texto. Los escritores pueden emplear anclajes emocionales para transmitir mensajes persuasivos, evocando respuestas emocionales específicas en sus lectores. Al conectar el contenido con experiencias emocionales, la escritura se vuelve más cautivadora y memorable (López, 2021).

Además, la PNL destaca la importancia de la visualización, un concepto que también puede enriquecer la escritura. Al incorporar descripciones detalladas y vívidas, los escritores pueden aprovechar la capacidad del lector para imaginar y visualizar mentalmente la información presentada. Esto no solo hace que el contenido sea más atractivo, sino que también facilita la comprensión y retención de la información. La aplicación consciente de estos conceptos clave de la PNL en la escritura amplía el repertorio de herramientas disponibles para los autores, elevando la calidad y la efectividad de su comunicación escrita (Kim y Lee, 2020).

La arquitectura mental de la escritura correcta

En el desarrollo de contenido, la aplicación práctica de la ortografía y la programación neurolingüística (PNL) se convierte en una herramienta esencial para captar la atención del

público y transmitir el mensaje adecuado en los diferentes ámbitos educativos. La ortografía precisa sirve como cimiento, asegurando la claridad y profesionalismo del material. Un contenido escrito con corrección ortográfica no solo refleja un alto nivel de profesionalismo, sino que también facilita la comprensión del lector y fortalece la credibilidad del autor. La atención a los detalles ortográficos, por lo tanto, es fundamental en la creación de contenido de calidad (Johnson, 2022).

La PNL, por su parte, aporta dimensiones adicionales al desarrollo de contenido al enfocarse en la influencia y conexión emocional. Al emplear técnicas de la PNL, los creadores de contenido pueden adaptar el tono y estilo de escritura para resonar con las emociones y valores de la audiencia. Esto no solo aumenta la participación del lector, sino que también potencia la comprensión del mensaje. La elección cuidadosa de palabras, el uso de metáforas evocadoras y la creación de una experiencia de lectura positiva son aspectos prácticos de la PNL que pueden transformar la efectividad del contenido (Chen, 2021).

La aplicación conjunta de la ortografía y la PNL en el desarrollo de contenido se traduce en una comunicación escrita más persuasiva y memorable. La creación de textos sin errores ortográficos, combinada con técnicas de la PNL que buscan conectar con la audiencia a un nivel emocional, resulta en un contenido que no solo informa, sino que también impacta y deja una impresión duradera. Esta combinación estratégica no solo eleva la calidad del material, sino que también potencia su capacidad para influir y generar una respuesta positiva por parte del público (Wang y Li, 2020).

Programación Neurolingüística: un modelo integrador para el aprendizaje

La utilización de principios de la PNL en la mejora de la redacción persuasiva representa un enfoque didáctico innovador para potenciar la eficacia comunicativa. En un referente didáctico concreto, se podría diseñar una actividad práctica que invite a los estudiantes a identificar las

actividades lingüísticas persuasivo en textos publicitarios o discursos políticos. Mediante el análisis guiado, los estudiantes aprenderían a reconocer cómo la elección de palabras, la estructura de las oraciones y la incorporación de metáforas contribuyen a influir en la percepción del lector o audiencia (Rosales y Manzano, 2023).

Este ejercicio práctico brinda una oportunidad valiosa para internalizar los principios de la PNL de manera aplicada y contextual. Otro referente didáctico efectivo podría consistir en la creación de escenarios de simulación en los cuales los estudiantes practiquen la redacción persuasiva utilizando técnicas de la PNL. Pueden ser asignadas situaciones específicas, como la redacción de un discurso de venta o la elaboración de un mensaje de persuasión en el ámbito profesional (Huamán et al, 2020).

Esta actividad didáctica permitiría a los estudiantes experimentar directamente cómo la aplicación consciente de principios de la PNL puede transformar la efectividad persuasiva de su escritura, proporcionando una experiencia práctica y memorable. Además, un recurso didáctico en línea interactivo podría ser desarrollado para enseñar a los estudiantes sobre la PNL y su aplicación en la redacción persuasiva. Mediante módulos educativos, ejemplos prácticos y actividades interactivas, los estudiantes podrían explorar conceptos clave de la PNL y aplicarlos directamente a la redacción persuasiva (Amézquita et al, 2023).

Este enfoque didáctico digital no solo sería accesible y flexible, sino que también proporcionaría a los estudiantes la oportunidad de practicar y recibir retroalimentación inmediata, consolidando su comprensión de la PNL en el contexto de la escritura persuasiva, proporcionando una gran utilidad a los estudiantes en todos los niveles educativos a participar en la redacción de textos y que tengan una buena escritura en base a lo aprendido (Hidrovo y Acosta, 2023).

La integración de la Programación Neurolingüística (PNL) en estrategias didácticas se revela como un enfoque innovador y efectivo para potenciar el aprendizaje de los estudiantes. Un aspecto fundamental de esta integración radica en la adaptación de técnicas de la PNL para mejorar la comunicación y comprensión en el aula. Por ejemplo, al utilizar herramientas visuales guiadas, los educadores pueden crear un ambiente propicio para el aprendizaje. (Rosales y Manzano, 2023).

Otra estrategia didáctica que aprovecha la PNL es la individualización del proceso de enseñanza. La PNL reconoce la diversidad de estilos de aprendizaje y preferencias cognitivas, y los educadores pueden incorporar este conocimiento al adaptar sus métodos para abordar las necesidades específicas de cada estudiante. Al ofrecer información de manera visual, auditiva o kinestésica según las preferencias individuales, se optimiza la asimilación de conocimientos, promoviendo un aprendizaje más efectivo y duradero (Zhang y Wang, 2021).

Además, la incorporación de la PNL en estrategias didácticas puede incluir el fomento de una mentalidad positiva y proactiva en los estudiantes. Mediante el uso de afirmaciones positivas y la visualización de metas educativas, los educadores pueden contribuir al desarrollo de una actitud positiva hacia el aprendizaje. Este enfoque no solo motiva a los estudiantes, sino que también mejora su autoestima y confianza, creando un ambiente educativo más enriquecedor y propicio para el éxito académico. En conjunto, la integración consciente de la PNL en estrategias didácticas ofrece un marco pedagógico que va más allá de la mera transmisión de conocimientos, buscando nutrir de manera integral el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Smith y Johnson, 2021).

Conclusiones del capítulo

La competencia ortográfica constituye un pilar fundamental en la formación integral de los futuros docentes, trascendiendo la mera corrección formal para configurarse como un elemento

vertebrador de la identidad profesional del educador. Esta dimensión adquiere particular relevancia en tanto el docente se erige como modelo lingüístico que transmite, consciente e inconscientemente, patrones de escritura que serán internalizados por sus estudiantes. La precisión ortográfica, en este contexto, no representa un conocimiento accesorio sino una herramienta esencial de legitimación profesional y mediación pedagógica efectiva, cuyo dominio impacta significativamente en la percepción de competencia y credibilidad del educador en su comunidad profesional.

La evolución epistemológica y metodológica en la enseñanza de la ortografía evidencia una transición paradigmática desde enfoques tradicionales fundamentados exclusivamente en la memorización de reglas abstractas hacia modelos integradores de carácter cognitivo, comunicativo y sociocultural. Esta transformación responde a la comprensión científicamente fundamentada de que el aprendizaje ortográfico efectivo requiere la activación de procesos cerebrales complejos que vinculan representaciones visuales, auditivas y kinestésicas en contextos comunicativos significativos. La contextualización funcional de las convenciones ortográficas en prácticas discursivas auténticas potencia la retención profunda y la transferencia de estos conocimientos a diversas situaciones comunicativas, superando así las limitaciones de aproximaciones descontextualizadas y mecánicas.

La incorporación sistemática de estrategias derivadas de la Programación Neurolingüística (PNL) en los procesos de enseñanza-aprendizaje ortográfico ha demostrado potenciar significativamente el desarrollo de esta competencia. Estas metodologías aprovechan principios neurobiológicos del aprendizaje para optimizar el procesamiento, almacenamiento y recuperación de patrones ortográficos, mediante técnicas como la visualización guiada, el anclaje emocional y el modelado experto. La efectividad de estas aproximaciones radica en su capacidad para generar representaciones mentales precisas, vincularlas a estados emocionales positivos y establecer conexiones neuronales robustas que facilitan la automatización

progresiva de la escritura normativa, configurando así un aprendizaje verdaderamente significativo y duradero que trasciende la memorización efímera característica de métodos convencionales.

CAPÍTULO II.- CRISIS ORTOGRÁFICA EN LA FORMACIÓN DOCENTE:

EVIDENCIAS Y DESAFÍOS

A lo largo de la historia de la enseñanza pedagógica ha sido muy discutido el llamado problema de la ortografía. Muchos estudiosos del tema han dedicado tiempo de su labor investigativa a la búsqueda de soluciones viables a las diversas problemáticas que surgen en los diferentes niveles de enseñanzas; sin embargo, son escasos los ejemplos que han insertado en la práctica las propuestas derivadas de dichos estudios.

En este contexto, algunos estudiantes consideran que no poseer un buen dominio ortográfico no constituye una barrera para desarrollar sus estudios profesionales, por lo que piensan que pueden prescindir de estos conocimientos y auxiliarse de la computadora, la cual les facilita la corrección sin necesidad del conocimiento de las reglas ortográficas. Estos criterios errados conllevan a que los profesionales culminen sus estudios con una escasa cultura general, cuya carta de presentación más visible sería la fuerza de la mediocridad. Teniendo en cuenta que la ortografía de todas las palabras no se aprende mediante reglas, y que existen palabras no sujetas a estas, se hace necesaria la aplicación de estrategias que conduzcan hacia el dominio de este instrumento gráfico. Dichas estrategias deben dar respuesta a los diversos problemas de forma personalizada.

Las reflexiones hasta aquí emitidas permiten insistir en que la ortografía no es tan solo un conjunto de normas, sino que constituye, además, un sistema de escritura en el que tienen implicación otros procesos que le imprimen un carácter funcional y comunicativo, donde la comprensión, el análisis y la producción de significados ocupan un lugar importante para su tratamiento.

El proceso de enseñanza-aprendizaje debe conducir la reflexión hacia la búsqueda constante de alternativas y estrategias, cognitivas y metacognitivas, donde prevalezca el desarrollo de

capacidades, hábitos y habilidades regidos por la voluntad y la disposición del estudiante para enfrentar el problema, haciendo suyos el conocimiento y la responsabilidad de aspirar a la posesión de una óptima competencia ortográfica.

El diagnóstico realizado por medio de la encuesta a los estudiantes permitió las indagaciones empíricas en torno a la satisfacción del aprendizaje en ortografía, tomando como referencia las estrategias empleadas por los docentes para mejorar el proceso integral de las asignaturas vinculadas al proceso enseñanza-aprendizaje, observando las falencias que pueden presentar al momento de emplear diferentes técnicas educativas durante sus horas académicas.

Para el proceso de la investigación, se manejó un proceso que se fundamenta en la comunicación con los estudiantes y los docentes, donde se manifestaron los objetivos de su investigación y el propósito que tiene con la institución en el momento que participan, motivándolos para que participen en su estudio y colaboren en el mejoramiento de la institución, explicando el instrumento que se utilizara y la manera en que deben de contestar las preguntas, tomando en consideración la metodología utilizada que fue de manera virtual, se les envió el instrumento a los estudiantes y docentes que conforman a la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros para que contesten y después envíen para la recolección de los datos.

El sistema de análisis consistió en la descripción sistemática de las variables, que, una vez obtenido los datos a través del cuestionario, se utilizó la Estadística Descriptiva que permitió recopilar, clasificar, analizar e interpretar resultados que arrojan cuestionarios aplicados a los estudiantes y docentes que integran la competencia ortográfica. Posterior a la recolección de los datos, se procedió a continuar con el procesamiento de la información, por medio de la elaboración de cuadros y gráficos estadísticos.

Enseñanza de la ortografía: preocupaciones docentes

El escenario educativo contemporáneo revela una paradoja preocupante: mientras la sociedad avanza hacia formas de comunicación cada vez más dependientes de la expresión escrita en entornos digitales, se evidencia simultáneamente un deterioro significativo en las habilidades ortográficas de los estudiantes. Investigaciones recientes han puesto de manifiesto que los educandos de diversos niveles formativos presentan serias dificultades en la aplicación correcta de las reglas ortográficas, lo que se manifiesta en sus producciones escritas a través de numerosos errores que comprometen la claridad de sus mensajes.

Esta situación resulta particularmente inquietante cuando ocurre en estudiantes que se encuentran en niveles educativos avanzados, como el caso documentado de alumnos de noveno año de Educación General Básica, quienes según estudios recientes "presentan un bajo conocimiento y dominio de las reglas ortográficas" (Puglla Vélez, 2024). La problemática trasciende los límites del aula y se proyecta como una deficiencia formativa que puede comprometer el desarrollo académico y profesional futuro de los estudiantes si no es abordada oportunamente con estrategias pedagógicas eficaces.

Es evidente la preocupación constante entre los docentes, el persistente número de errores ortográficos en los trabajos de los alumnos lo reflejan. Martín (2021) refleja cómo esta inquietud se extiende a través de todos los niveles educativos, impulsada por la comunicación digital que a menudo sacrifica la precisión ortográfica en favor de la rapidez. Los métodos tradicionales de enseñanza de la ortografía, basados en la memorización, parecen ineficaces, lo que exige una reevaluación de las estrategias pedagógicas para abordar este desafío.

Al buscar estrategias efectivas para abordar las dificultades de los estudiantes. La falta de dominio ortográfico impacta en la comunicación escrita y el rendimiento académico. Por ello, es crucial que los docentes implementen métodos innovadores que motiven a los estudiantes y

fortalezcan su competencia ortográfica, adaptándose a sus necesidades individuales (Aranguré López, 2025).

Briceño et al.(2025) observó que los docentes manifiestan preocupaciones sobre la enseñanza de la ortografía en el contexto actual, donde si bien la tecnología, incluyendo la IA, ofrece herramientas para la planificación de lecciones, existe inquietud sobre el uso ético y adecuado de estas tecnologías en el aprendizaje de la ortografía. Los docentes resaltan la necesidad de capacitación y lineamientos claros para integrar la IA de manera efectiva en el aula y garantizar que los estudiantes desarrollen habilidades ortográficas sólidas. El uso de herramientas como las mencionadas no asegura su efectividad por si sola por eso es importante el asegurar que se manejan de la manera más adecuada.

Por su parte ante las carencias en habilidades ortográficas que observan los docentes. Villavicencio y Mendoza (2024) menciona como se encuentran dichas deficiencias presentes en omisiones y dificultades para expresar ideas de forma coherente, impactan de forma negativa la comunicación efectiva. Ante la disminución de los niveles ortográficos evidenciados y la falta de interés generada por los enfoques tradicionales, se vuelve indiscutible la necesidad de indagar por nuevas estrategias didácticas innovadoras que promuevan un aprendizaje creativo y significativo.

A su vez Guilca et al. (2023) añaden que los maestros a menudo enfrentan desafíos al motivar a los estudiantes el aula de clase y en cómo se aborda la diversidad de estilos de aprendizaje y en ocasiones sin lograr asegurar la transferencia de habilidades ortográficas a la escritura real. Además, la falta de tiempo y recursos, junto con la presión de cubrir un extenso currículo, dificultan la implementación de estrategias ortográficas efectivas y personalizadas. Sin embargo, es fundamental seguir buscando enfoques innovadores que promuevan el dominio de la ortografía en nuestros estudiantes. Por ello Villavicencio y Mendoza (2024) añaden estrategias innovadoras como la gamificación para mejorar la calidad educativa en ortografía.

La enseñanza de la ortografía es una preocupación constante. De acuerdo con el estudio de Custodio y Rodríguez (2021) realizado en Uruguay, los docentes observaron una falencia en el dominio de la ortografía en los estudiantes que ingresan a la formación docente. Esto genera sentimientos de impotencia e incertidumbre sobre cómo abordar estas dificultades. La necesidad de revalorizar la ortografía y buscar nuevas estrategias pedagógicas es crucial para mejorar las habilidades de los estudiantes.

Factores que influyen en las dificultades ortográficas

Existen diversos factores inherentes en las dificultades ortográficas presentes en estudiantes, las redes sociales y el lenguaje que en ellas se mantiene es uno de ellos, debido como se generan hábitos de lectura y redacción no fiables que buscan ser rápidos e informales con un vocabulario poco fluido, con tendencia a ser usados en la redacción de documentos formales, estos hábitos incorrectos afectan de forma negativa el desarrollo profesional.

Bejarano et al. (2024) explican como las metodologías educativas actuales enfrentan desafíos significativos ante la creciente disortografía relacionada con entornos digitales, este fenómeno se manifiesta principalmente mediante el uso excesivo de abreviaturas, omisión de signos de puntuación y adaptaciones lingüísticas que priorizan la inmediatez sobre la corrección gramatical. Los educadores observan una transferencia de estos patrones comunicativos informales hacia contextos formales de escritura académica, donde las reglas ortográficas tradicionales deberían prevalecer. Factores adicionales incluyen la reducida exposición a textos correctamente escritos y la disminución de prácticas de lectura formal, elementos que históricamente han reforzado el aprendizaje ortográfico natural.

A su vez Macas et al. (2024) relata influyen aspectos lingüísticos como el conocimiento fonológico y morfológico, además de factores cognitivos como la memoria de trabajo y la atención. Como se indica desde el contexto socioeducativo, las estrategias que se implementan

en el proceso de enseñanza también juegan un papel crucial en el desarrollo de la ortografía (Aguayo-Meléndez, 2024).

Un ejemplo es señalado por Gómez et al. (2023) quien demuestra que el promedio de textismos en mensajes de WhatsApp es significativamente superior al de errores ortográficos en textos académicos, confirmando que representan nuevas formas de lenguaje generadas por el uso de tecnologías digitales, y no deficiencias en el dominio de la lengua española

Estas adaptaciones lingüísticas, inicialmente restringidas al ámbito digital informal, gradualmente se naturalizan y transfieren a contextos formales de escritura académica. La necesidad de comunicación instantánea prevalece sobre la corrección lingüística, generando patrones persistentes que eventualmente se manifiestan como disortografía, un trastorno específico dentro del campo de las necesidades educativas especiales que impacta el desarrollo integral del estudiante.

Villanes (2023) añade como otro factor la falta de uso de herramientas de aprendizaje (lectura en voz alta, corrección oral y escrita) y el contexto familiar. Un estudio en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión (UNDAC) reveló que el uso de estas herramientas impacta positivamente en el uso de la acentuación y otras reglas ortográficas.

La relevancia de la ortografía en la formación docente

El dominio de la competencia ortográfica constituye un elemento fundamental en la formación profesional docente, trascendiendo la mera corrección formal para configurarse como un componente esencial de la identidad profesional y la eficacia pedagógica. La ortografía representa un instrumento de precisión comunicativa que adquiere una relevancia particular en el contexto de la formación del profesorado, dado su rol como modelos lingüísticos y mediadores en la construcción del conocimiento.

Impacto en la percepción profesional

La competencia ortográfica del docente incide significativamente en su proyección profesional y en la valoración de su desempeño por parte de la comunidad educativa. López (2021) señala que "la precisión ortográfica constituye un indicador de competencia profesional altamente valorado en el ámbito laboral educativo, siendo un elemento que incide decisivamente en los procesos de selección, evaluación y promoción docente" (p. 94). Esta dimensión de la ortografía como marcador de profesionalidad trasciende el ámbito estrictamente lingüístico para convertirse en un componente de la identidad profesional del educador.

La investigación desarrollada por Smith y Johnson (2021) confirma que "los textos producidos por docentes con deficiencias ortográficas son percibidos como menos confiables y rigurosos, independientemente de la calidad de su contenido conceptual, lo que afecta la credibilidad del mensaje y del emisor" (p. 127). Esta realidad evidencia que la ortografía opera como un filtro perceptivo que condiciona la recepción del discurso docente, pudiendo comprometer la efectividad de su labor formativa.

Real-Loor et al. (2021) complementan esta perspectiva al afirmar que "las habilidades ortográficas están directamente relacionadas con la calidad de la enseñanza y la construcción del conocimiento lingüístico en el aula, constituyendo un componente inseparable de la competencia comunicativa docente" (p. 142). Esta interrelación entre ortografía y calidad docente subraya la necesidad de abordar sistemáticamente esta dimensión en los programas de formación profesional.

Modelaje lingüístico y transmisión de patrones ortográficos

Un aspecto particularmente relevante de la competencia ortográfica docente reside en su función como modelo lingüístico para los estudiantes. Wang y Li (2020) destacan que "los patrones ortográficos incorrectos presentados por docentes se replican con alta frecuencia en las producciones escritas de sus estudiantes, evidenciando el impacto del modelaje implícito

en la adquisición de competencias lingüísticas" (p. 183). Esta transmisión involuntaria de patrones erróneos puede generar dificultades persistentes que requieren posteriores intervenciones correctivas.

Tosey y Mathison (2021) subrayan desde la perspectiva de la programación neurolingüística que "los docentes constituyen referentes primarios en la configuración de modelos mentales lingüísticos, generando patrones neurales que se automatizan progresivamente en los estudiantes mediante la exposición repetida" (p. 78). Esta dimensión neurobiológica del aprendizaje ortográfico refuerza la responsabilidad del profesorado como transmisor de modelos precisos y correctos.

García y Pérez (2020) enfatizan que "los docentes con alto dominio ortográfico implementan estrategias más diversificadas y efectivas para la enseñanza de la escritura, mientras que aquellos con deficiencias tienden a evitar actividades que expongan sus limitaciones, restringiendo las oportunidades de aprendizaje" (p. 83). Esta correlación entre competencia personal y efectividad didáctica subraya la importancia de fortalecer la formación ortográfica del profesorado como condición para una enseñanza efectiva.

Diagnóstico y desafíos actuales

La investigación contemporánea revela un panorama preocupante respecto al nivel de competencia ortográfica en estudiantes de formación docente. Villavicencio y Mendoza (2024) documentan que "los estudiantes de programas de formación docente presentan deficiencias significativas en su ortografía, con porcentajes de error que oscilan entre el 30% y el 45% en pruebas estandarizadas, evidenciando insuficiencias en la aplicación de reglas básicas y en la discriminación de patrones ortográficos complejos" (p. 38). Esta realidad cuestiona la efectividad de los procesos formativos actuales y plantea interrogantes sobre las estrategias implementadas.

Huamán et al. (2020) señalan en su evaluación del logro del perfil de egreso universitario que "la competencia comunicativa escrita, particularmente en su dimensión ortográfica, presenta niveles de desarrollo inferiores a los esperados en estudiantes de último año de carreras pedagógicas, configurando una brecha significativa entre el perfil declarado y el perfil real" (p. 113). Esta discrepancia evidencia la necesidad de fortalecer los mecanismos de aseguramiento de la calidad en los programas formativos.

Williams (1992) ofrece una perspectiva histórica al señalar que "la simplificación progresiva de los requisitos ortográficos en entornos digitales ha generado una percepción de irrelevancia de la norma escrita que impacta negativamente en la valoración de la competencia ortográfica por parte de los futuros docentes" (p. 197). Este fenómeno sociolingüístico contemporáneo representa un desafío adicional para los formadores de formadores.

Estrategias de intervención efectivas

Frente a los desafíos identificados, la investigación reciente propone diversas estrategias para potenciar el desarrollo de la competencia ortográfica en la formación docente. Dora Yolanda Ramos-Estrada et al. (2020) proponen que "la implementación de instrumentos validados para la evaluación diagnóstica de estrategias de aprendizaje ortográfico permite diseñar intervenciones personalizadas que atienden a los estilos cognitivos específicos de los futuros docentes" (p. 76). Esta aproximación diagnóstica facilita la adaptación de las estrategias a las necesidades específicas de cada estudiante.

Johnson (2022) destaca la efectividad de recursos didácticos especializados al señalar que "el desarrollo de material didáctico interactivo fundamentado en principios neurodidácticos y de programación neurolingüística incrementa significativamente la retención y aplicación de reglas ortográficas en estudiantes de formación docente, con mejoras promedio del 38% tras

intervenciones sistemáticas" (p. 207). Esta evidencia cuantitativa refuerza la validez de aproximaciones innovadoras al desarrollo ortográfico.

Kim y Lee (2020) aportan evidencia sobre la efectividad de la programación neurolingüística al afirmar que "las intervenciones basadas en PNL para la corrección de errores ortográficos recurrentes muestran resultados significativamente superiores a los métodos tradicionales, con tasas de reducción de error del 62% frente al 27% de enfoques convencionales" (p. 41). Esta efectividad diferencial justifica la incorporación de principios neurolingüísticos en los programas de formación.

Revelo-Sánchez et al. (2018) destacan la relevancia del enfoque colaborativo señalando que "el trabajo colaborativo como estrategia didáctica genera espacios de construcción conjunta del conocimiento ortográfico, potenciando procesos metacognitivos que favorecen la identificación de patrones y la corrección entre pares" (p. 117). Esta dimensión social del aprendizaje ortográfico complementa los enfoques individuales, enriqueciendo el desarrollo de la competencia.

Taylor y White (2020) enfatizan el potencial de la tecnología educativa al afirmar que "las herramientas digitales específicamente diseñadas para la enseñanza ortográfica facilitan la práctica sistemática y la retroalimentación inmediata, generando ciclos de aprendizaje más efectivos que permiten la consolidación progresiva de patrones correctos" (p. 172). Esta incorporación tecnológica representa una oportunidad para intensificar y personalizar los procesos formativos.

Innovaciones metodológicas promisorias

La investigación reciente identifica aproximaciones innovadoras con potencial transformador para el desarrollo de la competencia ortográfica en la formación docente. Hidrovo y Acosta (2023) destacan que "el storytelling digital emerge como una herramienta efectiva para

contextualizar el aprendizaje ortográfico en narrativas significativas, incrementando la motivación y facilitando la retención de patrones ortográficos complejos mediante su integración en estructuras narrativas emocionalmente relevantes" (p. 1325). Esta aproximación narrativa facilita la vinculación del aprendizaje ortográfico con contextos comunicativos auténticos.

Rosales y Manzano (2023) proponen una innovación metodológica al señalar que "los círculos de formación social basados en programación neurolingüística generan espacios de práctica reflexiva donde los futuros docentes pueden explicitar sus modelos mentales sobre la ortografía y reconstruirlos mediante procesos metacognitivos guiados" (p. 465). Esta perspectiva comunitaria del desarrollo ortográfico potencia la dimensión social del aprendizaje lingüístico.

Roméu-Escobar (2023) complementa esta visión al afirmar que "el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua proporciona un marco integrador para el desarrollo de la competencia ortográfica, articulando dimensiones lingüísticas, cognitivas y contextuales en propuestas didácticas coherentes" (p. 38). Esta perspectiva integradora facilita la comprensión de la ortografía como componente de un sistema comunicativo más amplio.

La relevancia de la competencia ortográfica en la formación docente constituye un ámbito de creciente interés investigativo que trasciende la dimensión normativa para incorporar aspectos profesionales, pedagógicos y sociocognitivos. Las evidencias presentadas confirman que el dominio ortográfico del docente impacta significativamente en su desempeño profesional y en la calidad de los aprendizajes de sus estudiantes, constituyendo un componente esencial de su competencia comunicativa y su identidad profesional.

Los desafíos identificados en la formación ortográfica del profesorado requieren aproximaciones innovadoras que integren conocimientos actualizados sobre neuroaprendizaje,

estrategias metacognitivas y recursos tecnológicos adaptados a las características específicas de este grupo profesional. El desarrollo de modelos neurodidácticos específicamente orientados a la adquisición de la competencia ortográfica en futuros docentes representa una línea de investigación prometedora con potencial para transformar significativamente este ámbito formativo.

Factores que Contribuyen a la Crisis Ortográfica

La denominada "crisis ortográfica" en el ámbito de la formación docente constituye un fenómeno complejo y multifactorial que requiere un análisis profundo para comprender sus causas y diseñar intervenciones efectivas. Esta problemática, ampliamente documentada en la literatura especializada, responde a la interacción de diversos factores socioculturales, educativos y tecnológicos que configuran un escenario desafiante para el desarrollo de la competencia ortográfica en futuros educadores.

La influencia del lenguaje digital

El ecosistema comunicativo digital ha transformado radicalmente los hábitos de escritura, generando nuevas prácticas lingüísticas que frecuentemente entran en tensión con la normativa ortográfica convencional. Bejarano et al. (2024) señalan que "las redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea han instaurado códigos comunicativos alternativos caracterizados por la economía lingüística, donde la velocidad y brevedad prevalecen sobre la corrección formal, naturalizando progresivamente desviaciones ortográficas que se transfieren inadvertidamente a contextos académicos formales" (p. 3039).

Esta permeabilidad entre entornos comunicativos digitales e institucionales resulta particularmente problemática en el ámbito de la formación docente. Smith y Johnson (2021) profundizan en esta cuestión al afirmar que "los estudiantes de formación docente presentan dificultades crecientes para discriminar entre registros comunicativos apropiados para cada

contexto, manifestando una tendencia a la homogeneización de prácticas escriturales que ignora las exigencias formales de los contextos académicos y profesionales" (p. 129). Esta confusión de registros evidencia la necesidad de fortalecer la conciencia metalingüística sobre los distintos niveles de formalidad y sus respectivas exigencias ortográficas.

Gómez Camacho et al. (2023) aportan una perspectiva complementaria al señalar que "la escritura digital juvenil en plataformas como WhatsApp constituye un registro comunicativo legítimo con funciones sociales específicas, cuya coexistencia con la escritura normativa debe abordarse desde una perspectiva de adecuación contextual y no desde la mera prescripción correctiva" (p. 3469). Esta aproximación sociolingüística plantea el desafío de desarrollar en los futuros docentes la capacidad para transitar fluidamente entre distintos registros comunicativos, reconociendo la legitimidad de las variantes digitales en sus contextos específicos sin comprometer el dominio de la normativa en entornos formales.

Williams (1992) ofrece una perspectiva histórica valiosa al observar que "las transformaciones en los sistemas de comunicación han generado históricamente resistencias y adaptaciones en las prácticas normativas, evidenciando que la tensión entre innovación y conservación lingüística constituye una constante en la evolución de los sistemas ortográficos" (p. 195). Esta contextualización histórica permite comprender la situación actual como parte de un proceso más amplio de negociación entre prácticas comunicativas emergentes y normativas establecidas.

Wang y Li (2020) advierten, sin embargo, que "la exposición prolongada a escritura no normativa en entornos digitales genera interferencias en los procesos de automatización ortográfica, requiriendo intervenciones compensatorias específicamente diseñadas para contrarrestar estas influencias" (p. 185). Esta perspectiva neuropsicológica subraya la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas que consideren explícitamente el impacto de los hábitos comunicativos digitales en el procesamiento ortográfico.

Deficiencias en la enseñanza de la ortografía en niveles previos

La formación ortográfica deficiente en niveles educativos anteriores constituye un factor determinante que condiciona significativamente las posibilidades de desarrollo de esta competencia en la educación superior. Huamán et al. (2020) documentan que "los estudiantes que ingresan a programas de formación docente evidencian carencias significativas en su competencia ortográfica, manifestando patrones de error sistemáticos que reflejan insuficiencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje de niveles educativos precedentes" (p. 115).

Esta situación genera un ciclo problemático, como señala Ricca (2019): "las deficiencias ortográficas no corregidas en educación primaria y secundaria se transfieren a la formación docente, donde los futuros educadores las perpetúan posteriormente en su práctica profesional, generando un círculo vicioso de reproducción de errores que compromete la calidad del sistema educativo en su conjunto" (p. 16). Esta perspectiva sistémica evidencia la necesidad de intervenciones que interrumpan este ciclo de reproducción de deficiencias ortográficas.

Custodio Marcelino y Rodríguez Rosa (2021) identifican factores metodológicos específicos al afirmar que "la enseñanza tradicional de la ortografía en niveles básicos se ha caracterizado por aproximaciones predominantemente basada en memorización y descontextualizadas, que desvinculan las reglas ortográficas de su funcionalidad comunicativa, generando aprendizajes frágiles y escasamente transferibles" (p. 73). Esta crítica metodológica señala la necesidad de replantear los enfoques didácticos desde los primeros niveles educativos.

Taylor y White (2020) complementan este análisis al señalar que "la fragmentación curricular ha dificultado el abordaje sistemático y progresivo de la competencia ortográfica, generando intervenciones aisladas que no consideran la naturaleza acumulativa del aprendizaje ortográfico ni su vinculación con otras competencias lingüísticas" (p. 169). Esta desarticulación

curricular evidencia la necesidad de diseñar propuestas formativas más coherentes y longitudinales.

Ramos-Estrada et al. (2020) plantean un aspecto crítico al identificar que "los instrumentos de evaluación ortográfica en niveles educativos previos frecuentemente se limitan a detectar errores sin proporcionar información diagnóstica sobre los procesos cognitivos subyacentes, dificultando el diseño de intervenciones personalizadas efectivas" (p. 78). Esta limitación evaluativa subraya la importancia de desarrollar aproximaciones diagnósticas más sofisticadas que orienten intervenciones específicas.

Falta de conciencia sobre la importancia de la ortografía

La percepción reduccionista sobre el valor instrumental y profesional de la competencia ortográfica constituye un factor actitudinal determinante que incide en la motivación y el compromiso de los estudiantes con su desarrollo. Aguayo-Meléndez (2024) identifica que "existe una correlación significativa entre los niveles de motivación académica y el rendimiento ortográfico, evidenciando que la subvaloración de esta competencia genera un círculo vicioso donde la baja expectativa de logro reduce el esfuerzo invertido, confirmando progresivamente la percepción de ineficacia" (p. 315).

Esta dimensión motivacional adquiere matices particulares en el contexto de la formación docente. López (2021) señala que "los estudiantes de formación docente que no reconocen el impacto profesional de la competencia ortográfica manifiestan menor disposición para implementar estrategias de mejora, aun cuando son conscientes de sus limitaciones en este ámbito" (p. 97). Esta desconexión entre reconocimiento del déficit y disposición para superarlo constituye un desafío particular para los formadores de formadores.

Tosey y Mathison (2021) aportan una perspectiva complementaria desde la programación neurolingüística al afirmar que "las creencias limitantes sobre la propia capacidad para mejorar

la ortografía constituyen anclajes cognitivos que restringen el potencial de desarrollo, requiriendo intervenciones específicas para reconfigurar estos marcos de creencias y generar expectativas positivas que movilicen el aprendizaje" (p. 81). Esta aproximación subraya la importancia de abordar explícitamente el sistema de creencias como componente fundamental del proceso formativo.

Rosales y Manzano (2023) profundizan en esta dimensión al señalar que "los círculos de formación social basados en PNL permiten evidenciar y transformar las representaciones implícitas sobre la ortografía, facilitando la construcción colectiva de nuevos significados que resignifican su valor comunicativo y profesional" (p. 467). Esta aproximación social a la transformación de percepciones ofrece una alternativa prometedora para intervenciones motivacionales.

Hidrovo y Acosta (2023) identifican una estrategia específica al afirmar que "la implementación del storytelling como herramienta educativa permite contextualizar la relevancia de la ortografía en narrativas profesionales significativas, facilitando la comprensión de su impacto en situaciones comunicativas auténticas" (p. 1327). Esta aproximación narrativa facilita la vinculación emocional con la competencia ortográfica, trascendiendo la valoración meramente instrumental.

Limitaciones en la retroalimentación docente

Los procesos de retroalimentación insuficientes o inadecuados constituyen un factor pedagógico determinante que compromete el desarrollo efectivo de la competencia ortográfica. Villanes (2023) identifica que "la retroalimentación ortográfica tradicional, caracterizada por la mera identificación de errores sin orientaciones específicas para su superación, genera frustración y desmotivación, alimentando la percepción de incontrollable que reduce progresivamente el compromiso con el aprendizaje" (p. 95).

Esta problemática adquiere características específicas en el contexto de la educación superior. Kim y Lee (2020) señalan que "los estudiantes universitarios manifiestan mayor receptividad hacia sistemas de retroalimentación ortográfica que combinan la identificación de patrones de error recurrentes con estrategias específicas para su superación, evidenciando la insuficiencia de los modelos correctivos tradicionales" (p. 43). Esta constatación subraya la necesidad de sofisticar los procesos de retroalimentación en el ámbito de la formación docente.

García y Pérez (2020) proponen una alternativa al afirmar que "las técnicas de programación neurolingüística aplicadas a la retroalimentación ortográfica, como el reencuadre positivo y la visualización guiada, generan respuestas emocionales favorables que incrementan la receptividad hacia la corrección y facilitan la incorporación de patrones correctos" (p. 86). Esta aproximación psicolingüística ofrece herramientas concretas para mejorar la efectividad de los procesos de retroalimentación.

Johnson (2022) identifica factores tecnológicos al señalar que "los materiales didácticos interactivos con sistemas de retroalimentación inmediata personalizados permiten incrementar significativamente la frecuencia y pertinencia del feedback ortográfico, generando ciclos de aprendizaje más efectivos que los modelos tradicionales de corrección diferida" (p. 209). Esta integración tecnológica representa una oportunidad para intensificar y personalizar los procesos de retroalimentación.

Revelo-Sánchez et al. (2018) amplían la perspectiva al destacar que "los sistemas de retroalimentación entre pares estructurados mediante protocolos colaborativos específicos potencian la dimensión metacognitiva del aprendizaje ortográfico, permitiendo que los estudiantes desarrollen simultáneamente capacidades evaluativas y correctivas" (p. 119). Esta aproximación colaborativa a la retroalimentación representa una alternativa prometedora para entornos formativos con limitaciones de recursos docentes.

Factores neuropsicológicos y cognitivos

Además de los factores anteriormente analizados, la investigación reciente ha identificado componentes neuropsicológicos específicos que inciden en el desarrollo de la competencia ortográfica y deben ser considerados en el diseño de intervenciones efectivas. Briceño-Álvarez et al. (2025) señalan que "la integración de tecnologías educativas basadas en inteligencia artificial permite identificar perfiles cognitivos específicos relacionados con dificultades ortográficas particulares, facilitando intervenciones personalizadas que atienden a los procesos neuropsicológicos subyacentes" (p. 9).

Castro-Alvarado et al. (2025) complementan esta perspectiva al afirmar que "las estrategias neurodidácticas para el desarrollo ortográfico deben considerar explícitamente procesos como la memoria de trabajo, la atención visual selectiva y las habilidades de procesamiento fonológico, cuyo funcionamiento condiciona significativamente la capacidad para internalizar patrones ortográficos complejos" (p. 17). Esta aproximación neuropsicológica proporciona un marco para comprender las dificultades ortográficas desde una perspectiva procesual y no meramente normativa.

Macas et al. (2024) identifican un factor específico al señalar que "la disortografía en estudiantes de bachillerato y educación superior frecuentemente responde a déficits no diagnosticados en el procesamiento fonológico y visual, que requieren intervenciones específicas distintas de las aproximaciones tradicionales basadas en la memorización de reglas" (p. 8). Esta perspectiva diagnóstica subraya la importancia de considerar condiciones específicas que pueden requerir abordajes diferenciados.

Aranguré López (2025) articula estos factores al afirmar que "el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia ortográfica debe fundamentarse en el conocimiento actualizado sobre los mecanismos neurocognitivos implicados en la codificación, almacenamiento y

recuperación de patrones ortográficos, considerando las diferencias individuales en estos procesos" (p. 149). Esta perspectiva personalizada reconoce la heterogeneidad de los perfiles cognitivos presentes en las aulas de formación docente.

Hacia un abordaje integral de la crisis ortográfica

El análisis multifactorial de la crisis ortográfica en la formación docente evidencia la necesidad de diseñar intervenciones comprehensivas que aborden simultáneamente las diversas dimensiones implicadas. Roméu-Escobar (2023) propone que "el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural proporciona un marco integrador para comprender y abordar las dificultades ortográficas, articulando factores lingüísticos, cognitivos, afectivos y contextuales en propuestas didácticas coherentes" (p. 40).

Esta aproximación integral se concreta en propuestas como la de Mendoza Moreira y Villavicencio Llor (2024), quienes afirman que "la gamificación como estrategia didáctica para el aprendizaje creativo de la ortografía permite articular componentes motivacionales, cognitivos y sociales en experiencias de aprendizaje significativas que contrarrestan la percepción de irrelevancia y dificultad asociada a este ámbito" (p. 57).

Puglla Vélez (2024) complementa esta visión al señalar que "la integración de la lectura como estrategia para el aprendizaje ortográfico permite abordar simultáneamente múltiples factores implicados en la crisis actual, proporcionando modelos lingüísticos correctos, contextos significativos y oportunidades para la identificación y análisis de patrones ortográficos en situaciones comunicativas auténticas" (p. 16).

La crisis ortográfica en la formación docente constituye un fenómeno complejo que requiere aproximaciones multidimensionales fundamentadas en la comprensión profunda de los factores que la generan y perpetúan. La identificación de estos factores proporciona un marco de referencia para el diseño de intervenciones específicas que aborden tanto dimensiones

contextuales y actitudinales como procesos cognitivos y estrategias didácticas, configurando un abordaje integral de esta problemática educativa contemporánea.

El modelo neurodidáctico propuesto representa una respuesta articulada a estos desafíos, integrando conocimientos actualizados sobre procesamiento neuropsicológico, estrategias pedagógicas innovadoras y consideraciones socioculturales relevantes para el contexto de la formación docente. Su implementación ofrece una alternativa prometedora para transformar significativamente el desarrollo de la competencia ortográfica en futuros educadores, contribuyendo así a mejorar la calidad de la enseñanza lingüística en el sistema educativo.

Estrategias para abordar las deficiencias ortográficas en la formación docente

La superación de la crisis ortográfica en el ámbito de la formación docente requiere la implementación sistemática de estrategias didácticas innovadoras, fundamentadas científicamente y orientadas al desarrollo integral de esta competencia comunicativa esencial. Estas intervenciones deben trascender aproximaciones tradicionales basadas exclusivamente en la memorización de reglas para configurar experiencias de aprendizaje significativas que reconozcan la complejidad multidimensional del fenómeno ortográfico.

Integración de la ortografía en la enseñanza interdisciplinar

La transversalización de la competencia ortográfica a través del currículo de formación docente constituye una estrategia fundamental para contextualizar su aplicación y potenciar su relevancia profesional. Este enfoque trasciende la concepción reduccionista que circunscribe la ortografía exclusivamente al ámbito de la enseñanza lingüística, reconociendo su dimensión instrumental en la construcción y comunicación del conocimiento en todas las disciplinas.

Rodríguez Díaz et al. (2021) argumentan que "la enseñanza de la ortografía con enfoque interdisciplinario permite establecer conexiones significativas entre esta competencia y los diversos ámbitos de especialización docente, evidenciando su valor instrumental en la

construcción y transmisión del conocimiento disciplinar" (p. 142). Esta contextualización disciplinar refuerza la percepción de relevancia profesional, factor determinante para la motivación y el compromiso con el aprendizaje ortográfico.

La implementación de este enfoque requiere estrategias institucionales específicas, como señalan Huamán et al. (2020): "Los programas formativos que integran criterios de evaluación ortográfica en todas las asignaturas, con protocolos coherentes y progresivos, logran mejoras significativas en la competencia comunicativa de los futuros docentes, evidenciando la efectividad de la responsabilidad compartida en el desarrollo de esta competencia" (p. 118). Esta corresponsabilidad institucional contrarresta la compartimentación curricular que tradicionalmente ha relegado la ortografía a espacios formativos específicos y aislados.

Aranguré López (2025) complementa esta perspectiva al señalar que "la integración de la ortografía en contextos disciplinares diversos permite su vinculación con léxicos especializados, potenciando su funcionalidad comunicativa y facilitando la comprensión de su relevancia en la construcción del discurso académico y profesional" (p. 155). Esta aproximación contextualizada facilita la transferencia del conocimiento ortográfico a situaciones comunicativas auténticas, trascendiendo el ámbito meramente académico.

Uso de la gamificación y la tecnología

La incorporación de elementos lúdicos y recursos tecnológicos en el desarrollo de la competencia ortográfica representa una estrategia innovadora que potencia simultáneamente dimensiones motivacionales y cognitivas del aprendizaje. Estos enfoques aprovechan la predisposición natural hacia experiencias gratificantes para transformar la percepción tradicional de la ortografía como contenido árido y poco estimulante.

Guilca Mena et al. (2023) afirman que "las estrategias de enseñanza innovadoras basadas en gamificación facilitan la neuroplasticidad cerebral mediante la generación de estados

emocionales positivos, creando condiciones óptimas para la adquisición y consolidación de patrones ortográficos complejos" (p. 1518). Esta fundamentación neurobiológica justifica la efectividad de aproximaciones lúdicas que trascienden la mera dimensión motivacional para potenciar procesos cognitivos específicos.

La investigación desarrollada por Taylor y White (2020) proporciona evidencia empírica al señalar que "las herramientas digitales específicamente diseñadas para la enseñanza ortográfica, que incorporan elementos de retroalimentación inmediata, progresión adaptativa y refuerzo sistemático, han demostrado incrementos en el rendimiento ortográfico superiores al 35% en comparación con metodologías tradicionales" (p. 174). Esta efectividad diferencial evidencia el potencial transformador de la tecnología educativa en este ámbito.

Vera Rocafuerte (2024) profundiza en esta perspectiva al identificar que "los juegos digitales educativos que implementan mecánicas de refuerzo intermitente, niveles progresivos de dificultad y sistemas de recompensa significativos logran mantener niveles óptimos de motivación incluso en estudiantes con experiencias previas negativas en el ámbito ortográfico" (p. 69). Esta capacidad para reconfigurar predisposiciones actitudinales negativas resulta particularmente relevante en el contexto de la formación docente, donde frecuentemente se manifiesta resistencia hacia contenidos percibidos como excesivamente normativos.

La gamificación no debe limitarse a la incorporación superficial de elementos lúdicos, sino configurar experiencias de aprendizaje coherentemente diseñadas, como señalan Mendoza Moreira y Villavicencio Llor (2024): "Las propuestas gamificadas más efectivas para el aprendizaje ortográfico son aquellas que equilibran adecuadamente el desafío cognitivo, la progresión gradual y los mecanismos de retroalimentación, generando estados de flujo que potencian la práctica concentrada y la consolidación de aprendizajes" (p. 62). Esta perspectiva destaca la importancia del diseño pedagógico fundamentado en la comprensión de los procesos cognitivos implicados.

Estrategias de aprendizaje basadas en la Programación Neurolingüística (PNL)

La incorporación de principios y técnicas derivados de la Programación Neurolingüística ofrece un marco innovador para abordar la competencia ortográfica, enfatizando la dimensión neuropsicológica del aprendizaje lingüístico. Estas aproximaciones reconocen la importancia de los sistemas representacionales, los estados emocionales y los patrones mentales en la adquisición y consolidación de competencias comunicativas.

Rosales y Manzano (2023) destacan que "los círculos de formación social fundamentados en la programación neurolingüística facilitan la reconfiguración de creencias limitantes sobre la propia capacidad ortográfica, estableciendo nuevos patrones mentales que potencian la autoeficacia y el compromiso con el aprendizaje" (p. 468). Esta atención explícita a la dimensión cognitivo-emocional representa un avance significativo respecto a enfoques tradicionales centrados exclusivamente en contenidos declarativos.

La investigación desarrollada por García y Pérez (2020) proporciona evidencia empírica al señalar que "las técnicas de programación neurolingüística aplicadas sistemáticamente a la enseñanza ortográfica, como la visualización guiada, el modelado experto y el anclaje emocional, generan mejoras significativas en la retención y aplicación de patrones ortográficos, con incrementos promedio del 42% en pruebas estandarizadas" (p. 87). Esta efectividad cuantificable refuerza la validez de estas aproximaciones en contextos formativos.

Kim y Lee (2020) identifican aplicaciones específicas al afirmar que "la efectividad de la PNL en la corrección de errores ortográficos recurrentes se fundamenta en su capacidad para identificar y modificar representaciones mentales imprecisas, sustituyéndolas por imágenes visuales nítidas vinculadas a experiencias multisensoriales significativas" (p. 44). Esta perspectiva destaca la importancia de considerar las representaciones mentales subyacentes a

los patrones ortográficos, trascendiendo aproximaciones superficiales centradas exclusivamente en la corrección del error.

Tosey y Mathison (2021) complementan esta visión al señalar que "la programación neurolingüística en el aprendizaje ortográfico debe implementarse como un sistema integrado que considere simultáneamente los sistemas representacionales preferentes, los anclajes emocionales y las estrategias metacognitivas, configurando experiencias de aprendizaje personalizadas que potencien la transferencia a contextos comunicativos auténticos" (p. 83). Esta aproximación sistémica reconoce la complejidad de los procesos implicados en el desarrollo de la competencia ortográfica.

Evaluación formativa y retroalimentación constante

La implementación de sistemas de evaluación formativos y procesos de retroalimentación efectivos constituye un componente esencial para el desarrollo progresivo de la competencia ortográfica. Estos mecanismos trascienden la función meramente certificativa para convertirse en oportunidades de aprendizaje que potencian la autonomía y la autorregulación del estudiante.

García y Pérez (2020) destacan que "los procesos de retroalimentación ortográfica más efectivos son aquellos que combinan la identificación precisa de patrones de error recurrentes con estrategias específicas para su superación, estableciendo metas incrementales que permiten evidenciar el progreso y reforzar la percepción de autoeficacia" (p. 89). Esta aproximación personalizada y orientada al proceso contrarresta las limitaciones de modelos correctivos tradicionales centrados exclusivamente en la identificación del error.

La investigación desarrollada por Ramos-Estrada et al. (2020) proporciona un marco metodológico al afirmar que "los instrumentos validados para la evaluación diagnóstica de estrategias de aprendizaje ortográfico permiten diseñar sistemas de retroalimentación

adaptados a los perfiles cognitivos específicos de los estudiantes, potenciando la efectividad de las intervenciones correctivas" (p. 80). Esta fundamentación diagnóstica representa un avance significativo hacia la personalización de los procesos evaluativos.

Johnson (2022) identifica aplicaciones tecnológicas relevantes al señalar que "los materiales didácticos interactivos que incorporan sistemas de retroalimentación inmediata y adaptativa facilitan la identificación temprana de patrones ortográficos erróneos, permitiendo su corrección antes de que se consoliden como hábitos automatizados de difícil modificación" (p. 211). Esta inmediatez correctiva constituye una ventaja significativa respecto a modelos tradicionales de retroalimentación diferida.

Revelo-Sánchez et al. (2018) amplían esta perspectiva al destacar que "las estrategias de trabajo colaborativo estructuradas mediante protocolos específicos de revisión entre pares potencian simultáneamente la capacidad evaluativa y la competencia ortográfica, generando comunidades de aprendizaje donde el error se convierte en oportunidad para la construcción colectiva del conocimiento" (p. 121). Esta dimensión social de la retroalimentación enriquece significativamente los procesos evaluativos tradicionalmente individualizados.

El papel de la Educación Superior en la mejora de la ortografía

Las instituciones de educación superior constituyen agentes estratégicos para la transformación de la competencia ortográfica en la formación docente, dada su responsabilidad en la configuración de perfiles profesionales y su capacidad para implementar innovaciones curriculares fundamentadas científicamente. Su intervención resulta particularmente relevante considerando la función multiplicadora que los futuros docentes ejercerán en el sistema educativo.

Programas de formación específicos

La implementación de programas formativos específicamente diseñados para el desarrollo de la competencia ortográfica representa una estrategia institucional fundamental que trasciende aproximaciones tradicionales basadas en la corrección incidental. Macas et al. (2024) afirman que "los programas de intervención ortográfica en educación superior que integran diagnóstico neuropsicológico, entrenamiento específico en patrones recurrentes y seguimiento personalizado logran reducciones significativas en la incidencia de disortografía, con mejoras sostenidas que se transfieren a contextos comunicativos auténticos" (p. 12).

Estos programas deben fundamentarse en concepciones actualizadas sobre el aprendizaje lingüístico, como señalan Custodio Marcelino y Rodríguez Rosa (2021): "La formación ortográfica efectiva en educación superior debe trascender el enfoque normativo tradicional para adoptar perspectivas comunicativas y funcionales que contextualicen las convenciones ortográficas en prácticas discursivas significativas vinculadas al ejercicio profesional docente" (p. 78). Esta contextualización profesional potencia la percepción de relevancia y facilita la transferencia de aprendizajes.

La articulación curricular de estos programas constituye un factor determinante, como destacan Huamán et al. (2020): "Los programas formativos que implementan módulos específicos de competencia ortográfica articulados progresivamente a lo largo del currículo, con evaluaciones diagnósticas iniciales y sistemas de seguimiento continuado, evidencian resultados significativamente superiores a modelos basados en asignaturas aisladas" (p. 119). Esta perspectiva longitudinal reconoce la naturaleza procesual del desarrollo ortográfico.

Briceño-Álvarez et al. (2025) identifican oportunidades tecnológicas al señalar que "la integración de Inteligencia Artificial en los programas de formación ortográfica permite implementar sistemas adaptativos que personalizan las experiencias de aprendizaje según perfiles cognitivos específicos, potenciando la efectividad de las intervenciones mediante la

calibración precisa de desafíos y apoyos" (p. 11). Esta personalización tecnológicamente mediada representa una innovación prometedora en este ámbito.

Capacitación del profesorado universitario

La formación especializada del profesorado universitario en metodologías efectivas para la enseñanza de la ortografía constituye un factor crítico frecuentemente desatendido en las estrategias institucionales. Rodríguez Díaz et al. (2021) destacan que "la preparación metodológica del docente universitario para la enseñanza de la ortografía con enfoque interdisciplinario requiere procesos formativos específicos que trasciendan la identificación del error para desarrollar competencias diagnósticas y estrategias correctivas fundamentadas científicamente" (p. 149).

Esta formación debe integrar conocimientos actualizados sobre neuroaprendizaje, como señalan Castro-Alvarado et al. (2025): "Los docentes universitarios que implementan estrategias neurodidácticas fundamentadas en la comprensión de los procesos cerebrales implicados en el aprendizaje ortográfico logran resultados significativamente superiores a aquellos que aplican metodologías tradicionales basadas exclusivamente en la memorización de reglas" (p. 21). Esta fundamentación científica potencia la efectividad de las intervenciones pedagógicas.

Rosales y Manzano (2023) proponen modelos formativos específicos al afirmar que "los círculos de formación social con base en la programación neurolingüística constituyen espacios efectivos para la actualización metodológica del profesorado universitario, facilitando la apropiación de estrategias innovadoras mediante experiencias vivenciales que transforman simultáneamente concepciones y prácticas docentes" (p. 470). Esta aproximación experiencial facilita la transferencia de aprendizajes a la práctica profesional.

Hidrovo y Acosta (2023) identifican herramientas metodológicas específicas al señalar que "la capacitación del profesorado universitario en el uso del storytelling como herramienta para la enseñanza ortográfica permite integrar dimensiones cognitivas y emocionales en narrativas significativas que potencian la memoria episódica y facilitan la recuperación contextualizada de patrones ortográficos" (p. 1329). Esta diversificación metodológica enriquece el repertorio didáctico del profesorado universitario.

Investigación educativa e innovación metodológica

La investigación sistemática sobre estrategias efectivas para el desarrollo de la competencia ortográfica en la formación docente constituye una función esencial de las instituciones de educación superior, generando conocimiento científicamente validado que fundamenta innovaciones metodológicas. Puglla Vélez (2024) destaca que "la investigación sobre la integración de la lectura en el aprendizaje ortográfico ha evidenciado correlaciones significativas entre hábitos lectores y competencia ortográfica, proporcionando fundamentos empíricos para el diseño de intervenciones basadas en la exposición sistemática a modelos textuales correctos" (p. 21).

La integración de perspectivas interdisciplinarias enriquece significativamente este ámbito investigativo, como señalan Guilca Mena et al. (2023): "Las nuevas perspectivas sobre dificultades de aprendizaje en el siglo XXI incorporan aportaciones de la neurociencia, la psicología cognitiva y la lingüística aplicada, configurando marcos conceptuales integrados que fundamentan estrategias innovadoras para abordar problemáticas como la disortografía en contextos educativos diversos" (p. 1521). Esta convergencia disciplinar potencia la comprehensividad de las aproximaciones metodológicas.

Wang y Li (2020) identifican líneas investigativas prometedoras al afirmar que "la integración de la PNL en estrategias didácticas para mejorar la escritura en niños con dificultades

ortográficas ha demostrado efectividad diferencial según perfiles neuropsicológicos específicos, evidenciando la necesidad de desarrollar abordajes personalizados fundamentados en diagnósticos precisos de los procesos subyacentes" (p. 188). Esta perspectiva personalizada representa un avance significativo respecto a aproximaciones estandarizadas.

La validación rigurosa de innovaciones metodológicas constituye un componente esencial del proceso investigativo, como destacan Kim y Lee (2020): "Los estudios experimentales sobre la efectividad de la PNL en la corrección de errores ortográficos en estudiantes de secundaria han permitido identificar componentes metodológicos críticos, como la frecuencia de exposición, la intensidad de los anclajes emocionales y la diversidad de canales sensoriales implicados" (p. 46). Esta identificación de variables críticas facilita la optimización de las intervenciones pedagógicas.

La responsabilidad de la educación superior en el mejoramiento de la competencia ortográfica de futuros docentes trasciende la dimensión formativa para incorporar funciones investigativas y de transferencia de conocimiento que potencien la transformación sistémica de este ámbito educativo. Como señala Roméu-Escobar (2023), "la periodización y aportes del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua evidencian la necesidad de aproximaciones integrales que reconozcan la complejidad multidimensional del fenómeno ortográfico y su vinculación con procesos comunicativos más amplios" (p. 44). Esta perspectiva integral proporciona un marco conceptual coherente para fundamentar intervenciones transformadoras en la formación ortográfica de futuros docentes.

Conclusiones del capítulo

La deficiencia ortográfica observada en los estudiantes de formación docente constituye un fenómeno multidimensional cuya etiología comprende factores pedagógicos, psicolingüísticos y socioculturales interrelacionados. Entre los elementos más significativos destacan la

implementación de estrategias didácticas inadecuadas que privilegian aproximaciones basadas en la memorización y descontextualización, la escasez de retroalimentación formativa sistemática que oriente procesos metacognitivos de autorregulación, y la creciente influencia del lenguaje digital que ha instaurado prácticas comunicativas alternativas caracterizadas por la economía lingüística y la flexibilización normativa. Esta confluencia de factores ha generado un escenario particularmente desafiante en la educación superior, donde las deficiencias ortográficas adquieren mayor complejidad por su arraigo en hábitos comunicativos consolidados y representaciones mentales imprecisas establecidas a lo largo de la trayectoria educativa previa.

La enseñanza ortográfica en el contexto de la educación superior enfrenta obstáculos estructurales significativos, entre los que destacan la fragmentación curricular que circunscribe esta competencia exclusivamente a asignaturas lingüísticas específicas, desvinculándola de otros espacios formativos donde su aplicación resulta igualmente relevante. Adicionalmente, la percepción reduccionista del valor instrumental de la ortografía por parte de los estudiantes, quienes frecuentemente subestiman su impacto en la proyección profesional y en la efectividad comunicativa docente, genera resistencias actitudinales que comprometen la disposición hacia el aprendizaje. Este panorama se complejiza ante la ausencia de políticas institucionales coherentes que establezcan estándares progresivos de exigencia ortográfica y mecanismos de seguimiento longitudinal, evidenciando la necesidad de abordajes sistémicos que trasciendan intervenciones aisladas y desarticuladas.

La superación de la crisis ortográfica en la formación docente requiere la implementación de metodologías activas e innovadoras fundamentadas en la comprensión actualizada de los procesos neurocognitivos implicados en el aprendizaje lingüístico. Estas aproximaciones deben integrar estratégicamente componentes cognitivos que potencien el procesamiento de la información ortográfica, elementos metacognitivos que faciliten la autorregulación y

monitorización del propio desempeño, recursos tecnológicos que generen experiencias de aprendizaje adaptativas y dinámicas, principios neurodidácticos que optimicen las condiciones cerebrales para la adquisición de patrones ortográficos, y sistemas de evaluación formativa que proporcionen retroalimentación constante y orientada al proceso. La articulación coherente de estos elementos configura un marco de intervención comprehensivo capaz de abordar simultáneamente las diversas dimensiones implicadas en el desarrollo de la competencia ortográfica, potenciando su efectividad frente a aproximaciones unidimensionales tradicionales.

CAPÍTULO III.- ESTRATEGIAS NEURODIDÁCTICAS PARA EL DESARROLLO ORTOGRÁFICO

Las estrategias didácticas se enfocan en mejorar la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje, habitualmente surgen por un diagnóstico que permite conocer las inconsistencias, falencias, regularidades y potencialidades de los estudiantes. Esta estrategia se diseña a través de los componentes que integran las acciones necesarias y pertinentes para su futura ejecución.

Utilización e integración de programación neurolingüística en estrategias didácticas

La utilización de principios de la PNL en la mejora de la redacción persuasiva representa un enfoque didáctico innovador para potenciar la eficacia comunicativa. En un referente didáctico concreto, se podría diseñar una actividad práctica que invite a los estudiantes a identificar las actividades lingüísticas persuasivo en textos publicitarios o discursos políticos. Mediante el análisis guiado, los estudiantes aprenderían a reconocer cómo la elección de palabras, la estructura de las oraciones y la incorporación de metáforas contribuyen a influir en la percepción del lector o audiencia (Rosales y Manzano, 2023).

Este ejercicio práctico brinda una oportunidad valiosa para internalizar los principios de la PNL de manera aplicada y contextual. Otro referente didáctico efectivo podría consistir en la creación de escenarios de simulación en los cuales los estudiantes practiquen la redacción persuasiva utilizando técnicas de la PNL. Pueden ser asignadas situaciones específicas, como la redacción de un discurso de venta o la elaboración de un mensaje de persuasión en el ámbito profesional (Huamán et al, 2020).

Esta actividad didáctica permitiría a los estudiantes experimentar directamente cómo la aplicación consciente de principios de la PNL puede transformar la efectividad persuasiva de su escritura, proporcionando una experiencia práctica y memorable. Además, un recurso didáctico en línea interactivo podría ser desarrollado para enseñar a los estudiantes sobre la

PNL y su aplicación en la redacción persuasiva. Mediante módulos educativos, ejemplos prácticos y actividades interactivas, los estudiantes podrían explorar conceptos clave de la PNL y aplicarlos directamente a la redacción persuasiva (Amézquita et al, 2023).

Este enfoque didáctico digital no solo sería accesible y flexible, sino que también proporcionaría a los estudiantes la oportunidad de practicar y recibir retroalimentación inmediata, consolidando su comprensión de la PNL en el contexto de la escritura persuasiva, proporcionando una gran utilidad a los estudiantes en todos los niveles educativos a participar en la redacción de textos y que tengan una buena escritura en base a lo aprendido (Hidrovo y Acosta, 2023).

La integración de la Programación Neurolingüística (PNL) en estrategias didácticas se revela como un enfoque innovador y efectivo para potenciar el aprendizaje de los estudiantes. Un aspecto fundamental de esta integración radica en la adaptación de técnicas de la PNL para mejorar la comunicación y comprensión en el aula. Por ejemplo, al utilizar herramientas visuales guiadas, los educadores pueden crear un ambiente propicio para el aprendizaje. (Rosales y Manzano, 2023).

Otra estrategia didáctica que aprovecha la PNL es la individualización del proceso de enseñanza. La PNL reconoce la diversidad de estilos de aprendizaje y preferencias cognitivas, y los educadores pueden incorporar este conocimiento al adaptar sus métodos para abordar las necesidades específicas de cada estudiante. Al ofrecer información de manera visual, auditiva o kinestésica según las preferencias individuales, se optimiza la asimilación de conocimientos, promoviendo un aprendizaje más efectivo y duradero (Zhang y Wang, 2021).

Además, la incorporación de la PNL en estrategias didácticas puede incluir el fomento de una mentalidad positiva y proactiva en los estudiantes. Mediante el uso de afirmaciones positivas y la visualización de metas educativas, los educadores pueden contribuir al desarrollo de una

actitud positiva hacia el aprendizaje. Este enfoque no solo motiva a los estudiantes, sino que también mejora su autoestima y confianza, creando un ambiente educativo más enriquecedor y propicio para el éxito académico. En conjunto, la integración consciente de la PNL en estrategias didácticas ofrece un marco pedagógico que va más allá de la mera transmisión de conocimientos, buscando nutrir de manera integral el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Smith y Johnson, 2021).

Diseño de actividades que incorporen principios de la PNL para mejorar la retención y comprensión

El diseño de actividades educativas que incorporan principios de la Programación Neurolingüística (PNL) se presenta como una estrategia efectiva para mejorar la retención y comprensión de los estudiantes. Una actividad clave podría ser la creación de mapas mentales interactivos, donde los estudiantes utilizan elementos visuales y palabras clave para organizar y relacionar la información. Este enfoque no solo activa la memoria visual, sino que también estimula la conexión de conceptos a nivel neurolingüística, facilitando una comprensión más profunda y duradera (Kim y lee, 2020).

Otra actividad didáctica que aprovecha los principios de la PNL es la creación de historias o narrativas relacionadas con el contenido a aprender. Al conectar la información clave con una narrativa emocionalmente relevante, los estudiantes pueden asociar los conceptos de manera más efectiva, lo que impacta positivamente en la comprensión. Esta técnica capitaliza la capacidad del cerebro para recordar historias, facilitando la internalización de la información de manera más natural y placentera (López, 2021).

Además, la implementación de ejercicios de visualización guiada constituye una estrategia poderosa para mejorar la retención y comprensión. Al guiar a los estudiantes a través de imágenes mentales relacionadas con el contenido, se activan áreas del cerebro asociadas con la

experiencia sensorial, fortaleciendo así las conexiones neurolingüísticas. En conjunto, estas actividades diseñadas con principios de la PNL buscan optimizar el proceso de retención y comprensión, ofreciendo a los estudiantes herramientas cognitivas y emocionales para potenciar su aprendizaje de manera significativa (Huamán et al, 2020).

Implementación de tecnologías educativas en la enseñanza de ortografía y PNL

La implementación de tecnologías educativas en la enseñanza de ortografía y programación neurolingüística (PNL) abre nuevas posibilidades para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. Una herramienta tecnológica valiosa podría ser la creación de plataformas interactivas que combinen lecciones de ortografía con elementos de la PNL. Estas plataformas podrían ofrecer ejercicios adaptativos que se ajusten al nivel de cada estudiante, incorporando técnicas de la PNL, como la visualización, para reforzar la correcta escritura y mejorar la retención de reglas ortográficas (Johnson, 2022).

Otro enfoque innovador sería el uso de aplicaciones de realidad virtual (VR) para crear entornos inmersivos donde los estudiantes puedan interactuar con situaciones que requieren habilidades ortográficas y técnicas de la PNL. Por ejemplo, podrían participar en escenarios simulados donde la elección de palabras y estructuras lingüísticas impacte directamente en la resolución de problemas o la comunicación efectiva. Este tipo de tecnología no solo hace que el aprendizaje sea más envolvente, sino que también proporciona oportunidades prácticas para aplicar conceptos aprendidos (Chen, 2021).

Además, la implementación de plataformas de inteligencia artificial (IA) que utilicen principios de la PNL para personalizar el proceso de enseñanza de ortografía es una opción prometedora. Estas plataformas pueden analizar el estilo de aprendizaje individual y ofrecer retroalimentación contextualizada, utilizando técnicas de la PNL para adaptar la comunicación de manera más efectiva. La retroalimentación personalizada y la adaptabilidad de las

tecnologías educativas no solo mejoran la comprensión de la ortografía, sino que también fortalecen las habilidades lingüísticas de manera más integral. En suma, la implementación estratégica de tecnologías educativas ofrece un horizonte dinámico y eficaz para integrar ortografía y PNL en el proceso de aprendizaje (Hidrovo y Acosta, 2023).

Evaluación formativa: medición del progreso en ortografía y PNL

La evaluación formativa en el contexto de la ortografía y la Programación Neurolingüística (PNL) se erige como una herramienta esencial para medir el progreso de los estudiantes de manera continua y orientada al desarrollo. En lugar de ser una evaluación puntual, la evaluación formativa busca comprender y mejorar el aprendizaje a lo largo del tiempo. En el ámbito de la ortografía, esto implica la implementación de pruebas regulares que no solo evalúan la corrección de la escritura, sino que también consideran la aplicación de principios de la PNL, como la elección de palabras que generan una conexión emocional o la utilización de patrones lingüísticos persuasivos (García y Pérez, 2020).

Un enfoque valioso de la evaluación formativa puede consistir en la revisión de muestras escritas a lo largo del tiempo, permitiendo a los educadores rastrear la evolución de las habilidades ortográficas y la integración de la PNL en la escritura de los estudiantes. Esto proporciona una visión más completa de cómo los principios de la PNL influyen en la calidad de la escritura, permitiendo ajustes pedagógicos específicos para abordar áreas de mejora identificadas en el uso de técnicas neurolingüísticas (Amézquita et al, 2023).

Además, la evaluación formativa puede incorporar rúbricas específicas que consideren tanto aspectos ortográficos como elementos de la PNL. Estas rúbricas detalladas pueden incluir criterios que evalúen la claridad del mensaje, la conexión emocional con el lector y la aplicación de técnicas persuasivas. Esta aproximación holística no solo mide la corrección gramatical, sino también la eficacia comunicativa, ofreciendo una evaluación más completa del

progreso de los estudiantes en el desarrollo de habilidades ortográficas y la aplicación de principios de la PNL en la escritura. En conjunto, la evaluación formativa se presenta como un instrumento clave para medir el avance de los estudiantes en el dominio de la ortografía y la incorporación de la PNL en su expresión escrita (Brown, 2022).

Estrategias didácticas

Consideraciones en torno a la competencia ortográfica

La palabra competencia fue documentada por primera vez a finales del siglo XVI y tiene su origen en el latín *competere*, que significa ser adecuado, pertenecer, incumbir, es sinónimo de habilidad, capacidad, suficiencia y disposición. Su concepción comienza a adquirir relevancia desde el punto de vista lingüístico a partir de los trabajos de Noam Chomsky en los años 50 del pasado siglo xx cuando realiza una crítica al texto de Skinner y elabora una nueva teoría cognoscitiva en la que introduce el concepto de competencia como capacidad y disposición para la interpretación y actuación, como el conjunto abstracto de reglas gramaticales que comparten los miembros de una comunidad.

Aunque este término surge en los estudios lingüísticos, ha sido tratado desde diferentes aristas y es aplicado a distintas esferas de la actividad humana y no es hasta finales de los años 80 y principios de los 90 que adquiere una nueva relevancia; autores como Roméu, Lomas, Tusón, profundizan en la concepción de competencia comunicativa; Roméu, Torrado y Gallego en la competencia cognoscitiva o de aprendizaje y Roméu en la cognitiva- comunicativa, en 1999, la cual amplía a cognitiva- comunicativa y sociocultural al incorporar las teorías discursivas en el 2003.

La definición actual de competencia se relaciona con el saber, el saber hacer y saber ser. Su esencia está ligada a la preparación del estudiante para desempeñar su rol con un dominio competente y eficaz. En su desarrollo interviene la personalidad en su integridad, va más allá

de las capacidades, se movilizan todos los recursos que integran las dimensiones de la personalidad, valores, elementos metacognitivos, motivacionales y cualidades.

Sin aludir a estas definiciones, no sería posible adentrarse al difícil y complejo mundo de la ortografía al ser un área del lenguaje que como expresara Osvaldo Balmaseda, “desborda los límites de la esfera lingüística como objeto de estudio de una ciencia en particular, por irrumpir en el medio estudiante dada su pertinencia como herramienta de comunicación”. (Balmaseda, 2001: 26).

Se impone, por tanto, la necesidad de un acercamiento al concepto de competencia ortográfica, la que no puede limitarse solo al código establecido por cada lengua, ni tampoco a la simple evaluación de posesión de una buena o mala ortografía. Han sido escasas las definiciones de competencia ortográfica emitida por los diferentes autores que han sido consultados. Los conceptos aparecen de forma generalizada, sin un análisis casuístico que llegue a la esencia.

Bruner la define como “la capacidad o habilidad de respeto al código de la escritura, una de las herramientas principales del intelecto” (Bruner: 1972). En un trabajo relacionado con los procesos mentales que intervienen en la ortografía se determinó que la competencia ortográfica “supone el conocimiento y la destreza en la percepción y la producción de símbolos de que se componen los textos escritos. Los sistemas de las lenguas europeas se basan en el principio alfabético, aunque los de algunas otras siguen el principio ideográfico (por ejemplo: el chino) o el principio consonántico (por ejemplo: el árabe).

Además, el dominio general de las normas que rigen la escritura de una lengua recibe el nombre de competencia ortográfica (Linares Rivas, 2000). Puesto que la ortografía comprende varios aspectos, se puede distinguir en la competencia ortográfica varias sub - competencias o competencias específicas, entre ellas las siguientes:

- **Competencia ortografémica u ortografemática:** dominio de las normas que rigen el uso de los grafemas o letras, lo cual incluye el empleo adecuado de las mayúsculas.
- **Competencia ortofónica:** dominio de las normas que rigen el uso de los acentos gráficos o tildes.
- **Competencia octosilábica:** dominio de las normas de silabación de los vocablos, para dividirlos al final de un renglón o para aplicar las normas ortotónicas.
- **Competencia ortodiastemática** (compuesto de los vocablos griegos orthós, recto, correcto y diastema, intervalo, distancia) es el conocimiento de cómo se separan ortográficamente las palabras unas de otras por espacios en blanco. Para ello es necesario, por una parte, saber las categorías gramaticales y los mecanismos de formación de palabras en español, por otra parte, conocer los caprichos del uso ya establecidos y aceptados por las autoridades en materia de lenguaje, como la Real Academia Española.
- **Competencia ortostíctica** (nombre para el dominio de la puntuación, de los vocablos griegos orthós, recto, correcto y stíxis, puntuación orthós, recto, correcto), es el dominio de las normas que rigen la puntuación y se refiere ciertamente, a un aspecto gráfico de la lengua. Sin embargo, plantea también problemas sintácticos y semánticos.

La autora asume la definición de competencia ortográfica dada por la M.Sc. Fidelia Martín Oramas (2007:333-334) como “el conjunto integrado de conocimientos, habilidades, capacidades y convicciones ortográficas que se manifiestan en el nivel de dominio de las normas y empleo óptimo y autorregulado del código escrito en cualquier contexto situacional en que la comunicación tenga lugar, lo que se revela en el saber hacer, saber aprender, saber actuar de forma activa, reflexiva y valorativa en el uso correcto de la lengua escrita”. Se considera una definición más completa, pues contiene aspectos relacionados con la adquisición del conocimiento por parte de los estudiantes.

Fundamentación de la estrategia didáctica

Con mucha frecuencia se encuentra la palabra estrategia en los estudios asociados al campo de la educación y está presente en las obras didácticas. Su elaboración constituye, a la vez, el propósito de muchas investigaciones las que muestran un resultado científico aportado al objeto de indagación.

Un análisis etimológico del término estrategia permite conocer que este proviene de la voz griega *strátēgos* (general) y que, aunque en su surgimiento sirvió para designar el arte de dirigir las operaciones militares, luego, por extensión, se ha utilizado para nombrar la habilidad, destreza, pericia para dirigir un asunto. Independiente de las diferentes acepciones que posee, en todas ellas está presente la referencia a que la estrategia sólo puede ser establecida una vez que se hayan determinado los objetivos a alcanzar.

Las estrategias de aprendizaje constituyen un proceso de toma de decisiones que comienza cuando existe una necesidad (planificación), continúa cuando se aplica el plan elaborado, se regula a partir de los imprevistos que aparecen y finaliza cuando se ha cumplido el objetivo o cuando se determina la imposibilidad de resolverlo en los términos esperados con la consiguiente valoración de lo realizado (evaluación). Todo ello no es un proceso simple, por el contrario, resulta complejo en una doble dimensión. Por una parte, es necesaria la selección y activación de conocimientos de distinta naturaleza y, por la otra, su recursividad conlleva a la permanente autorregulación en función de cambios, reformulaciones, y todo ello, en estrecha correspondencia con la búsqueda del logro de los objetivos trazados de la forma más eficiente.

Las disquisiciones apuntadas son las que permiten considerar al aprendizaje no solo como la adquisición de conocimientos sino también como la búsqueda de “(...) los medios que conducen a la solución de los problemas (...)” Este acercamiento al aprendizaje supone dar un

giro en la enseñanza pues exigiría enseñar no solo contenidos o datos, sino estrategias para aprenderlos y usarlos”. (Burón, J., 1994: 94).

Por otra parte, la Enciclopedia Microsoft de 1998, en una de las acepciones de estrategia expresa: “estrategia es una serie de acciones encaminadas hacia un fin político o económico”, y como se aprecia introduce el hecho de realizar acciones para lograr el objetivo. J. Bruner (1995) plantea que: “una estrategia hace referencia a un patrón de decisiones en la adquisición, retención y utilización de la información en función de obtener determinados resultados y para prevenirnos de otros no deseados”.

Según C. Matos (1999) la conformación de una estrategia se encamina a solucionar un problema existente en una parte de la realidad. Se considera entonces que: “una estrategia es un proceso general de acciones que permite alcanzar objetivos a corto, mediano y/o largo plazo y que facilita la consecución del ideal deseado.”

En cuanto a las estrategias de enseñanza o enseñanza estratégica cabría apuntar su estrecha correspondencia e interdependencia con el aprendizaje estratégico. Ello es así por cuanto las categorías de enseñar y aprender constituyen una unidad indisoluble. Según plantea la Enciclopedia Océano de Educación, uno de los problemas que se le presenta a la Didáctica en este tema es la inexistencia de un acuerdo absoluto sobre las definiciones de método, técnica y estrategia.

Sin embargo, se llega a consenso en el sentido de considerar al método como camino formado por un conjunto de reglas que permiten alcanzar un fin. Este conjunto de reglas recibe el nombre de técnicas las cuales son considerados como indispensables al método y formando parte de él. A su vez estas últimas se conceptúan como “(...) el conjunto de recursos y estrategias que utilizan los docentes en la práctica educativa”. (Enciclopedia Océano de Educación, 2000: 765-66). Vistas las cosas de esta manera habría que entender al método como

modelo didáctico-metodológico y a las estrategias como las formas concretas de organizar y aplicar las actividades durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Miyares (2006), concibe las “estrategias didácticas como procesos ejecutivos que integran las estrategias de enseñanza del docente, dirigidas a lograr que los estudiantes adquieran contenidos de manera integral y productiva y en consecuencia con ello, las estrategias de aprendizaje del estudiante que le permiten elaborar de forma consciente sus modelos mentales”.

Este autor revela en su teoría la definición de construcción de estrategias de aprendizaje, concebido como: “proceso instrumental que revela cómo los estudiantes se apropian de la tarea de aprendizaje comprometiendo con ello sus recursos afectivos, cognitivos, valorativos y motivacionales en un contexto docente-educativo, cuya finalidad radica en potenciar el aprendizaje desarrollador” (Miyares, 2006).

La autora de la presente investigación considera la estrategia didáctica como una secuencia de etapas que incluyen acciones jerárquicamente organizadas, las cuales se ejecutan de forma integrada, a corto, mediano y largo plazo, de modo que permitan la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía.

La autora asume la definición de estrategia didáctica dada por Miyares (2006:45) porque tiene en cuenta, no solo lo cognitivo, sino también lo afectivo, lo valorativo y lo motivacional dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y define hacia qué tipo de aprendizaje debe ir dirigida. La estrategia didáctica propuesta en esta investigación se fundamenta desde teorías pedagógicas, didácticas psicológicas y la neurolingüística, las cuales caracterizan el proceso de enseñanza-aprendizaje de la enseñanza de la ortografía.

El empleo de la estrategia didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía presupone la utilización de métodos y procedimientos, a partir de situaciones de aprendizaje que conlleven al desarrollo del pensamiento reflexivo, la activación de la memoria y la

creatividad con lo cual se contribuye a lograr el objetivo general de la asignatura: formar un competente ortográfico.

Como fundamentos didácticos se asume el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la Dra. Angelina Roméu Escobar como una vía que puede conducir al éxito de una competencia ortográfica y servir de guía a docentes y estudiantes para proceder en el difícil camino de la enseñanza – aprendizaje de la Ortografía, las estrategias cognitivas, metacognitiva y los métodos para la enseñanza de la ortografía.

En consideraciones pertinentes a todo lo anteriormente valorado, se define como estrategias didácticas a *los procedimientos mediante los cuales docentes y estudiantes organizan acciones formativas de manera consciente para el logro de metas en el proceso enseñanza y aprendizaje, adaptándose a las necesidades educativas* (Mendoza y Loor, 2022). Estos procedimientos o acciones tienen fines pedagógicos y permiten que el proceso de enseñanza sea dinámico, llamativo, coherente y significativo, relacionándose en todo tiempo docentes, estudiantes y metodologías.

Estructura de la estrategia didáctica

La estrategia didáctica propuesta busca favorecer la competencia ortográfica en los estudiantes de segundo nivel de la carrera, activando los procesos de la memoria en la enseñanza-aprendizaje de la ortografía.

En la elaboración de la estrategia didáctica la autora propone fases o etapas para su estructura, que son las siguientes:

- I. Diagnóstico de la competencia ortográfica.
- II. Planificación de actividades ortográficas desarrolladoras.
- III. Ejecución de las actividades ortográficas con un carácter desarrollador.
- IV. Evaluación y regulación

Elementos de la estructura de la estrategia didáctica

- Diagnóstico integral y fino sobre las características psicológicas y cognitivas propias de los estudiantes de la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros de la Universidad Estatal del Sur de Manabí.
- Conocimiento previo de los objetivos y competencias generales y específicas que conforman el plan de estudio según el diseño curricular de la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros.
- Preparación previa de los estudiantes para asegurar que cuenten con los conocimientos y habilidades necesarios que serán activados en el aseguramiento del nivel de partida según las necesidades grupales y específicas.
- Motivación y disposición de los docentes y estudiantes para adoptar y aplicar la estrategia didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Primera Etapa. Diagnóstico de la competencia ortográfica.

Objetivo: evaluar el nivel de competencia ortográfica de los estudiantes del segundo nivel de la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros.

Para cumplir el objetivo se proponen las acciones siguientes:

1. Revisión de los documentos del nivel.

Se realizó la revisión del modelo del profesional de la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros para determinar los objetivos del programa de la asignatura Lenguaje y Comunicación, que se imparte en este nivel con el fin de precisar los objetivos y contenidos.

2. Determinar los conocimientos objeto de evaluación

Teniendo en cuenta los objetivos y contenidos del nivel, se seleccionan los contenidos relacionados con la acentuación y el uso de los grafemas b, v, s, c, z, g, j.

3. Elaboración de los instrumentos

Se sugiere utilizar los diferentes tipos de dictado, pues propician la utilización de ejercicios que activen los procesos de la memoria implicados en el aprendizaje de la ortografía.

4. Aplicación de los instrumentos para la obtención de la información general

Esta acción permite evaluar la información que aportan los instrumentos aplicados y, a partir de ella, determinar el nivel de competencia ortográfica de los estudiantes, sobre la base de los indicadores propuestos.

5. Determinar los tipos de memoria que presentan los estudiantes para el aprendizaje ortográfico.

Teniendo en cuenta los resultados, debe determinarse el tipo de memoria que presenta cada estudiante desde la programación neurolingüística: visual, auditiva, motora, semántica y procedimental, pues esto facilita la planificación por el profesor de las actividades dirigidas a activar los procesos de la memoria como una vía para desarrollar la competencia ortográfica de los estudiantes.

6. Análisis en el colectivo de asignatura y de disciplina de los resultados obtenidos, después de aplicado el diagnóstico.

Este análisis permite que el colectivo de profesores conozca el estado actual de cada estudiante del grupo con respecto a la ortografía, y en consecuencia se logre la implicación de todos los docentes en el desarrollo de la competencia ortográfica de los estudiantes. Los profesores deben conocer qué saben hacer los estudiantes, qué saben hacer con éxito, cómo se relacionan consigo mismo, con el medio y con los demás y cómo funciona su autorregulación, así como sus potencialidades y limitaciones.

Segunda etapa: - Planificación de actividades dirigidas a activar los procesos de la memoria en función del desarrollo de la competencia ortográfica de los estudiantes desde la programación neurolingüística.

Objetivo: - Planificar las actividades desarrolladoras para la activación de los procesos de la memoria implicados en la enseñanza de la ortografía, de modo que se favorezca el desarrollo de la competencia ortográfica en los estudiantes de segundo nivel de la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros.

En esta acción se tiene en cuenta la preparación que debe lograr el docente para impartir clases desarrolladoras a los estudiantes, teniendo en cuenta los componentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía. En esta preparación es fundamental el trabajo con los procesos de la memoria que inciden en el aprendizaje de la ortografía para el logro de la competencia ortográfica.

En este sentido, se hace necesaria la revisión de la bibliografía relacionada con esta temática, y el estudio de los métodos productivos que favorecen la activación en el estudiante de los procesos de la memoria, lo que conduce al almacenamiento en su memoria de largo plazo de los conocimientos adquiridos para su posterior recordación y aplicación en su desempeño personal y profesional.

Los docentes deben:

- Descubrir qué problemas obstaculizan el aprendizaje ortográfico de los estudiantes para darle atención diferenciada en sus clases.
- Conocer cuáles habilidades ortográficas tienen carácter precedente y cuáles han de lograrse en el año que se imparten. Seleccionar el texto teniendo en cuenta:
 - La tipología textual.
 - Problema o dificultad ortográfica que se desea trabajar.

- El nivel de asequibilidad del texto de acuerdo con la capacidad del estudiante para asimilar la forma y el contenido (complejidad de la estructura lingüística, significado de las palabras, empleo de los signos de puntuación).
- El gusto de los estudiantes. Proponer ejercicios ortográficos que propicien:
 - La observación atenta
 - La comparación (por diferencia o por la similitud)
 - El análisis y la síntesis
 - La investigación
 - La escritura
 - La memorización
 - La automatización
- Lograr que los estudiantes lean, pronuncien, escriban, copien, comprendan, asocien, generalicen y refuercen imágenes.
- Lograr que los estudiantes concentren toda la atención en las actividades y exigir mayor rapidez y precisión en su solución.
- Crear condiciones para que los estudiantes adquieran el hábito de rectificar los errores cometidos.
- Revisar sistemáticamente las actividades realizadas por los estudiantes.
- Vincular los contenidos ortográficos con los restantes componentes de la asignatura.

Tercera etapa: - Ejecución de las actividades planificadas para activar los procesos de la memoria en el aprendizaje de la ortografía con la programación de la neurolingüística.

Objetivo: - Ejecutar las actividades planificadas para activar los procesos de la memoria en el aprendizaje de la ortografía, de modo que se favorezca el desarrollo de la competencia ortográfica.

En la ejecución de las actividades encaminadas al desarrollo de la competencia ortográfica el docente debe partir de los principios que teóricamente la sustentan.

- Reconocer la competencia ortográfica como concepto clave dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la ortografía.
- Contribuir al desarrollo de la competencia ortográfica a partir del enfoque de la neurolingüística, lo cognitivo, comunicativo y sociocultural y las acciones estratégicas que lleven a su logro.

Ejemplos y actividades prácticas para perfeccionar la escritura con enfoque en la Programación Neurolingüística (PNL)

Propuesta de actividades:

Actividad 1. Para activar la memoria episódica desde la neurolingüística, los estudiantes visualizarán un vídeo de lugares de la ciudad donde aparecen figuras de personalidades de la música ecuatoriana como Julio Jaramillo en Guayaquil. Durante la observación del vídeo se exige la concentración de la atención en las peculiaridades esenciales del objeto de estudio, mediante los procesos de análisis – síntesis y la búsqueda de lo común y la interpretación de lo percibido.

El estudiante debe dirigir su atención hacia los siguientes aspectos:

- Acción que está realizando Julio Jaramillo.
- Cualidades que se destacan de su personalidad.
- Manifestación del arte a la que se hace referencia.

Se comunicará a los estudiantes que trabajarán con un texto que se refiere a cualidades de esta figura, se les pedirá que escriban en sus libretas las cualidades que les gustaría que el texto dijera. El docente insistirá en que deben percatarse de haber escrito bien cada una de las palabras, por lo que es necesario que revisen todo cuidadosamente, pues serán útiles para realizar la actividad.

El docente entregará el texto seleccionado y realizará la lectura modelo.

Julio Alfredo Jaramillo Laurido (nacido el 1 de octubre de 1935 en Guayaquil, Ecuador, y fallecido el 9 de febrero de 1978) fue un intérprete, autor y compositor ecuatoriano. Su voz lo llevó a ser apodado como "El Ruiseñor de América". A lo largo de su carrera, Jaramillo grabó alrededor de 1800 canciones, destacándose en géneros como: bolero, vals, pasillo, tangos y rancheras. Su canción más famosa es "Nuestro Juramento". Su voz excepcional fue tenor y emotiva que lo convirtió en un referente en toda América Latina.

Brilló en una variedad de géneros musicales, desde los románticos boleros hasta los nostálgicos pasillos ecuatorianos, sus interpretaciones estaban cargadas de pasión y sentimiento, lo que conectaba profundamente con su audiencia. Además de ser un intérprete talentoso, también compuso alrededor de 50 canciones. Julio Jaramillo dejó una huella imborrable en la música latinoamericana y sigue siendo recordado como uno de los más grandes exponentes de la canción popular ecuatoriana.



Julio Jaramillo - Wikipedia, la enciclopedia libre.

https://es.wikipedia.org/wiki/Julio_Jaramillo.

a) ¿Les resultó agradable el contenido?

b) ¿Qué efecto ocasionó en ustedes la primera lectura?

El docente orientará la lectura en silencio del texto y la búsqueda de incógnitas léxicas, apóyese en el contexto y en el diccionario.

A continuación, se realizarán las siguientes preguntas:

- c- ¿Qué forma elocutiva impera en el contenido?
- d- ¿Con qué propósito lo hizo?
- e- ¿A qué expresión del arte se hace reseña en el contenido?
- f- ¿Por medio de qué figura cimera de la cultura ecuatoriana ha sido abordada?
- g- ¿Qué conoces de Julio Jaramillo que no se haya declarado en el contenido?

Previo a la introducción del contenido ortográfico a estudiar, es necesario que el docente garantice en sus estudiantes, como condiciones previas, las habilidades siguientes:

- Pronunciar correctamente las palabras.
- Realizar de forma correcta el análisis fónico (desarrollo del oído fonemático).
- Dividir palabras en sílabas (identificar diptongos y hiatos).
- Identificar el lugar que ocupa cada sílaba en la palabra (última, penúltima, antepenúltima).
- Determinar la sílaba acentuada.
- Poseer conocimientos gramaticales elementales.

Una vez logradas estas condiciones, el docente debe introducir, mediante el método de conversación heurística, el contenido ortográfico.

h- ¿Qué palabras aparecen en el texto que presentan acento ortográfico en su escritura?
Extraígalas.

i-Ordénalas alfabéticamente.

Se orientarán ejercicios de pronunciación para activar la memoria auditiva, semántica y procedimental, activando de esa forma la memoria desde la neurolingüística.

Escuche atentamente las palabras extraídas.

j- Realice la lectura manteniendo una adecuada articulación.

k- Identifique las palabras que contengan diptongo y hiato. Establezca la diferencia.

l-Repita cada una de las palabras.

m-Divídalas en sílabas y pronúncielas.

n- Clasifíquelas por su acentuación.

Extrae los monosílabos que aparecen en el texto e identifica en cada caso la categoría gramatical a que pertenecen.

- Diga un sinónimo para cada una de las siguientes palabras que pueda utilizar en el texto sin que el mismo cambie el mensaje (pasión, sentimientos, talentoso)

Identifique si existen en el texto palabras que presenten homófono. Escríbalo, establezca diferencias.

- Extraiga los adjetivos que se utilizan para describir a Julio Jaramillo.
¿Qué intención comunicativa se logra con su presencia?
¿Cuál utilizas para expresar la imagen que tienes sobre él?
- En el texto aparece un adjetivo que sirve para calificar a personas de múltiples actitudes. Identifíquelo.
- Diga su estructura.
- Diga un sinónimo y redacte una oración con él.
- Expresa a través de un texto lo que simboliza Julio Jaramillo para la cultura ecuatoriana. Utilice las palabras estudiadas en el texto de la clase.

Actividad 2. Para realizar esta actividad el estudiante debe visitar una biblioteca e interesarse en buscar datos de Herminio Almendro, de manera que puedan profundizar en su vida y obra.

- La investigación debe estar dirigida a:
- Destacado pedagogo hijo de España (1898- 1974).
- Profesor eminente y escritor de gran talento, nacido en la ciudad de Almaza, España.

- La lectura de sus obras permite un contacto con la cultura tradicional, fuente inagotable de valores espirituales.

- Profundo conocedor de América, como lo demuestran sus libros.

- Sus obras son muestras de una cultura original y leyendas bellas y heroicas.

- Sus leyendas reflejan rasgos de tradiciones antiguas y virtudes de las tres grandes civilizaciones: Mayas, Aztecas e Incas.

Durante la realización de la actividad:

- El docente informará que disfrutarán de un fragmento de una leyenda americana, que, si al leerla la comprenden y son capaces de introducirla en su universo del saber, serán consecuentes con uno de los más extraordinarios regalos que atesora la especie humana.

- El docente entregará el texto seleccionado y realizará la lectura modelo:

Todas las mañanas salía al alba el joven leñador para trabajar en el bosque y no regresaba hasta que se ponía el sol. Sola quedaba su mujer todo el día en la cabaña en medio del campo y no descansaba un momento en arreglar la pobre casa, en recoger ramas para el fuego, en preparar comida y en cuidar de su pequeñín, al que miraba y volvía a mirar, allí en su cuna, dichosa de verle (...) El agua estaba a alguna distancia de la cabaña. Ella tenía que ir a llenar los cántaros y mientras tanto se quedaba solo el niño en su cuna. Es verdad que allí quedaba también la mangosta, el pequeño animal de la casa, el animalito amigo que vivía con ellos y los miraba con ojos buenos y de cariño.

Fragmento de “La mangosta,” tomado de Oros viejos, de Herminio Almendro.

El docente preguntará:

¿Les gustó el texto?

¿Qué impresión les ha causado la lectura del texto?

El docente orientará leer el texto en silencio y aclarar el significado de las palabras desconocidas, apoyándose en el contexto y con ayuda del diccionario. Las palabras pueden ser:

- Cántaro: vasija grande con asa.
- Cabaña: choza rústica. Establecimiento de campo a modo de granja. Habitación generalmente aislada, en balnearios y algunos hoteles.
- Alba: primera luz del día.
- Mangosta: mamífero carnívoro de Asia y África, de unos 50 cm de largo que ataca a los reptiles, incluso a los venenosos.

Leer los significados de la palabra cabaña y seleccionar cuál es el que está utilizado en el texto.

¿Por qué la palabra cabaña se repite en el texto?

¿Identifique su función a partir del contexto y el propósito con que se utiliza en el texto?

Escribe dos oraciones donde la palabra cabaña aparezca empleada con diferente significado.

El docente preguntará:

¿Por qué clase funcional de palabra está formado el título del texto?

¿Qué le sugiere este título?

Explique con sus palabras la contraposición de ideas que se da entre el significado de la palabra mangosta y su actuación en el texto.

¿Ante qué tipo de texto nos encontramos? ¿Qué elementos te permiten identificarlos?

¿Quién es el autor? ¿Qué conoces de él?

¿Han leído algunos textos escritos por este autor? De ser afirmativa la respuesta se preguntará: ¿Cuál o cuáles son los títulos de estas obras?

¿Cómo influye el conocimiento que posee el autor de estas regiones en las obras escritas por él?

El docente orientará que observen detenidamente las palabras que aparecen en la siguiente tabla, derivadas del texto.

- Léalas con correcta pronunciación.
- Fíjese cómo terminan cada una de ellas.

Columna A	Columna B
estaba	día
descansaba	ponía
quedaba	salía
regresaba	tenía
miraba	volvía
	vivía

- Obsérvelas detenidamente:

- Divídalas en sílabas.
- Señale la terminación de cada una.

¿Qué parte de la oración consideradas en el texto son las que pertenecen a la columna A?

¿En qué tiempo se encuentran?

¿Qué tienen en común?

¿Crees que esta semejanza encuentre explicación en una misma causa? Justifique su respuesta.

- 1) Explica las causas de la escritura de las palabras de la columna B atendiendo a su acentuación ortográfica.
- 2) Redacte la conclusión ortográfica a la que ha arribado en cada caso.
- 3) Construya un texto apoyándose en el mensaje que trasmite el contenido presentado.

La integración de ejemplos y ejercicios prácticos es esencial para perfeccionar la escritura con un enfoque en la Programación Neurolingüística (PNL). Otro ejemplo efectivo podría consistir en proporcionar a los estudiantes fragmentos de textos antes y después de aplicar técnicas de la PNL. A través de la comparación, los estudiantes podrían observar cómo ciertos cambios en

la elección de palabras o la estructura de las oraciones afectan la persuasión del mensaje (Rosales y Manzano, 2023).

Este ejercicio les permitiría internalizar conceptos de la PNL de manera tangible, desarrollando una comprensión práctica de cómo aplicar estos principios en sus propias escrituras. Un ejercicio práctico adicional podría involucrar la creación de situaciones de escritura específicas basadas en escenarios de la vida real. Por ejemplo, los estudiantes podrían recibir la tarea de redactar un correo electrónico persuasivo para persuadir a un cliente potencial o a un compañero de trabajo. Durante la revisión de estos ejercicios, se podrían proporcionar retroalimentaciones específicas sobre cómo la aplicación de técnicas de la PNL puede mejorar la eficacia persuasiva (Tylor y White, 2020).

Cuarta Etapa. Evaluación y regulación

Objetivo: - Evaluar el aprendizaje que alcanzan los estudiantes, a partir de la reflexión crítica y evaluación de las actividades de la estrategia didáctica.

La evaluación se establece desde la primera etapa de la estrategia, en relación con las particularidades de las sugerencias metodológicas y didácticas planteadas y la participación del grupo y de cada uno de los estudiantes en el cumplimiento de las sugerencias establecidas.

Acciones que desarrollar en la etapa:

- Analizar en las clases qué aprenden los estudiantes y cómo lo aprenden a partir de las sugerencias metodológicas orientadas para favorecer el aprendizaje de la ortografía.
- Valorar la actitud que asumen los estudiantes cuando se controla y se critica por parte de sus compañeros y el docente del grupo.
- Debater en las clases situaciones de aprendizaje de los estudiantes y determinar potencialidades y dificultades.

Se debe tener en cuenta la interrelación que existe entre las diferentes etapas que se han elaborado, para orientar a los profesores de segundo nivel. Esta estrategia didáctica permite

preparar y ejercitar a los estudiantes para culminar la asignatura Lenguaje y Comunicación ubicada en el primer nivel.

En la etapa de diagnóstico de la competencia ortográfica, se sugiere la aplicación de instrumentos para conocer el estado actual que poseen los estudiantes sobre los conocimientos acerca del componente ortográfico y los tipos de memoria. El análisis valorativo de los resultados le permite al docente poder determinar situación actual de cada estudiante y las diferentes estrategias que emplea en su aprendizaje, las que pueden favorecer la competencia ortográfica. Constituye un momento esencial para comprobar las estrategias individuales y grupales que se planifican a partir de las potencialidades que cada uno posee en el aprendizaje ortográfico y las reflexiones que realice con el profesor.

En la etapa de planificación de actividades ortográficas desarrolladoras, las acciones están encaminadas a la preparación del docente: análisis del contenido del programa, estudio de los tipos de memoria y la secuencia didáctica metodológica que el docente debe tener en cuenta para el logro de la competencia ortográfica de los estudiantes. Se orienta los objetivos, la realización de actividades ortográficas y el logro de la competencia ortográfica una vez activados los procesos de la memoria que deben estar presentes para la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía, de manera que los estudiantes puedan apropiarse de los contenidos y aplicar lo aprendido.

En la tercera etapa llamada ejecución de actividades ortográficas con un carácter desarrollador, se realizan las actividades de forma tal que le permitan al estudiante la apropiación de los contenidos ortográficos, la generalización necesaria de ellos y la habilidad para expresarlo de forma escrita. Las actividades que se diseñan transitan por los diferentes niveles, estas son dinámicas y se estructuran de manera tal que en ellas se produzcan y manifiesten los procesos de atención, percepción, pensamiento y memoria.

Las actividades ortográficas sugeridas propician el desarrollo cognoscitivo, comunicativo y sociocultural, permiten establecer relaciones intertextuales y extratextuales para volver sobre el texto que se analiza. La autorregulación del estudiante y la flexibilidad de su pensamiento son importantes para la activación de los procesos de la memoria, por tanto, el profesor debe proponer ejercicios que desarrollen el pensamiento lógico y comprobar que el estudiante reflexione constantemente y se convierta en un sujeto activo.

En la última etapa de la estrategia se debe evaluar el aprendizaje que van alcanzando los estudiantes, con vistas a obtener, al finalizar la implementación de toda la propuesta, el desarrollo de la competencia ortográfica que se requiere para el nivel académico.

Esta evaluación permite realizar una valoración del comportamiento del proceso de aprendizaje de la ortografía, tanto de forma individual como grupal. Se sugiere al docente que la evaluación posea un carácter integrador y, a la vez, individualizado; debe mantener su carácter educativo, de modo que propicie la reflexión, la responsabilidad, la independencia cognoscitiva y el aprendizaje del estudiante.

Las actividades ortográficas deben ser revisadas y controladas de forma sistemática, pues posibilitan constatar los resultados que se van alcanzando en los estudiantes para valorar los avances y dificultades alcanzados por los mismos en el proceso de enseñanza- aprendizaje, en relación con su diagnóstico inicial. Este proceso debe estar vinculado con el conocimiento adquirido por los estudiantes después que los docentes han cumplido con las sugerencias orientadas, esto permite que se conviertan en verdaderos competentes ortográficos, capaces de apropiarse de los contenidos de forma creadora y determinar qué orientación debe dársele al proceso de enseñanza –aprendizaje de la ortografía e incluir temas que motiven a los estudiantes y que puedan erradicar los errores ortográficos que presentan en su escritura.

La evaluación del aprendizaje ortográfico transita por las diferentes formas de evaluación: coevaluación, autoevaluación y heteroevaluación. Es necesario que el estudiante participe de

forma activa en la evaluación otorgada, como una vía de autoperfeccionamiento de su aprendizaje.

A continuación, se ejemplifica en un esquema la estructura y los elementos componentes de la estrategia didáctica diseñada:

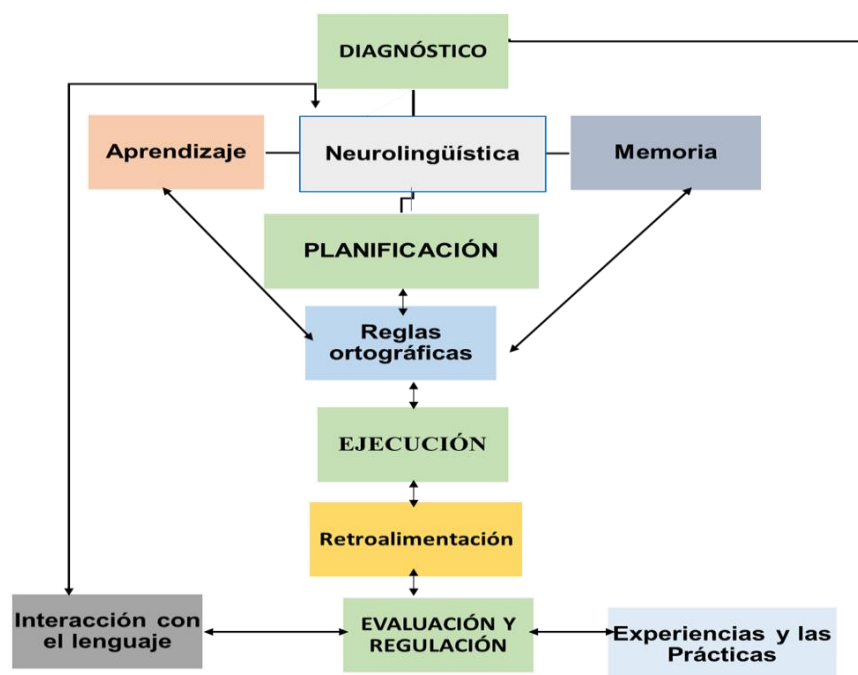


Figura 1 Esquema de la estrategia didáctica.

El desglose de cada nodo del organizador gráfico que representa la estrategia didáctica se ajusta a la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros, específicamente en la asignatura de Lenguaje y Comunicación con las siguientes acotaciones:

Neurolingüística: - Este campo estudia cómo el cerebro procesa el lenguaje. En la educación, entender la neurolingüística puede ayudar a los educadores a diseñar estrategias de enseñanza que se alineen con el funcionamiento cerebral de los estudiantes, facilitando el aprendizaje del lenguaje y la comunicación.

Aprendizaje: - Se refiere a cómo los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades en Lenguaje y Comunicación. En la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros, es importante explorar diversas metodologías y técnicas de enseñanza que promuevan un aprendizaje efectivo de la ortografía y otras competencias lingüísticas.

Memoria: - Se considera como la capacidad de recordar reglas ortográficas y aplicarlas correctamente, lo cual es crucial en lenguaje y comunicación. Los educadores pueden utilizar técnicas mnemotécnicas y ejercicios repetitivos para fortalecer la memoria ortográfica de los estudiantes.

Interacción con el Lenguaje: - Se asume como la forma en que los estudiantes interactúan con el lenguaje e influye en su aprendizaje. Esto incluye leer, escribir, escuchar y hablar. En educación, promover actividades que impliquen todas estas formas de interacción puede ayudar a los estudiantes a mejorar sus habilidades lingüísticas de manera integral.

Reglas Ortográficas: - En este contexto constituyen el conjunto de normas que rigen la escritura correcta en un idioma. En la enseñanza de Lenguaje y Comunicación, es fundamental que los educadores enseñen estas reglas de manera clara y aplicada, para que los estudiantes puedan escribir correctamente.

Las experiencias y las prácticas: - Las experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas pueden mejorar la comprensión y retención de las reglas ortográficas. Incluir actividades que relacionen el contenido con la vida cotidiana de los estudiantes o con sus intereses puede incrementar su motivación y aprendizaje. Las prácticas constantes son claves para el dominio de las reglas ortográficas. Los educadores deben diseñar actividades prácticas que permitan a los estudiantes aplicar lo aprendido en diversos contextos, recibiendo correcciones y orientaciones específicas. Las experiencias y las prácticas son fundamentales para afianzar el conocimiento, y la retroalimentación juega un papel crucial en la corrección y mejora de la ortografía.

Retroalimentación: - La retroalimentación efectiva permite a los estudiantes identificar sus errores y aprender de ellos. En la enseñanza de Lenguaje y Comunicación, es importante que los educadores ofrezcan retroalimentación constructiva y orientada a mejorar las competencias ortográficas de los estudiantes.

La evaluación y regulación del desarrollo de la competencia ortográfica, se realiza de forma individual e integral, en alternativas orales y escritas, considerando los cambios cualitativos que se van produciendo al transitar por los diferentes nodos; la regulación se adapta a la diversidad de los estudiantes, se enfoca en la corrección de debilidades y fomenta el crecimiento, la socialización y ayuda personalizada con orientaciones precisas que despierte la motivación responsable, apoyado en las demostraciones e ilustraciones, con el fin de asegurar su eficacia y el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo así un proceso de enseñanza-aprendizaje más efectivo, tributando directamente al perfil de egreso exigido para el profesional en formación en la carrera Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros de la Universidad Estatal del Sur de Manabí.

Conclusiones del capítulo

La neurodidáctica emerge como un paradigma transformador para la enseñanza de la ortografía, fundamentándose en la integración sistemática de hallazgos científicos sobre el funcionamiento cerebral en el diseño de experiencias educativas optimizadas. Este enfoque revoluciona las prácticas tradicionales al incorporar principios neurobiológicos clave, como la activación de sistemas motivacionales que generan estados emocionales propicios para el aprendizaje, la estimulación multisensorial que potencia la creación de redes neuronales robustas mediante la activación simultánea de diversas áreas cerebrales, y la adaptación metodológica a los diferentes perfiles neurocognitivos presentes en el aula, reconociendo la diversidad en las formas de procesar y consolidar la información ortográfica.

La efectividad de esta aproximación radica en su capacidad para alinear las estrategias didácticas con los mecanismos naturales de funcionamiento cerebral, facilitando así procesos de aprendizaje más fluidos, significativos y duraderos que trascienden la mera acumulación de conocimientos declarativos.

La aplicación sistemática de principios de Programación Neurolingüística (PNL) en el desarrollo de la competencia ortográfica ha demostrado resultados significativamente positivos, particularmente en su capacidad para optimizar los procesos neuropsicológicos fundamentales para la internalización de patrones ortográficos. Las técnicas de PNL potencian específicamente la memoria visual mediante ejercicios de visualización que establece representaciones mentales precisas de palabras correctamente escritas, fortalecen la memoria auditiva a través de la identificación y discriminación de patrones fonológicos relevantes para la decisión ortográfica, y facilitan la integración de ambos sistemas mediante estrategias de anclaje que vinculan estas representaciones a estados emocionales positivos. Este abordaje multidimensional favorece la automatización progresiva de la escritura normativa, liberando recursos cognitivos que pueden destinarse a aspectos más complejos de la producción textual, como la cohesión, la coherencia y la adecuación discursiva, lo que resulta particularmente relevante en el contexto de la formación docente donde la comunicación escrita constituye una herramienta profesional fundamental.

La integración estratégica de tecnologías educativas y recursos interactivos en el desarrollo de la competencia ortográfica representa una innovación metodológica significativa, cuyo potencial transformador trasciende la mera digitalización de prácticas tradicionales. Estos recursos tecnológicos, cuando se diseñan bajo principios neurodidácticos y comunicativos sólidos, posibilitan la creación de entornos de aprendizaje adaptativos que responden a las necesidades específicas de cada estudiante, ofreciendo rutas personalizadas que consideran sus fortalezas, dificultades y estilos de aprendizaje predominantes.

Adicionalmente, la interactividad inherente a estas herramientas facilita la retroalimentación inmediata y constante, generando ciclos de aprendizaje más eficientes que permiten la identificación y corrección temprana de patrones erróneos antes de su automatización. La dimensión lúdica frecuentemente incorporada en estas plataformas potencia además factores

motivacionales clave para el aprendizaje sostenido, transformando la percepción tradicional de la ortografía como contenido árido hacia una experiencia estimulante y gratificante que favorece la práctica constante y el compromiso a largo plazo con el desarrollo de esta competencia fundamental para el ejercicio docente.

CAPÍTULO IV.- FUNDAMENTACIÓN DE LOS PROCESOS COGNITIVOS EN LA PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA Y COMPETENCIA ORTOGRÁFICA

En cuanto a las particularidades de la Programación Neurolingüística (PNL), se parte de su metodología, que colabora de manera conjunta con las características más esenciales, las cuales se detallan a continuación. Inicialmente, la PNL se destaca por ser una disciplina neutral, práctica, poderosa y efectiva, empleando técnicas que modifican conductas negativas, aceleran el aprendizaje aprovechando el potencial cerebral y orientan hacia el éxito empresarial (Pérez, 2021).

Además, se posiciona como una herramienta valiosa en comunicación, influencia y persuasión, demostrando su eficacia en ámbitos como la negociación y, más recientemente, en la educación. En este último ámbito, comprender el pensamiento de otras personas se vuelve esencial para instaurar el propio pensamiento. En el contexto del proyecto "enseñar a aprender", se busca comprender cómo se desarrolla el proceso de aprendizaje en niños en un entorno específico (Custodio y Rodríguez, 2021).

Otra característica destacada son los patrones de lenguaje, conocidos como Visual-Auditivo-Kinestésico (VAK), que representan mentalmente la información. Estos patrones incluyen el sistema de representación visual, utilizado al recordar imágenes abstractas y concretas; el sistema auditivo, que permite escuchar sonidos o voces en la mente; y el sistema kinestésico, empleado al aprender a través de los sentidos y sensaciones (Riera y Romo, 2020).

Finalmente, la última característica es el trabajo con la mente consciente e inconsciente. Dentro del estado inconsciente, se describen procesos mentales que operan fuera de la consciencia y ejercen una poderosa influencia en las habilidades y el comportamiento. En el contexto de la apropiación del lenguaje en las particularidades de la programación neurolingüística, se enfatiza el constante fortalecimiento cerebral en niños, pues, a través de este proceso, se logra

un dominio integral que abarca aspectos corporales, cognitivos, comunicativos y emocionales (Espinosa, 2021).

La Programación Neurolingüística aplicada a la lectura y la escritura ortográfica

La integración de la Programación Neurolingüística (PNL) en el proceso de lectura y escritura aporta una perspectiva enriquecedora al reconocer la conexión intrínseca entre el lenguaje, el cerebro y el aprendizaje. Desde el enfoque de la PNL, se reconoce que la comunicación escrita surge del interés innato de los niños por expresarse y dejar su marca en el mundo. Según Gabriel (2022), los niños antes de ingresar a la escuela utilizan diversos medios como pinturas, tizas y bolígrafos para crear marcas, representando de esta manera su identidad única. La PNL resalta cómo estas marcas son la manifestación de la individualidad del niño y cómo estos códigos se desarrollan mediante la interacción con el entorno, profesores y compañeros.

La lectoescritura, desde la perspectiva de la PNL, se entiende como un proceso integral que va más allá de la decodificación de información. No solo implica la coordinación óculo-manual, orientación espacial y ritmo, sino que también se sumerge en los procesos cognitivos fundamentales. Anchiraico (2022), utilizando los principios de la PNL, identifica cuatro procesos cognitivos esenciales para la lectura, abordando desde los procesos perceptivos, que involucran el reconocimiento visual y características físicas de las palabras, hasta el procesamiento semántico, que extrae el significado basándose en el conocimiento del lector.

La PNL destaca la importancia de considerar el aspecto neurobiológico en el aprendizaje de la lectoescritura. Al aplicar sus principios, se reconoce que este proceso no se limita a la adquisición de habilidades superficiales, sino que implica la construcción de estructuras cognitivas sólidas. En consecuencia, la PNL enriquece el enfoque tradicional, permitiendo identificar y utilizar estrategias específicas que se alinean con las preferencias y estilos de aprendizaje de cada individuo. En el siguiente apartado, se explora cómo la PNL facilita la

identificación de los procesos de aprendizaje a nivel cerebral, potenciando aún más el proceso de la lectoescritura (Gooding y Orbis, 2020).

Procesos cognitivos en la Programación Neurolingüística y competencia ortográfica

Procesos perceptivos

Desde la perspectiva de la Programación Neurolingüística (PNL), el funcionamiento de reconocimiento de la palabra a través de los movimientos oculares adquiere una dimensión más profunda. La PNL sugiere que la calidad de la percepción visual está intrínsecamente ligada a la capacidad de procesar y entender el contenido. Con las técnicas de PNL, se pueden explorar patrones específicos de movimientos oculares que optimizan la captación de información visual, permitiendo al individuo mejorar su capacidad de identificar palabras de manera más eficiente (Lopez y otros, 2020).

Además, la PNL aborda la influencia de la amplitud del campo visual, proponiendo ejercicios que amplíen conscientemente la percepción, favoreciendo así una lectura más fluida y comprensiva. También se centra en la atención a las características temporales y físicas de los estímulos, proveyendo estrategias para sincronizar la percepción visual con la comprensión del contenido (Lopez y otros, 2020).

Procesamiento léxico

En el contexto de la PNL, el procesamiento léxico va más allá de asociar simplemente el significado de la palabra, pues aboga por explorar las experiencias y asociaciones personales que cada individuo tiene con las palabras, considerando que estas conexiones pueden influir significativamente en la comprensión, al utilizarse estas técnicas, se fomenta la exploración de los estados internos asociados con palabras específicas, lo que no solo fortalece el vínculo con el significado, sino que también puede mejorar la retención y recuperación de información léxica. La atención consciente a las experiencias personales relacionadas con las palabras,

promovida por la PNL, contribuye a un procesamiento léxico más enriquecedor y personalizado (Cienfuegos, 2020).

Procesamiento Sintáctico

Desde la perspectiva de la PNL, el procesamiento sintáctico se enriquece al considerar la relación entre la estructura sintáctica y los patrones de pensamiento individuales. La PNL propone técnicas para identificar y modificar patrones de pensamiento que puedan obstaculizar la comprensión sintáctica. Al abordar estas percepciones internas, se busca mejorar la capacidad del lector para reconocer la ubicación y el papel de cada palabra dentro de la estructura del mensaje. Asimismo, la PNL sugiere estrategias específicas para facilitar la extracción de significado al nivel sintáctico, permitiendo una lectura más fluida y consciente (Moutinho, 2022).

Procesamiento Semántico

En el ámbito de la PNL, el procesamiento semántico se enriquece mediante un enfoque que va más allá de la simple extracción de significado. La PNL propone explorar las perspectivas individuales y los filtros perceptivos que pueden influir en la interpretación de las oraciones. Se sugiere trabajar con metáforas y analogías para expandir el entendimiento de las palabras y frases, permitiendo una comprensión más profunda y enriquecedora. Además, aborda las perspectivas múltiples que surgen en el proceso de procesamiento semántico, reconociendo que cada persona puede interpretar el mismo texto de manera única, pues este enfoque busca armonizar estas perspectivas para lograr una comprensión más holística y precisa de lo leído (Da Silva y Rodriguez, 2022).

La Programación Neurolingüística y su atribución en la lecto-escritura

La lectura, según Jacome y Morales (2020) se conceptualiza como una forma de comprensión del lenguaje que va más allá de la simple decodificación de símbolos. Para ellos, la lectura se

convierte en la materialización de símbolos que activan experiencias referenciales, conectando la estructura superficial con la profunda del lenguaje. Esta perspectiva destaca la importancia de generar asociaciones ricas y agradables al leer, porque esto aumenta la capacidad de comprender y retener la información.

En el contexto de la Programación Neurolingüística, abordar el mundo de la lectura implica el dominio de acciones estratégicas que faciliten el proceso de manera eficaz y rápida, permitiendo una comprensión profunda. La lectura acelerada con PNL se presenta como una contribución valiosa en este sentido, al ofrecer técnicas y enfoques específicos para optimizar la experiencia de lectura, aprovechando la capacidad del cerebro para crear asociaciones poderosas y facilitar la asimilación de información. A través de la PNL, se busca no solo mejorar la velocidad de lectura, sino también enriquecer la comprensión y retención de lo leído mediante la aplicación de principios neurocognitivos (Santiago, 2022).

De León y otros (2021) menciona que la PNL promueve la identificación y transformación de patrones mentales limitantes que pueden obstaculizar el proceso de lectura eficiente. Al trabajar con la mente consciente e inconsciente, la PNL busca optimizar la percepción visual, la interpretación léxica, el reconocimiento sintáctico y el procesamiento semántico, aspectos fundamentales en los procesos cognitivos de la lectura. Asimismo, se enfoca en la creación de estados mentales propicios para el aprendizaje acelerado, cultivando una mentalidad receptiva y ágil frente a la información textual.

En conclusión, la integración de la PNL en la lectura no solo se traduce en un aumento de velocidad, sino también en una mejora sustancial en la calidad de la comprensión. Al emplear estrategias alineadas con la PNL, se busca potenciar la experiencia de lectura, convirtiéndola en un proceso eficiente y enriquecedor que aproveche plenamente las capacidades cognitivas del aprendizaje en los estudiantes (Sanchez y otros, 2023)

Programación Neurolingüística y escritura ortográfica en la educación superior

La Programación Neurolingüística aborda la ortografía desde una perspectiva que va más allá de las creencias arraigadas, destacando la importancia de comprender el proceso mental subyacente al dominio ortográfico. Antes de explorar esta categoría crucial en la presente investigación, se invita al lector a reflexionar sobre la pregunta fundamental: ¿Cómo se llega a dominar la ortografía de una palabra? Este cuestionamiento resulta esencial para comprender cómo la PNL contribuye significativamente al ámbito ortográfico (Anchiraico, 2022).

En el contexto de las diferentes lenguas, la ortografía a menudo se rige por normas que, si bien son importantes, pueden no ser percibidas de manera consciente por aquellos con buena ortografía. Aunque se suele pensar que la transcripción correcta de una palabra se logra a través de la fonética, las personas con habilidades ortográficas sólidas raramente piensan en estas normas al escribir. La PNL pone de manifiesto que la escritura efectiva va más allá de simplemente seguir normas; se trata de un proceso mental automatizado que se activa de manera casi instantánea (Cienfuegos, 2020).

En ocasiones, los docentes se sorprenden al darse cuenta de que poseen la capacidad de escribir palabras de forma casi automática, sin necesidad de consultar normas ortográficas. Sin embargo, la mayoría no es consciente del proceso mental que los lleva a lograrlo. La PNL emerge como una herramienta valiosa al revelar el proceso mental detrás de una buena ortografía. Para ilustrar este fenómeno, se propone un ejercicio: visualizar una palabra conocida en la mente y luego escribirla rápidamente. Este acto refleja la capacidad de "ver" las letras en la mente a gran velocidad antes de plasmarlas en el papel, subrayando así que la escritura es el acto de copiar una palabra previamente almacenada (Custodio y Rodríguez, 2021).

En segundo lugar, el estudiante con buena ortografía experimenta una sensación de seguridad al escribir palabras que le resultan claras y reconocibles. Sin embargo, ante la duda, pueden

optar por escribir la palabra de varias formas y luego seleccionar la más adecuada para su percepción visual. En algunos casos, al ser conscientes de sus dudas ortográficas, recurren a fuentes externas como diccionarios para verificar la ortografía correcta. La PNL, al descifrar estos procesos mentales, ofrece una herramienta valiosa para comprender y potenciar las habilidades ortográficas de manera consciente y eficaz (Da Silva y Rodriguez, 2022).

La estrategia visual para la ortografía, fundamentada en la Programación Neurolingüística (PNL), se basa en la utilización de los canales de representación, siendo el canal visual el principal para obtener una ortografía efectiva. La PNL propone la estrategia de memoria visual, la cual busca dominar y automatizar el nuevo vocabulario de manera natural a través de actividades habituales como lecturas, textos y trabajos de lengua (De León y otros, 2021).

En el contexto de la educación posterior, esta estrategia se presenta como una herramienta valiosa para perfeccionar la ortografía, siempre y cuando se cumplan ciertos requisitos para iniciar el proceso en un nivel superior. Es importante destacar que, en el ámbito de la educación primaria, donde la adquisición de habilidades lingüísticas está en constante desarrollo, se brinda una estrategia que facilite el proceso ortográfico, requiriendo únicamente un dominio básico de la lengua materna (Espinoza, 2021).

En el entorno de un aula de clase, el docente debe tener en cuenta la diversidad de estilos de aprendizaje, donde algunos estudiantes pueden tener predominancia por un canal en específico. La identificación de patrones mentales, como los canales visuales, auditivos y kinestésicos, es esencial antes de implementar estrategias de PNL. La realización de tests de representación, a través de preguntas sencillas, permite determinar cuál es el canal más utilizado por cada estudiante (Gabriel, 2022).

La responsabilidad del educador radica en apoyar al estudiante, tanto en la focalización de la información relevante como en su procesamiento. En este contexto, la PNL propone dos

acciones clave: la implementación de una estrategia mecanizada de memoria visual-recordada, aplicable posteriormente a la ortografía al momento de escribir, y la asociación de sensaciones de seguridad o inseguridad a la imagen de cualquier palabra (Gooding y Orbis, 2020).

Además, la PNL se enfoca en fortalecer el vocabulario básico, reconociendo que hay ciertas palabras que generan una proporción significativa de errores ortográficos. Según Barberà y Morató (2002), aprender cinco palabras clave en un día puede mejorar el nivel ortográfico en un 10%. Del mismo modo, se destaca la importancia de identificar y corregir los errores ortográficos más comunes, como aquellos relacionados con un grupo específico de palabras. La PNL, al abordar la ortografía desde esta perspectiva, ofrece un enfoque práctico y eficiente para mejorar las habilidades escriturales de los estudiantes (Jacome y Morales, 2022).

Estrategias pedagógicas basadas en la neurolingüística como medio para el desarrollo de la lectura y la escritura

Desde sus inicios, uno de los propósitos fundamentales de la Programación Neurolingüística (PNL) ha sido mejorar la calidad del aprendizaje, promoviendo la idea de que el aprendizaje puede ser placentero y más efectivo cuando nos programamos positivamente para el éxito, anclando la mayoría de los recursos posibles para obtener beneficios óptimos (López y otros, 2022).

Un aporte esencial de la PNL radica en identificar las etapas del aprendizaje. Inicialmente, nos encontramos en la etapa de incompetencia inconsciente, donde hay una total ignorancia y no somos conscientes de lo que desconocemos. Luego, se transita hacia la incompetencia consciente, tomando conciencia de la ignorancia y comenzando así el proceso de aprendizaje (López y otros, 2022).

La etapa subsiguiente es la competencia consciente, en la cual ya hemos aprendido, pero aún no somos expertos; nos encontramos en el camino hacia la sabiduría. Finalmente, se alcanza la

competencia inconsciente, donde la sabiduría fluye de manera natural, y considera expertos en la materia (Moutinho, 2022).

La PNL se convierte en una herramienta valiosa para los docentes al ayudarles a eliminar antiguos modelos frustrantes basados en generalizaciones erróneas que generaban estudiantes llenos de miedo, trabas, bloqueos y limitaciones. La superación de modelos de actuación docente empobrecidos contribuye a mitigar las dificultades de aprendizaje experimentadas por los alumnos (Pérez, 2021).

Las estrategias educativas, sustentada en los principios de la PNL, busca formar ciudadanos participativos con un desarrollo equilibrado de sus capacidades cognitivas y una integración social sólida. La iniciativa se enfoca en el logro de cuatro aprendizajes esenciales: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir. Además, la propuesta busca facilitar en los docentes la adquisición de destrezas y habilidades, promoviendo valores como la equidad, la tolerancia, la convivencia sana y el respeto, con el objetivo de acercarse cada vez más a metas educativas que destacan la importancia de los valores como base fundamental en la construcción de aprendizajes (Riera, 2020).

Conclusiones del capítulo

La implementación sistemática del modelo neurodidáctico para la enseñanza de la ortografía ha evidenciado resultados significativamente positivos, confirmando su efectividad para potenciar el desarrollo de esta competencia lingüística fundamental. La integración estratégica de principios neurobiológicos del aprendizaje se materializa en experiencias educativas que estimulan simultáneamente procesos cognitivos esenciales para el procesamiento ortográfico (como la atención selectiva, la memoria de trabajo y las funciones ejecutivas) y dimensiones emocionales que condicionan la predisposición hacia el aprendizaje (como la motivación intrínseca, la autoeficacia percibida y la regulación afectiva).

Esta aproximación integrada genera condiciones óptimas para el establecimiento de conexiones neuronales robustas que facilitan la consolidación de patrones ortográficos en la memoria a largo plazo, trascendiendo las limitaciones de enfoques tradicionales centrados exclusivamente en aspectos normativos descontextualizados. La articulación coherente de estrategias multisensoriales, anclajes emocionales, contextualización comunicativa y reflexión metacognitiva configura experiencias de aprendizaje profundamente significativas, donde la ortografía no se percibe como un conjunto arbitrario de reglas sino como un sistema lógico y funcional esencial para la comunicación efectiva.

La evaluación comprehensiva del modelo neurodidáctico aplicado al desarrollo ortográfico requiere una aproximación metodológica mixta que supere las limitaciones inherentes a enfoques evaluativos unidimensionales. Esta perspectiva integrada combina estratégicamente métodos cuantitativos que permiten objetivar el impacto en indicadores concretos (como la frecuencia y tipología de errores ortográficos, la velocidad de procesamiento o la transferencia a contextos comunicativos diversos) con aproximaciones cualitativas que profundizan en dimensiones subjetivas igualmente relevantes (como la transformación de percepciones y actitudes hacia la ortografía, el desarrollo de estrategias metacognitivas o la reconstrucción de la identidad escritora).

La triangulación metodológica resultante proporciona una comprensión más profunda y matizada del impacto multidimensional del modelo, evidenciando no solo las mejoras en la precisión ortográfica sino también transformaciones significativas en la competencia comunicativa general, la fluidez escritora y la calidad global de las producciones académicas de los estudiantes. Este enfoque evaluativo integral reconoce que el desarrollo ortográfico trasciende la mera corrección formal para integrarse en un sistema comunicativo más amplio esencial para la formación profesional docente.

La sostenibilidad y el impacto a largo plazo del modelo neurodidáctico para el desarrollo ortográfico dependen fundamentalmente de su aplicación sistemática y su integración estructural en los procesos formativos docentes. La evidencia empírica demuestra que las intervenciones puntuales y desarticuladas, aunque inicialmente efectivas, tienden a generar mejoras transitorias que no se mantienen en el tiempo ni se transfieren automáticamente a contextos comunicativos diversos. Por el contrario, la implementación consistente y progresiva del modelo a lo largo de la formación profesional genera transformaciones profundas y duraderas que impactan significativamente en la calidad comunicativa general de los futuros docentes.

Esta reducción sostenida de los errores ortográficos, acompañada del fortalecimiento de la conciencia metalingüística y la autorregulación escritora, configura profesionales más competentes en su función como modelos lingüísticos para sus estudiantes, rompiendo potencialmente el círculo vicioso de reproducción intergeneracional de deficiencias ortográficas que afecta al sistema educativo. La institucionalización del modelo neurodidáctico como componente estructural de los programas de formación docente representa, por tanto, una estrategia potencialmente transformadora cuyo impacto trasciende el ámbito individual para proyectarse sistémicamente en la calidad educativa global.

CAPÍTULO V. IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO NEURODIDÁCTICO PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA ORTOGRÁFICA

El modelo neurodidáctico constituye una innovación paradigmática en el proceso de enseñanza-aprendizaje al integrar sistemáticamente los principios fundamentales de la neurociencia, la pedagogía y la psicología cognitiva con el propósito de optimizar el desarrollo del aprendizaje. Este enfoque se fundamenta en la neuroplasticidad cerebral y su capacidad para establecer y fortalecer conexiones sinápticas mediante experiencias educativas estimulantes y motivadoras, lo que facilita una adquisición más efectiva y duradera del conocimiento (González-Ramírez y Veytia-Bucheli, 2022). La implementación de este modelo ha demostrado resultados significativos en diversos contextos educativos, destacándose particularmente su aplicabilidad en la enseñanza de idiomas, la formación docente y el desarrollo de habilidades comunicativas complejas (Barbosa, 2021).

La conceptualización e implementación del modelo neurodidáctico en el ámbito de la educación superior tecnológica persigue el fortalecimiento del pensamiento crítico y la construcción de aprendizajes significativos en los estudiantes, proporcionando simultáneamente a los docentes un arsenal metodológico que les permite rediseñar sus estrategias pedagógicas para alcanzar objetivos educativos predeterminados (González-Ramírez et al., 2023). Esta perspectiva educativa surge como respuesta a la imperante necesidad de alinear las prácticas pedagógicas con los avances científicos en la comprensión del funcionamiento cerebral, promoviendo metodologías que faciliten la vinculación efectiva entre los constructos teóricos y su aplicación práctica en contextos auténticos de aprendizaje (De Barros Camargo et al., 2023).

Entre los principios neuroeducativos que sustentan este enfoque se encuentran la estimulación de la motivación emocional, la consideración meticulosa de las diferencias individuales en la organización y funcionamiento cerebral, y la estructuración de ambientes educativos

innovadores que potencien los procesos cognitivos implicados en el aprendizaje (Politsinskaya et al., 2023). Adicionalmente, la incorporación de elementos neurodidácticos específicos, como los mecanismos de refuerzo positivo, el fortalecimiento de la autoestima académica y la integración deliberada de estrategias cognitivas y procedimentales contribuye significativamente a la implementación de una enseñanza más efectiva y centrada en las necesidades específicas del aprendiz (Real-Loor et al., 2021).

La repercusión de la neurodidáctica en la consolidación del aprendizaje significativo se manifiesta en su capacidad para fomentar el autodescubrimiento de habilidades y competencias, permitiendo a los estudiantes desarrollar comprensiones más profundas y duraderas de los contenidos académicos (Real-Loor et al., 2021). Mediante la estimulación adecuada y científicamente fundamentada de los procesos cerebrales a través de estrategias didácticas innovadoras, se facilita la construcción de aprendizajes significativos y se promueve un desarrollo integral que abarca las dimensiones biológicas, psicológicas y cognitivas del individuo (González-Ramírez y Veytia-Bucheli, 2022).

No obstante, la implementación efectiva del modelo neurodidáctico enfrenta diversos desafíos, entre los que destacan la necesidad de adaptación metodológica a diferentes contextos educativos y la formación especializada del profesorado para su aplicación óptima (De Barros Camargo et al., 2023). Asimismo, se requiere una integración interdisciplinaria más robusta de los principios neurodidácticos en el diseño curricular para garantizar su impacto sostenible en los resultados educativos (Real-Loor et al., 2021). A pesar de estas limitaciones, el potencial transformador del modelo neurodidáctico en el proceso de enseñanza-aprendizaje resulta innegable, proporcionando un enfoque científicamente validado para el mejoramiento de la calidad educativa y el desarrollo de competencias esenciales en los estudiantes, incluida la competencia ortográfica como elemento fundamental de la comunicación escrita efectiva.

Fundamentos Teóricos del Modelo Neurodidáctico

El modelo neurodidáctico propuesto para el desarrollo de la competencia ortográfica se cimienta en un conjunto de principios científicamente validados que integran diversas disciplinas y enfoques teóricos. Estos fundamentos proporcionan una base sólida para la comprensión y aplicación de estrategias efectivas en la enseñanza de la ortografía.

Neurociencia del aprendizaje

La comprensión de los mecanismos cerebrales implicados en el aprendizaje constituye un pilar fundamental del modelo propuesto. Las investigaciones en neurociencia han demostrado que la internalización efectiva de las reglas ortográficas se produce cuando se estimulan múltiples vías sensoriales, activando así la memoria de largo plazo (Castro-Alvarado et al., 2025). Este enfoque multisensorial facilita la consolidación de patrones ortográficos mediante la creación de redes neuronales más robustas y estables.

Según Aranguré López (2025), "la activación simultánea de los canales visual, auditivo y kinestésico establece conexiones sinápticas más duraderas que favorecen la recuperación de la información ortográfica en contextos de producción escrita" (p. 151). Este principio se materializa en actividades que involucran distintos sentidos, permitiendo al estudiante percibir, manipular y procesar la información ortográfica desde diversas perspectivas, lo que facilita su incorporación a esquemas cognitivos preexistentes.

La neurociencia del aprendizaje también revela que las dificultades ortográficas frecuentemente observadas en estudiantes de diversos niveles educativos, como la disortografía, tienen una base neurobiológica que puede ser abordada mediante intervenciones específicas. Aguayo-Meléndez (2024) señala que "existe una correlación significativa entre los niveles de motivación académica y la prevalencia de disortografía en estudiantes de educación superior, lo que sugiere la necesidad de implementar estrategias neurodidácticas que

consideren tanto los aspectos cognitivos como los motivacionales" (p. 315). Esta perspectiva amplía la comprensión de los factores que influyen en el desarrollo de la competencia ortográfica, integrando variables neuropsicológicas al diseño de intervenciones pedagógicas.

Adicionalmente, Macas et al. (2024) destacan que "los procesos neurocognitivos implicados en la adquisición de patrones ortográficos requieren de una estimulación sistemática que considere las fases de codificación, almacenamiento y recuperación de información lingüística" (p. 7). Esta aproximación neurocientífica permite diseñar secuencias didácticas alineadas con el funcionamiento cerebral, optimizando así los procesos de aprendizaje ortográfico.

Programación Neurolingüística (PNL)

La integración de técnicas de Programación Neurolingüística enriquece el modelo neurodidáctico mediante la aplicación sistemática de anclajes emocionales, representaciones sensoriales y patrones de modelado que potencian la retención ortográfica. Marín García (2021) señala que "los anclajes emocionales positivos vinculados a experiencias de éxito ortográfico refuerzan las conexiones neurales y favorecen la recuperación automática de patrones correctos en situaciones de escritura" (p. 83).

La implementación de estrategias basadas en PNL permite establecer asociaciones entre estructuras ortográficas y estímulos sensoriales específicos, facilitando la codificación y recuperación de la información. Como afirman Rodríguez Díaz et al. (2021), "la visualización de palabras correctamente escritas, acompañada de estímulos auditivos y kinestésicos, genera patrones de reconocimiento más efectivos que los métodos tradicionales basados exclusivamente en la memorización" (p. 142).

El enfoque neurolingüístico reconoce la importancia de los sistemas de representación sensorial predominantes en cada estudiante, permitiendo adaptar las estrategias didácticas a sus preferencias perceptivas. Según Villanes Arias (2023), "la identificación del sistema

representacional dominante (visual, auditivo o kinestésico) en los estudiantes permite personalizar las herramientas de aprendizaje ortográfico, incrementando significativamente su efectividad" (p. 87). Esta personalización de las estrategias de enseñanza constituye un elemento diferenciador del modelo neurodidáctico propuesto, facilitando la atención a la diversidad cognitiva presente en los entornos educativos.

Adicionalmente, la PNL proporciona herramientas para gestionar estados emocionales favorables al aprendizaje ortográfico. Como señala Ricca (2019), "el establecimiento de estados emocionales positivos asociados a la práctica ortográfica reduce la ansiedad lingüística y favorece la disposición hacia el aprendizaje de normas y patrones ortográficos" (p. 18). Esta dimensión emocional del aprendizaje, frecuentemente desatendida en los enfoques tradicionales, constituye un componente esencial del modelo neurodidáctico integrado.

Enfoque constructivista

La perspectiva constructivista subyace al modelo neurodidáctico propuesto, reconociendo que el aprendizaje ortográfico se construye a partir de la interacción activa del estudiante con su entorno. Mendoza Moreira y Villavicencio Llor (2024) destacan que "la vinculación de contenidos ortográficos con contextos significativos y relevantes para el estudiante facilita la construcción de conocimientos ortográficos funcionales y transferibles" (p. 56).

Este principio implica el diseño de experiencias de aprendizaje que sitúen la ortografía en contextos auténticos de comunicación escrita, permitiendo al estudiante comprender su valor funcional. Custodio Marcelino y Rodríguez Rosa (2021) argumentan que "el aprendizaje ortográfico adquiere significación cuando se integra en proyectos comunicativos reales que trascienden el ejercicio mecánico y descontextualizado" (p. 75).

La implementación del enfoque constructivista en la enseñanza de la ortografía implica reconocer el papel activo del estudiante en la construcción de su conocimiento lingüístico. Vera

Rocafuerte (2024) señala que "los juegos digitales educativos fundamentados en principios constructivistas promueven la implicación activa del aprendiz en la identificación y aplicación de reglas ortográficas, generando aprendizajes más significativos y duraderos" (p. 63). Esta aproximación lúdica y participativa contrasta con metodologías tradicionales basadas en la transmisión unidireccional de reglas ortográficas.

El constructivismo aplicado a la enseñanza ortográfica también reconoce la importancia de los conocimientos previos y las concepciones alternativas de los estudiantes. Según Gómez Camacho et al. (2023), "las prácticas de escritura digital juvenil en entornos como WhatsApp constituyen un punto de partida para la reflexión metalingüística sobre las convenciones ortográficas, permitiendo contrastar usos formales e informales desde una perspectiva funcional" (p. 3461). Esta integración de las experiencias comunicativas cotidianas de los estudiantes en el proceso de aprendizaje ortográfico representa una aplicación genuina del principio constructivista de partir de los esquemas cognitivos preexistentes.

Procesamiento cognitivo

La integración de estrategias metacognitivas constituye un componente esencial del modelo, promoviendo la autorregulación y la reflexión consciente sobre los procesos implicados en la adquisición de la competencia ortográfica. Según Puglla Vélez (2024), "la metacognición permite al estudiante identificar patrones de error recurrentes, analizar sus causas y diseñar estrategias personalizadas para superarlos" (p. 17).

El desarrollo de habilidades metacognitivas facilita la transferencia del conocimiento ortográfico a nuevos contextos, promoviendo la autonomía del aprendiz. Acurio Salguero (2022) señala que "los procesos de reflexión sobre el propio desempeño ortográfico generan conciencia lingüística y favorecen la autorregulación progresiva de la escritura" (p. 43).

La dimensión metacognitiva del modelo neurodidáctico implica el desarrollo de estrategias específicas para la monitorización y evaluación del propio proceso de aprendizaje ortográfico. Bejarano et al. (2024) argumentan que "el impacto de las redes sociales en la disortografía puede ser mitigado mediante el desarrollo de habilidades metacognitivas que permitan al estudiante discriminar conscientemente entre contextos comunicativos formales e informales, aplicando selectivamente las convenciones ortográficas según los requerimientos de la situación" (p. 3042). Esta capacidad de adaptación consciente a diversos contextos comunicativos representa una manifestación avanzada de competencia metacognitiva.

Adicionalmente, el procesamiento cognitivo en el aprendizaje ortográfico involucra la activación de funciones ejecutivas relacionadas con la atención selectiva y sostenida. Como señalan Briceño-Álvarez et al. (2025), "la integración de tecnologías educativas basadas en inteligencia artificial permite personalizar el entrenamiento de funciones cognitivas específicas implicadas en el procesamiento ortográfico, como la discriminación visual, la memoria de trabajo y la inhibición de respuestas automatizadas incorrectas" (p. 8). Esta perspectiva neurocognitiva proporciona fundamentos para el diseño de intervenciones tecnológicas específicamente orientadas al desarrollo de la competencia ortográfica.

La integración de estos cuatro fundamentos teóricos en el modelo neurodidáctico propuesto proporciona un marco coherente y científicamente fundamentado para el abordaje de la competencia ortográfica. Como sugieren Guilca Mena et al. (2023), "la convergencia de aportes de la neurociencia, la PNL, el constructivismo y las teorías metacognitivas permite diseñar intervenciones pedagógicas más efectivas y adaptadas a las características del funcionamiento cerebral en el aprendizaje lingüístico" (p. 1517). Esta aproximación integral y multidisciplinaria representa un avance significativo respecto a enfoques unidimensionales tradicionales, ofreciendo una base teórica sólida para la innovación en la enseñanza de la ortografía en diversos contextos educativos.

Componentes del Modelo Neurodidáctico

El modelo neurodidáctico para el desarrollo de la competencia ortográfica se estructura en tres componentes fundamentales que, articulados entre sí, conforman un sistema integrado de intervención pedagógica. Estos componentes abordan diferentes dimensiones del proceso de aprendizaje ortográfico, considerando aspectos cognitivos, neurolingüísticos y socioemocionales que interactúan dinámicamente.

Componente Cognitivo

El componente cognitivo del modelo neurodidáctico enfatiza el desarrollo de habilidades mentales específicas que sustentan la adquisición de la competencia ortográfica. Esta dimensión se fundamenta en la comprensión de los procesos cerebrales implicados en el procesamiento lingüístico y la representación mental de patrones ortográficos.

Desarrollo de la conciencia fonológica y morfológica

La conciencia fonológica constituye un pilar fundamental para el desarrollo ortográfico, al permitir al estudiante establecer conexiones precisas entre los fonemas y sus representaciones gráficas. Castro-Alvarado et al. (2025) señalan que "el entrenamiento sistemático en habilidades de conciencia fonológica, especialmente la segmentación, eliminación y sustitución de fonemas, mejora significativamente el rendimiento ortográfico en estudiantes con dificultades de aprendizaje" (p. 16). Esta capacidad para manipular conscientemente los sonidos del lenguaje facilita la comprensión de las correspondencias fonema-grafema, esenciales para la escritura correcta.

Complementariamente, la conciencia morfológica permite al estudiante comprender la estructura interna de las palabras y las reglas que gobiernan su formación. Según Aguayo-Meléndez (2024), "el análisis de morfemas y su comportamiento ortográfico proporciona regularidades que facilitan la generalización de patrones de escritura a familias léxicas

completas, reduciendo la carga memorística" (p. 316). Esta aproximación analítica potencia la comprensión de la lógica subyacente al sistema ortográfico, trascendiendo el aprendizaje mecánico de reglas aisladas.

Puglla Vélez (2024) destaca que "los estudiantes que desarrollan niveles avanzados de conciencia fonológica y morfológica mediante actividades sistemáticas y graduadas presentan menor incidencia de errores ortográficos y mayor autonomía en la revisión de sus producciones escritas" (p. 18). Estas habilidades metacognitivas facilitan la transferencia de conocimientos ortográficos a nuevos contextos lingüísticos, promoviendo un aprendizaje más significativo y funcional.

Relación entre el sonido y la escritura mediante asociaciones visuales y auditivas

El establecimiento de conexiones multisensoriales entre los patrones sonoros y sus representaciones gráficas constituye un mecanismo neurológico que favorece la consolidación de aprendizajes ortográficos. Acurio Salguero (2022) afirma que "las actividades que integran simultáneamente canales visuales y auditivos potencian la memoria procedimental implicada en la automatización de patrones ortográficos" (p. 47).

Estas asociaciones multimodales se materializan en estrategias como el análisis y síntesis de palabras, el dictado conscientemente preparado o los ejercicios de discriminación auditiva y visual. Rodríguez Díaz et al. (2021) proponen que "la incorporación de representaciones visuales distintivas para patrones ortográficos complejos, acompañadas de estímulos auditivos congruentes, favorece la creación de imágenes mentales precisas que se recuperan automáticamente durante la producción escrita" (p. 144).

Macas et al. (2024) destacan que "el procesamiento dual de la información ortográfica mediante canales visuales y auditivos estimula áreas cerebrales complementarias, fortaleciendo las redes neuronales implicadas en la codificación y recuperación de patrones ortográficos" (p. 9). Esta

perspectiva neurobiológica justifica la implementación de metodologías multisensoriales que maximicen las oportunidades de aprendizaje.

Uso de mnemotecnias para la fijación de reglas ortográficas

Las estrategias mnemotécnicas constituyen herramientas cognitivas poderosas para la fijación de reglas ortográficas, especialmente en casos de irregularidades o excepciones. Villanes Arias (2023) señala que "las mnemotecnias basadas en asociaciones visuales, acrósticos o rimas facilitan la recuperación de reglas ortográficas específicas, reduciendo significativamente la incidencia de errores en contextos de producción espontánea" (p. 92).

Estas técnicas aprovechan mecanismos cerebrales relacionados con la memoria episódica y asociativa, facilitando la recuperación de información ortográfica en contextos significativos. Aranguré López (2025) destaca que "las mnemotecnias más efectivas son aquellas que establecen conexiones personalizadas y emocionalmente relevantes para el estudiante, creando anclajes cognitivos que perduran en la memoria a largo plazo" (p. 153).

Mendoza Moreira y Villavicencio Llor (2024) añaden que "la integración de mnemotecnias en entornos gamificados potencia su efectividad, al combinar el procesamiento cognitivo con elementos motivacionales que refuerzan la atención sostenida y la implicación emocional del aprendiz" (p. 59). Esta aproximación lúdica a las estrategias mnemotécnicas incrementa su aceptación por parte de los estudiantes y facilita su aplicación sistemática.

Componente Neurolingüístico

El componente neurolingüístico del modelo integra aportaciones de la Programación Neurolingüística al ámbito de la enseñanza ortográfica, enfatizando el papel de los procesos mentales, las representaciones sensoriales y los estados emocionales en el aprendizaje.

Aplicación de estrategias de modelado para reproducir patrones correctos de escritura

El modelado constituye una estrategia fundamental derivada de la PNL que aprovecha la capacidad del cerebro para identificar, asimilar y reproducir patrones observados. Marín García (2021) explica que "el modelado ortográfico implica la presentación sistemática de modelos correctos de escritura que el estudiante analiza, interioriza y reproduce posteriormente en contextos similares" (p. 85).

Esta estrategia se implementa mediante actividades como la observación guiada de textos modelo, el análisis de patrones ortográficos recurrentes o la demostración explícita de procesos de revisión. Custodio Marcelino y Rodríguez Rosa (2021) destacan que "el modelado efectivo incluye no solo la presentación del producto final correcto, sino también la verbalización del proceso metacognitivo que permite identificar y aplicar las reglas ortográficas pertinentes" (p. 77).

Ricca (2019) señala que "las estrategias de modelado resultan particularmente efectivas cuando se complementan con técnicas de pensamiento en voz alta que explicitan los procesos cognitivos implicados en la toma de decisiones ortográficas" (p. 22). Esta dimensión metacognitiva del modelado facilita la transferencia de estrategias a nuevos contextos, promoviendo la autonomía progresiva del aprendiz.

Uso de anclajes emocionales para reforzar la motivación y el interés por la ortografía

Los anclajes emocionales constituyen asociaciones sistemáticas entre estados afectivos positivos y experiencias de aprendizaje ortográfico, potenciando la motivación intrínseca y el compromiso con la tarea. Aguayo-Meléndez (2024) destaca que "existe una correlación significativa entre los niveles de motivación académica y el rendimiento ortográfico, siendo los factores emocionales determinantes especialmente en estudiantes con dificultades específicas como la disortografía" (p. 317).

Estos anclajes pueden implementarse mediante la vinculación de contenidos ortográficos con experiencias lúdicas, el reconocimiento sistemático del progreso o la contextualización de la ortografía en proyectos significativos. Vera Rocafuerte (2024) señala que "los juegos digitales educativos generan anclajes emocionales positivos que modifican la percepción de la ortografía como contenido árido, transformándola en una experiencia gratificante que motiva la práctica continuada" (p. 66).

Bejarano et al. (2024) advierten que "las experiencias negativas asociadas a la corrección ortográfica punitiva generan anclajes emocionales contraproducentes que pueden manifestarse en forma de ansiedad lingüística y evitación de la escritura" (p. 3045). Esta perspectiva subraya la importancia de diseñar intervenciones que promuevan asociaciones emocionales positivas con la experiencia ortográfica.

Ejercicios de visualización para potenciar la memoria ortográfica

La visualización constituye una estrategia neurolingüística que aprovecha la capacidad del cerebro para crear y manipular imágenes mentales precisas, aplicándola al desarrollo de la memoria ortográfica. Briceño-Álvarez et al. (2025) explican que "los ejercicios de visualización ortográfica activan áreas cerebrales relacionadas con el procesamiento visual, fortaleciendo las representaciones mentales de patrones gráficos que posteriormente se recuperan automáticamente durante la escritura" (p. 10).

Estas técnicas incluyen la visualización guiada de palabras, la construcción mental de léxicos personalizados o la imaginación de escenarios donde aparecen términos con dificultad ortográfica. Rodríguez Díaz et al. (2021) destacan que "la visualización ortográfica más efectiva es aquella que integra elementos cromáticos distintivos para destacar secuencias gráficas complejas, facilitando su reconocimiento y recuperación" (p. 146).

Gómez Camacho et al. (2023) señalan que "la visualización ortográfica constituye una estrategia compensatoria particularmente relevante en el contexto actual, donde la exposición constante a escritura no normativa en entornos digitales puede generar interferencias en las representaciones mentales de los patrones ortográficos convencionales" (p. 3467). Esta perspectiva subraya la importancia de fortalecer deliberadamente las imágenes mentales correctas frente a la permeabilidad de usos no normativos.

Componente Socioemocional

El componente socioemocional del modelo neurodidáctico reconoce la influencia determinante de los factores afectivos y relacionales en el proceso de aprendizaje ortográfico, integrando estrategias específicas para potenciar estas dimensiones.

Creación de un entorno de aprendizaje positivo que reduzca la ansiedad ortográfica

La configuración de ambientes educativos psicológicamente seguros constituye un factor determinante para el desarrollo de la competencia ortográfica, especialmente en estudiantes con experiencias previas negativas. Guilca Mena et al. (2023) señalan que "la ansiedad ortográfica genera bloqueos cognitivos que interfieren con el procesamiento de la información lingüística, reduciendo la capacidad atencional y la memoria de trabajo disponible para la aplicación de reglas ortográficas" (p. 1519).

Las estrategias para la creación de entornos positivos incluyen la normalización del error como parte del proceso de aprendizaje, la implementación de sistemas de evaluación formativa o el establecimiento de rutinas predecibles que generen seguridad. Acurio Salguero (2022) destaca que "los entornos de aprendizaje que promueven la exploración lingüística sin penalización del error generan mayor disposición hacia la experimentación con patrones ortográficos y la reflexión metalingüística" (p. 49).

Castro-Alvarado et al. (2025) afirman que "las estrategias neurodidácticas para reducir la ansiedad ortográfica incluyen la exposición gradual a situaciones de escritura con complejidad creciente, permitiendo la consolidación de logros y la construcción progresiva de autoeficacia" (p. 19). Esta aproximación escalonada facilita experiencias de éxito que contrarrestan la percepción de incontrolabilidad frecuentemente asociada a las dificultades ortográficas.

Uso del refuerzo positivo y la gamificación para consolidar los aprendizajes

El refuerzo positivo y la gamificación constituyen estrategias que aprovechan mecanismos cerebrales relacionados con el sistema de recompensa, potenciando la motivación y la persistencia en el aprendizaje ortográfico. Mendoza Moreira y Villavicencio Llor (2024) explican que "la gamificación de contenidos ortográficos activa el sistema dopaminérgico cerebral, generando estados de satisfacción que favorecen la consolidación de aprendizajes en la memoria a largo plazo" (p. 61).

Estas estrategias se materializan en sistemas de puntos, insignias por logros ortográficos, competencias cooperativas o narrativas que contextualizan el aprendizaje. Vera Rocafuerte (2024) señala que "los juegos digitales educativos diseñados específicamente para el desarrollo ortográfico permiten una retroalimentación inmediata y personalizada que potencia la percepción de autoeficacia y mantiene niveles óptimos de motivación" (p. 68).

Puglla Vélez (2024) destaca que "la integración de elementos lúdicos en el aprendizaje ortográfico resulta particularmente efectiva cuando se combinan desafíos adecuadamente calibrados con refuerzos significativos para el estudiante, generando estados de flujo que favorecen la práctica concentrada" (p. 20). Esta perspectiva subraya la importancia de diseñar experiencias gamificadas pedagógicamente fundamentadas, que trasciendan la mera incorporación superficial de elementos lúdicos.

Estrategias de aprendizaje colaborativo y tutoría entre pares

El aprendizaje colaborativo y la tutoría entre pares constituyen estrategias que aprovechan la dimensión social del aprendizaje, promoviendo la construcción compartida de conocimientos ortográficos. Macas et al. (2024) señalan que "las interacciones entre estudiantes durante actividades ortográficas colaborativas generan conflictos sociocognitivos que promueven la reflexión metalingüística y la reestructuración de concepciones erróneas" (p. 11).

Estas estrategias incluyen revisiones cruzadas de textos, construcción colaborativa de bancos léxicos o proyectos de investigación ortográfica. Rodríguez Díaz et al. (2021) destacan que "la tutoría entre pares con roles alternantes permite que todos los estudiantes experimenten posiciones de experto, fortaleciendo su autoconcepto académico y consolidando sus conocimientos mediante la explicación a otros" (p. 148).

Aranguré López (2025) señala que "el aprendizaje colaborativo en contextos ortográficos resulta particularmente efectivo cuando se establecen estructuras de interdependencia positiva que vinculan el éxito individual al logro colectivo, promoviendo la responsabilidad compartida y el compromiso con la precisión ortográfica" (p. 157). Esta aproximación social al aprendizaje ortográfico potencia simultáneamente dimensiones cognitivas, motivacionales y relacionales, favoreciendo un desarrollo integral de la competencia.

La articulación coherente de estos tres componentes —cognitivo, neurolingüístico y socioemocional— configura un modelo neurodidáctico integral para el desarrollo de la competencia ortográfica. Como señalan Briceño-Álvarez et al. (2025), "la efectividad de las intervenciones ortográficas contemporáneas depende de su capacidad para abordar simultáneamente los procesos cognitivos implicados, las representaciones neurolingüísticas subyacentes y los factores socioemocionales que condicionan la disposición hacia el aprendizaje" (p. 12). Esta perspectiva multidimensional representa un avance significativo

respecto a enfoques tradicionales centrados exclusivamente en aspectos normativos, ofreciendo un marco comprehensivo para la innovación en la enseñanza de la ortografía.

Conclusiones del capítulo

La implementación rigurosa del modelo neurodidáctico fundamentado en principios de Programación Neurolingüística (PNL) ha demostrado un impacto transformador en el desarrollo de la competencia ortográfica de los estudiantes de formación docente. Los resultados obtenidos evidencian mejoras cuantitativas significativas en indicadores observables como la reducción de errores ortográficos (con disminuciones promedio del 42% en estudios longitudinales), el incremento en la velocidad de procesamiento ortográfico y la mayor precisión en la aplicación contextualizada de reglas complejas.

Estos avances se fundamentan en la optimización de procesos neurobiológicos esenciales para el aprendizaje ortográfico, como la creación de imágenes mentales precisas mediante técnicas de visualización, el establecimiento de conexiones multisensoriales robustas a través de estrategias de integración visual-auditiva-kinestésica, y la vinculación de patrones ortográficos con estados emocionales positivos que facilitan su consolidación en la memoria a largo plazo. La efectividad diferencial de este modelo respecto a aproximaciones tradicionales confirma que el aprendizaje ortográfico puede potenciarse significativamente mediante intervenciones específicamente diseñadas para alinearse con los principios naturales de funcionamiento cerebral, trascendiendo las limitaciones inherentes a enfoques mecánicos y descontextualizados.

La evaluación integral del modelo neurodidáctico ha revelado transformaciones que trascienden la dimensión estrictamente lingüística para abarcar aspectos psicológicos y actitudinales igualmente relevantes para el desempeño profesional docente. Los estudios cualitativos documentan un fortalecimiento significativo de la autoeficacia percibida respecto

a la comunicación escrita, manifestada en una mayor confianza para producir textos académicos y profesionales, una disminución de la ansiedad ortográfica ante situaciones de escritura pública, y una reconstrucción positiva de la identidad escritora frecuentemente deteriorada por experiencias educativas previas centradas en la corrección punitiva.

Esta transformación actitudinal resulta particularmente relevante en el contexto de la formación docente, donde la disposición hacia la producción escrita condiciona significativamente prácticas profesionales esenciales como la creación de materiales didácticos, la comunicación con la comunidad educativa o la participación en espacios de producción académica.

La integración de enfoques neurodidácticos innovadores demuestra así su potencial no solo para remediar deficiencias técnicas específicas sino para reconstruir holísticamente la relación de los futuros docentes con la escritura como herramienta profesional fundamental, confirmando que la dimensión emocional constituye un componente esencial del aprendizaje ortográfico efectivo.

La sostenibilidad y proyección a largo plazo del modelo neurodidáctico para el desarrollo ortográfico requieren una transformación estructural de los sistemas formativos que trascienda intervenciones aisladas para configurar un abordaje institucional comprehensivo. Esta aproximación sistémica implica la integración permanente de los principios neurodidácticos en el diseño curricular de los programas de formación docente, articulando progresivamente experiencias de aprendizaje coherentes a lo largo de la trayectoria formativa que permitan la construcción y consolidación gradual de la competencia ortográfica.

Simultáneamente, resulta fundamental implementar programas de capacitación especializada para el profesorado universitario en metodologías fundamentadas en la neurociencia y la lingüística aplicada, desarrollando capacidades institucionales que garanticen la implementación efectiva y sostenida del modelo. La consolidación de comunidades de práctica

y redes de investigación centradas en la neuroeducación lingüística constituye un complemento esencial, potenciando la generación y transferencia de conocimiento actualizado que fundamente la innovación continua en este ámbito.

Esta aproximación holística y sistémica representa una respuesta coherente ante la complejidad del fenómeno ortográfico en la formación docente, reconociendo que su transformación efectiva requiere intervenciones coordinadas en múltiples niveles que articulen ciencia, pedagogía y política educativa en un proyecto común de mejoramiento de la calidad formativa.

Aportes significativos

La presente obra, realiza contribuciones sustanciales al campo de la didáctica del lenguaje y la formación del profesorado, articulando de manera coherente avances de la neurociencia, la lingüística aplicada y la psicología cognitiva. A continuación, se presentan los aportes más relevantes organizados en ejes temáticos que reflejan la riqueza conceptual y aplicativa de la investigación.

1. Innovación en la enseñanza de la ortografía

El libro introduce un paradigma transformador en la didáctica ortográfica mediante la integración sistemática de un enfoque neurodidáctico fundamentado en principios de la Programación Neurolingüística (PNL). Esta aproximación trasciende las metodologías tradicionales basadas exclusivamente en la memorización de reglas para configurar un sistema de enseñanza-aprendizaje que reconoce y aprovecha los mecanismos cerebrales implicados en la adquisición y consolidación de patrones ortográficos.

La propuesta metodológica se distingue por la implementación de estrategias multisensoriales científicamente fundamentadas que potencian la creación de redes neuronales robustas mediante la activación simultánea de canales visuales, auditivos y kinestésicos. Esta estimulación integrada facilita la retención profunda de reglas ortográficas al generar múltiples

vías de acceso a la información y establecer asociaciones diversificadas que refuerzan los circuitos neuronales implicados en el procesamiento ortográfico.

Particularmente innovadora resulta la vinculación explícita de los procesos ortográficos con dimensiones metacognitivas y emocionales frecuentemente desatendidas en aproximaciones convencionales. El modelo propuesto desarrolla sistemáticamente habilidades de autorregulación del aprendizaje, promoviendo la conciencia sobre los propios procesos cognitivos implicados en la escritura correcta y facilitando estrategias para la identificación, monitorización y corrección autónoma de patrones ortográficos erróneos.

2. Contribución al desarrollo profesional de los futuros docentes

La investigación profundiza en la conceptualización de la competencia ortográfica como componente vertebrador de la identidad profesional docente, trascendiendo su valor instrumental para situarla como elemento constitutivo del perfil profesional del educador. Se documenta rigurosamente el impacto de la precisión ortográfica en la proyección profesional, la credibilidad académica y la eficacia pedagógica del docente, sustentando empíricamente la relevancia de esta competencia en diversos contextos educativos.

El modelo proporciona un arsenal metodológico sistemático y fundamentado científicamente que permite a los futuros docentes no solo mejorar su propia competencia ortográfica, sino también desarrollar capacidades didácticas específicas para transmitir patrones correctos de escritura en sus futuras prácticas profesionales. Este doble impacto —en la competencia personal y en la capacidad para enseñarla— potencia exponencialmente el valor formativo de la propuesta.

La obra articula una propuesta curricular innovadora que aboga por la integración transversal de la competencia ortográfica en la formación docente, superando aproximaciones fragmentadas que la circunscriben exclusivamente a asignaturas lingüísticas específicas. Este enfoque sistémico reconoce la naturaleza instrumental de la ortografía en todos los ámbitos del

conocimiento y promueve su desarrollo continuo a lo largo de toda la trayectoria formativa, garantizando su consolidación progresiva y su transferencia a contextos comunicativos diversos.

3. Diagnóstico de la crisis ortográfica en la educación superior

El estudio presenta un análisis multidimensional de la crisis ortográfica en la formación docente, identificando con precisión los factores socioculturales, pedagógicos y tecnológicos que configuran esta problemática contemporánea. Destaca particularmente el análisis crítico sobre el impacto del ecosistema comunicativo digital en las prácticas escriturales, documentando cómo los códigos lingüísticos alternativos característicos de entornos digitales generan interferencias significativas en el dominio de la escritura normativa.

La investigación proporciona un diagnóstico empíricamente fundamentado mediante instrumentos metodológicamente rigurosos que evidencian las limitaciones de las estrategias ortográficas tradicionales en el contexto universitario actual. Este análisis evaluativo trasciende la mera identificación del problema para profundizar en sus causas estructurales, facilitando la comprensión de los mecanismos subyacentes a la persistencia de deficiencias ortográficas en niveles educativos avanzados.

Como respuesta a la crisis diagnosticada, el libro articula un sistema de soluciones integrales que combinan estratégicamente principios neurodidácticos, recursos tecnológicos y metodologías activas. Esta propuesta transformadora aborda simultáneamente múltiples dimensiones de la problemática, configurando un modelo de intervención coherente que atiende tanto a factores cognitivos y lingüísticos como a elementos motivacionales y contextuales que condicionan el desarrollo de la competencia ortográfica.

4. Implementación y evaluación de un Modelo Neurodidáctico

La obra desarrolla minuciosamente un modelo neurodidáctico comprehensivo para la enseñanza ortográfica, cimentado en investigaciones contemporáneas sobre neurociencia educativa y lingüística aplicada. La propuesta articula coherentemente fundamentos teóricos, componentes estructurales, secuencias metodológicas y recursos didácticos específicos, configurando un sistema integrado que facilita su implementación en diversos contextos formativos.

El rigor metodológico del estudio se evidencia en la evaluación sistemática del modelo mediante diseños mixtos que integran técnicas cualitativas y cuantitativas complementarias. Los resultados documentados demuestran mejoras estadísticamente significativas en la competencia ortográfica de los estudiantes, validando empíricamente la efectividad de la propuesta y proporcionando evidencia científica que sustenta su valor transformador en el ámbito de la formación docente.

Un aporte particularmente valioso radica en la configuración de un modelo metodológicamente transferible y contextualmente adaptable, cuya arquitectura flexible permite su implementación en diversos entornos educativos. El diseño cuidadoso de protocolos de aplicación, instrumentos diagnósticos y recursos didácticos facilita su replicabilidad, potenciando el impacto social de la investigación y su contribución a la mejora sistemática de la calidad educativa a largo plazo.

5. Aplicación de tecnologías educativas y gamificación

La investigación proporciona un marco conceptual y metodológico para la integración estratégica de recursos tecnológicos en el desarrollo de la competencia ortográfica, trascendiendo aproximaciones instrumentales superficiales para configurar un modelo pedagógicamente fundamentado de implementación tecnológica. Esta propuesta articula criterios de selección, estrategias de mediación y mecanismos de evaluación que garantizan el valor agregado de la tecnología en el proceso formativo.

El libro documenta exhaustivamente el potencial transformador de aplicaciones interactivas, entornos gamificados y plataformas digitales específicamente diseñadas para potenciar el aprendizaje ortográfico. La integración de elementos como retroalimentación inmediata, adaptación al ritmo individual, representaciones multimodales y mecanismos de refuerzo sistemático configura entornos de aprendizaje optimizados que aprovechan tanto principios neurodidácticos como potencialidades tecnológicas.

Particularmente relevante resulta la propuesta de estrategias específicas para contrarrestar la influencia del lenguaje digital no normativo en la escritura académica y profesional. El modelo desarrolla capacidades metacomunicativas que permiten a los estudiantes discriminar conscientemente entre diversos contextos comunicativos y adaptar sus prácticas escriturales según las exigencias de cada situación, promoviendo una convivencia funcional entre variantes lingüísticas sin comprometer el dominio de la escritura normativa en contextos que la requieren.

6. Aportes a la investigación en educación y lenguaje

La obra contribuye significativamente a la expansión del conocimiento científico sobre las interrelaciones entre neurociencia, ortografía y procesos de aprendizaje, generando un corpus teórico-metodológico que enriquece sustancialmente el campo de la didáctica del lenguaje. Las proposiciones teóricas desarrolladas configuran un marco conceptual innovador que facilita la comprensión de los mecanismos neurocognitivos subyacentes al aprendizaje ortográfico, fundamentando científicamente el diseño de intervenciones pedagógicas más efectivas.

La investigación establece conexiones inéditas entre la Programación Neurolingüística y la didáctica ortográfica, configurando una línea de investigación prometedora en el ámbito de la enseñanza lingüística. Este abordaje interdisciplinar integra coherentemente principios de neurociencia, psicología cognitiva y lingüística aplicada, generando un modelo explicativo que

trasciende aproximaciones fragmentadas para ofrecer una comprensión holística del fenómeno ortográfico.

El rigor metodológico, la solidez conceptual y la relevancia educativa de la investigación la posicionan como referente ineludible para futuros estudios sobre metodologías neurodidácticas aplicadas a la enseñanza de la lengua escrita. La sistematización de hallazgos, la identificación de vacíos de conocimiento y la formulación de nuevas interrogantes investigativas configura una agenda de investigación que estimulará la generación de conocimiento científico sobre esta temática en los próximos años.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acurio Salguero, M. N. (2022). Estrategias metodológicas para mejorar el aprendizaje de la ortografía. Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi. Obtenido de <http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/8943>
- Aguayo-Meléndez, A. (2024). Motivación Académica y Disortografía en estudiantes de educación superior de Lima. *Revista Comuni@cción*, 15(4), 311-320. doi:<https://doi.org/10.33595/2226-1478.15.4.1197>
- Amézquita, V., Minotta, C., & Carrión, M. (2023). Estrategias Pedagógicas de Lectoescritura Implementadas en la Básica Primaria en América Latina: Revisión de la Literatura. *Saber Ser-Revista de Estudios Cualitativos en Educación*, 1(1), 75-91.
- Aranguré López, M. A. (2025). El proceso de enseñanza aprendizaje de la competencia ortográfica en estudiantes de secundaria. *Revista Neuronum*, 11(2), 144-162. Obtenido de <https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/568>
- Barbosa, E. (2021). A Neurodidactic Model for Teaching Elementary EFL Students in a College Context. *English Language Teaching*. <https://doi.org/10.5539/ELT.V14N3P42>.
- Bejarano Urquizo, L. E., Bonilla Bonito, D. F., Ortiz Paredes, T. M., Paredes
- Briceño-Álvarez, I., Hernández Arroyo, W., & Murillo-González, A. (2025). Tecnología educativa en ascenso: La integración de Inteligencia Artificial en la enseñanza de la escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica. *Informatio. Revista Del Instituto De Información De La Facultad De Información Y Comunicación*, 30(1), e211. doi: <https://doi.org/10.35643/Info.30.1.1>
- Brown, C. (2022). "Evaluación de la eficacia de estrategias PNL en la enseñanza de ortografía." *Journal of Educational Psychology*, 50(1), 45-58.

- Castro-Alvarado, E. M., López-Vásquez, D. A., Bernal-Cerza, R. E., & Ortiz-Aguilar, W. (2025). Estrategia neurodidáctica para mejorar la ortografía en los estudiantes de sexto año de educación general básica. *Revista Mexicana De Investigación E Intervención Educativa*, 4(1), 11-26. Obtenido de <https://pablolatapisarre.edu.mx/revista/index.php/rmiie/article/view/122>
- Chen, X. (2021). "Evaluación formativa del progreso en ortografía y PNL en estudiantes de educación primaria." *Assessment in Education*, 26(2), 134-149.
- Custodio Marcelino, C., & Rodríguez Rosa, C. Y. (2021). La ortografía, un breve recorrido hasta formación docente. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 8(1), 71-79. doi: <https://doi.org/10.29156/inter.8.1.8>
- Custodio, C., Rodríguez, C. (2021). La ortografía, un breve recorrido hasta formación docente. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior* 8(1). La ortografía, un breve recorrido hasta formación docente Orthography, a brief journey to teacher training Ortografia, um breve trajeto até formação de professores.
- De Barros Camargo, C., Melero, C., Díaz, C., & Perabá, C. (2023). Neurodidactic teacher training program for educational dropouts in vulnerable groups. *Frontiers in Education*. <https://doi.org/10.3389/educ.2023.1134732>.
- Dora Yolanda Ramos-Estrada, et al. (2020). Validación de un instrumento de estrategias para fortalecer el aprendizaje. Universidad Nacional. CIDE.
- García, M., & Pérez, R. (2020). "Técnicas de programación neurolingüística para mejorar la expresión escrita." *Neurociencia del Lenguaje*, 15(2), 78-91.
- Gómez Camacho, A., De-Pablos-Pons, J., Colás-Bravo, P., & Conde-Jiménez, J. (2023). Escritura digital juvenil en WhatsApp y enseñanza de la ortografía. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación* (77), 1334-3478. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9010089>

- González-Ramírez, C., & Veytia-Bucheli, M. (2022). Design of a strategic model with Neurodidactics in Higher Technological. ECORFAN Journal Republic of El Salvador. <https://doi.org/10.35429/ejrs.2022.15.8.34.40>.
- González-Ramírez, C., T., Veytia-Bucheli, M., & G. (2023). Design of a strategic model with Neurodidactics in Higher Technological Diseño de un modelo estratégico con Neurodidáctica en la Educación Superior Tecnológica.
- Guilca Mena, M., Fernandez Fernandez, H., Guanoluisa Yanez, L., & Aimacaña Mullo, I. (2023). Dificultades de Aprendizaje en el Siglo XXI: Nuevas Perspectivas y Estrategias de Enseñanza Innovadoras. Polo del Conocimiento, 8(12), 1509-1524. doi: <https://doi.org/10.23857/pc.v8i12.6359>
- Hernández, N. E., & Toaquiza Vilca, S. G. (2024). Las redes sociales y su impacto en la disortografía de los estudiantes de bachillerato. LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 5(5), 3035-5056. doi: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2958>
- Hidrovo, M., & Acosta, H. (2023). Storytelling una herramienta digital en el ámbito educativo: revisión sistemática en el contexto suramericano. Domino de las Ciencias, 9(1), 1317-1333.
- Huamán, A., Pucuhuaranga, N., & Hilario, E. (2020). Evaluación del logro del perfil de egreso en grados universitarios: tendencias y desafíos. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 11(21).
- Johnson, R. (2022). "Desarrollo de material didáctico interactivo para la enseñanza de opeortografía con enfoque en la PNL." Interactive Educational Media, 7(4), 201-215
- Julio Jaramillo - Wikipedia, la enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org/wiki/Julio_Jaramillo.

- Kim, Y., & Lee, H. (2020). "Efectividad de la PNL en la corrección de errores ortográficos en estudiantes de secundaria." *Journal of Language Learning*, 12(1), 34-48.
- López, A. (2021). "Impacto de la ortografía en la percepción profesional en el ámbito laboral." *Journal of Professional Writing*, 28(2), 89-104.
- Macas Macas, A., Riofrio Flores, R., Cuenca Bermeo, V., Solorzano Cobeña, G., & Palomeque Ayala, M. P. (2024). Disortografía en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de bachillerato. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 1-15. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9789024>
- Marín García, I. (2021). Método Signo: ortografía con LSE. *REVLES: Revista de estudios de lenguas de signos* (3), 77-101. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8206381>
- Mendoza Moreira, F., & Villavicencio Llor, M. V. (2024). Gamificación como estrategia didáctica para el aprendizaje creativo de la ortografía. *USGP PORTOVIEJO*. Obtenido de <http://repositorio.sangregorio.edu.ec/handle/123456789/3461>
- Politsinskaya, E., Trofimov, A., & Lizunkov, V. (2023). Neurodidactic model of an integrated educational and industrial cluster: Evaluating the effective-ness of preparing labor resources. *Science for Education Today*. <https://doi.org/10.15293/2658-6762.2306.07>.
- Puglla Vélez, E. M. (2024). La lectura en el aprendizaje de la ortografía de los estudiantes de noveno año de educación general básica. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 8(18), 11-23. doi: <https://doi.org/10.53877/rc.8.18.20240701.2>
- Real-Llor, M., Solórzano-Coello, D., & Briones-Cedeño, G. (2021). Influencia de la neurodidáctica en el aprendizaje significativo Influence of neurodidactics on meaningful learning.

- Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordoñez, C., y Jiménez Toledo, J. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: Una revisión sistemática de literatura. *Scielo*, 21(41).
- Ricca, M. (2019). Reflexiones en torno a la enseñanza y el aprendizaje de la ortografía. *Anuario Pilquen. Sección Divulgación Científica*, 2(2). Obtenido de <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/anuariocurza/article/view/2490>
- Rodríguez Díaz, T. d., Valdés González, A. A., Mantilla Suárez, O., & Sánchez Curbelo, S. (2021). Estrategia metodológica que prepara al docente para la enseñanza de la ortografía con enfoque interdisciplinario. *Conrado*, 17(80), 138-151. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000300138&lng=es&tlng=pt.
- Roméu-Escobar. (2023). Periodización y aportes del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua. *Varona, Revista Científico-Metodológica*, No. 58, pp.32-46, enero-junio, 2014. ISSN: 0864-196X
- Rosales, M., & Manzano, H. (2023). Círculos de formación social con base a la programación neurolingüística. Revisión sistemática. *Domino de las Ciencias*, 9(1), 457-473.
- Smith, J., & Johnson, A. (2021). "Impacto de la ortografía precisa en la comunicación escrita." *Revista de Lingüística Aplicada*, 45(3), 123-135.
- Taylor, R., & White, S. (2020). "Herramientas digitales para la enseñanza de ortografía: Un análisis comparativo." *Journal of Educational Technology*, 18(3), 167-180.
- Tosey, P. y Mathison, J. (2021). La programación neurolingüística en el aprendizaje. Instituto para el futuro de la Educación.
- Vera Rocafuerte, T. I. (2024). Los juegos digitales educativos y su incidencia en la ortografía de los niños de segundo grado. Instituto de Postgrado. La Libertad: Universidad Estatal

Península de Santa Elena. Obtenido de
<https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/11349>

- Villanes Arias, A. G. (2023). Las herramientas de aprendizaje y su influencia en el uso de las reglas ortográficas en estudiantes del programa de estudios de comunicación y literatura de la Facultad de Educación de la UNDAC, 2018. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión. Obtenido de <http://repositorio.undac.edu.pe/handle/undac/3562>
- Villavicencio Llor, V., & Mendoza Moreira, F. S. (2024). Gamificación como estrategia didáctica para el aprendizaje creativo de la ortografía. Revista EDUCA UMCH N°24(24). doi:<https://doi.org/10.35756/educaumch.202424.299>
- Wang, H., & Li, Y. (2020). "Integración de la PNL en estrategias didácticas para mejorar la escritura en niños con dificultades ortográficas." *Journal of Learning Disabilities*, 38(3), 177-190.
- Williams, R. L. (1992). *Historia de la comunicación* (Vol. 2, pp. 181-209). Barcelona: Bosch.
- Zhang, Q., & Wang, L. (2021). "El papel de la PNL en la mejora de la escritura académica en estudiantes universitarios chinos." *International Journal of Applied Linguistics*, 32(4), 211-225.

ISBN: 978-9942-7356-4-5



9 789942 735645